

Tsuki ga kirei (la luna es hermosa)

Kotarou Kun



## Capítulo 1

En abril, empezarían las clases en la escuela secundaria Kawagoe. Todos los estudiantes estaban "ansiosos" por llegar a la escuela. Era época de primavera, una bonita estación. Tan bonita, como para empezar las clases luego de las vacaciones de invierno.

Los estudiantes tendrán que ver en qué aula o salón estudiarán este año. Un grupo de tres chicas estaban viendo en que clase estarían. Lamentablemente ellas estarán en diferentes clases, ya que son muy amigas y se conocen por el club de atletismo.

Una de ellas estaba preocupada. Se llama Akane Mizuno y este año le toca cursar la clase uno de Tercero. ¿Quién lo diría? Una vez culminado el año escolar, ya puede ingresar a una preparatoria. Tiene el cabello castaño oscuro, ojos color café, su estatura mide aproximadamente unos 1.61 metros, tímida, de buen corazón y amable con las personas de confianza.

—No se preocupen, seguiremos viéndonos en el club—Dijo una de sus amigas de Akane. Esta chica se llama Chinatsu Nishio.

—Es cierto—Dijo Akane.

Mientras seguían conversando sus dos amigas de Akane, ella le llamó la atención un chico quien estaba con sus otros dos amigos. Estaban conversando y ella le seguía mirando.

— ¿Bien, Akane? —Preguntó Chinatsu. Y Akane estaba distraída, pero volvió a la conversación.

—Eh... ¡Sí! —Respondió Akane.

A partir de ahora, Akane será estudiante de tercero en la clase uno. Y este, es el comienzo de una historia de escolares de la secundaria Kawagoe.

Luego de un buen rato, empezó la ceremonia.

Comenzó a hablar el director de la secundaria. Su discurso tal vez es largo y aburrido, ya que los chicos no le prestaron atención en absoluto.

Akane estaba en la ceremonia y vio que algunas de sus compañeras conversaban sobre sus cosas para no aburrirse durante la ceremonia. Ella quiso hablar con sus amigas ya que no conocen a nadie más en la secundaria y estaba algo tímida por ver a tanta gente nueva.

Terminada la ceremonia todos los estudiantes tenían que estar en sus salones ya que en minutos empezaría las clases. Akane aún seguía tímida y viendo a muchos chicos y chicas a su alrededor, se fue a paso ligero directo al baño.

Ya en el baño, Akane sacó un muñequito que parecía un muñequito infantil, pero en verdad era su muñequito anti estrés. Pues sí, Akane sufre de estrés y nervios, y su muñequito era indispensable en el caso de que sienta estresada o nerviosa.

— ¡Qué nervios!—Dijo Akane mientras aplastaba su muñequito—Calma... Calma...

Luego de unos segundos ella continuaba aplastando su muñequito. En segundos, Akane ya estaba en buena forma para empezar bien el día.

Ya en el salón, aún no llegaba el profesor encargado de enseñar la clase.

"Incluso en la secundaria existe la desigualdad: Clase alta y baja, clubes con prestigio y sin él, gente atractiva y con buenas calificaciones. Usamos lo que pueden para establecer el orden". Pensó Kotarou Azumi. Es el chico quien fue visto por Akane. Tiene pelo castaño marrón (a simple vista, se le nota que su pelo es blandito), ojos color café (como los de Akane), tímido y de estatura media.

Él siempre estaba acompañado de sus dos compañeros que también estudiaban con él en la misma clase. Llamados Román (un chico popular, con ojos marrón claro, de mediana estatura, de pelo corto blanco, con una actitud amable, mimoso y siempre alegre) y Daichi (un chico algo alto, de ojos oscuros, sobrepasado pero con fuerza y parece rebelde pero es buena gente).

En eso viene Akane, al principio se quedó en la primera puerta donde aún estaba tímida ya que no conocía a nadie de la clase. En eso, Kotarou la vio tímida. Ella se pasó a otra puerta, y este, no la dejó de mirar. Al mismo tiempo, una chica le dice a Akane que si la recuerda. Aquella chica era popular, adinerada y alta, Akane no sabía nada de ella, hasta que la reconoció.

— ¿Tú eres del club de atletismo no? —Dijo un compañero cerca de Akane.

—Ah sí. Un gusto conocerlos.

Kotarou vio todo lo que pasaba con Akane. Hasta ahora, no deja de mirarla.

— ¿La conoces? —Preguntaba Román.

—No. Para nada.

Luego de unos segundos, vino la profesora encargada de enseñar a la primera clase.

Luego de las clases, los estudiantes tenían que estar en los clubes (que son como talleres de recreación y no afecta en las notas de la escuela). Kotarou es el presidente del club de Literatura. Lamentablemente en dicho club no hay muchos estudiantes, pero aun así Kotarou aprovecha para despejar su mente con los libros. Leer, imaginar y navegar en el mundo de los libros es su pasión.

Mientras, Akane entró al club de Atletismo. A ella le encanta correr, y pues aprovecha el momento para estar en el club. En el primer día, empezaron con fuerza. Todos corrían, examinaban y estudiaban cada corrida que hacían ida y vuelta.

Luego de los talleres, los estudiantes ya podían regresar a sus casas, Akane salió de la escuela en la tarde, habiendo un bonito atardecer. Ya estaba cansada con el entrenamiento de hoy en el club. Entra a un edificio de cinco pisos. Al parecer, vive con su mamá, su papá y su hermana mayor.

— ¡Regresé!

—Bienvenida a casa—dijo la mamá de Akane y seguido el papá.

—Comeremos afuera—Informó la hermana mayor de Akane, se llama Ayane.

— ¿Qué? ¿De verdad? —Se sorprendió Akane.

— ¿Quieres ducharte? —Preguntó su mamá.

—Seré rápida.

Ya era hora de comer algo luego de un día muy cansado y con ganas de que venga el siguiente. Primero se duchará, luego se cambiará y finalmente, cenará con la familia por la noche.

Luego de unos minutos, Akane y su familia se fueron a una cafetería para cenar. Era un bonito lugar para cenar. Cuando estaban por pedir su orden, Ayane estaba todo el día en el celular, chateando, y Akane la estaba viendo seguido.

—Siempre con el celular...—Decía.

— ¿Qué importa eso? —Preguntaba Ayane incómoda.

— ¿Es el chico de antes? —Dijo el papá de Akane y en ese instante, Ayane miró molesta a su papá.

Pero en la cafetería, no eran la única familia que estaba presente. También estaba la familia de Kotarou, su papá y su madre para ser precisos. La mamá iba trayendo dos vasos de agua y le preguntó a Kotarou:

— ¿Quieres algo, Kotarou?

—Tomaré una soda—Lo dijo sin pensarlo dos veces.

—Deberías beber té—Le recomendó su madre.

Mientras tanto en la mesa de Akane, su madre también le daba ánimos a Akane:

—Come bien. Trabajas muy duro en el club.

En ese instante Akane le preguntó a su hermana que va a comer y ella sin pensarlo dos veces le dijo:

—Ensalada de pasta y soda.

— ¿Eso es todo? —Akane se sorprendió.

En ese momento, Kotarou escuchó su voz y volteó su cabeza hacia la mesa de Akane y la vio a ella fijamente. Luego Akane vio a Kotarou y él al instante agachó la mirada con vergüenza. Akane, luego de segundos lo reconoció y de igual manera agachó la cabeza con vergüenza.

Kotarou recordó una frase Dazai: "Cuán atroz, arduo e insoportable es vivir". Luego de unos segundos Kotarou decidió ir a traerse un vaso con soda. Justo después Akane también se decidió por ir por refrescos para la mesa.

Kotarou estaba en los expendedores de soda, y cerca de ahí venía Akane. Se miraron fijamente otra vez, mas no se dijeron nada. Kotarou iba a elegir una soda, pero se detuvo ya que Akane estaba detrás de él. A Kotarou le incomodó y rápido se fue a pedir otra cosa, y sin verla se fue a conseguir café. Ella la miro raro, pero después Kotarou asintió con la cabeza para hacer señal de un "hasta luego". Que buena manera de

mirarse y despedirse en segundos.

Y justo cuando salía Kotarou, vino Ayane y se percató del chico, preguntándole a Akane:

— ¿Lo conoces?

—Está en mi clase. —Respondió Akane.

—Ah ya....

Ayane llevaba los refrescos a sus papás, y en eso les contó lo que le dijo Akane sobre Kotarou. Esa hermana sí que es una chismosa.

Akane ya estaba a punto de llegar a su mesa con las dos sodas, cuando de repente se sorprende al ver a su madre conversar con los padres de Kotarou y la manera en cómo se saludaban amistosamente.

Akane se sorprendió tanto que se sonrojó al igual que Kotarou. No dijo una palabra y se puso rojo. Las dos familias ya estaban comiendo su cena en su respectiva mesa; Kotarou y Akane no comieron mucho porque se avergonzaron demasiado y tenían la cabeza agachada todo el rato.

Ya terminado todo, la familia de Akane se despide de los padres de Kotarou. Antes de que Akane saliera del café, ella tenía nervios de decirle algo a Kotarou, pero de igual manera le dijo lo siguiente:

—Oye... No le digas a nadie de la escuela... Me da vergüenza...

Kotarou, también algo tímido, asintió la cabeza.

—Gracias. —Se alivió al instante tras escuchar eso de parte de él.

Akane ya se iba, Kotarou le vio la polera que tenía puesta Akane, es una polera del mismo club de atletismo, de la misma escuela en la que estudian actualmente.

—Pero... ¿eso no te avergüenza? —Dijo hablando solo.

## Capítulo 2

Volvemos a otro día de escuela. Kotarou ya llegaba al salón, adelante estaba Akane, se miraron y siguieron yendo al salón sin hablar. Justo él está a unas carpetas de Akane (casi por atrás de ella). Y no se hablaron desde ayer en la noche, aunque hayan cruzado miradas.

Durante las clases, la profesora estaba explicando de cómo los estudiantes se reunirán y como se organizarán para el evento deportivo de la secundaria.

Luego de la explicación se reunió un grupo de estudiantes. El delegado se llama Hira, del club de atletismo (era un chico alto, apuesto, con pecas en sus dos mejillas, un pelo corto castaño de color negro y ojos de color grises). Dicho club se encargará de los materiales.

En el grupo, no solamente estaban los del club de atletismo, sino también estaba ayudando Kotarou y otros estudiantes de los diferentes clubes. Con la excepción de que los encargados siempre tendrían que ser de tercero.

Lo primero que vio Kotarou fue a Akane, la miró fijamente. A los segundos, Akane se dio cuenta que Kotarou la estaba mirando. Y ella, al igual que a él, le sostuvo la mirada, pero no le miró fijamente a los ojos, sino más bien se fijaba en el cabello de Kotarou.

—Parece blandito—Dijo Akane

Una vez terminada la reunión de los chicos, Akane y sus amigas estaban charlando de cómo se podrán comunicar para organizar sobre los materiales.

— ¿LINE? —Preguntaba Akane.

—Creamos un grupo para hablar ahí y facilitar todo—Dijo Chinatsu.

—Deberías pedir acceso—Dijo Aoi, otra de las amigas de Akane.

En eso Hira se acercó a ellas:

—Chicas, ¿pueden venir un momento?

Chinatsu y Aoi le hicieron caso. Akane se paró para ver a Kotarou que estaba cerca de ellas.

—Hola—Dijo Román dirigiéndose a Kotarou.

— ¿Irás al club hoy en la tarde? —Dijo Daichi.

—Hoy no—Kotarou negó

— ¿Te escaparás? —Preguntó Román.

—No. Escribiré en casa. —Respondió Kotarou sencillo.

—Déjame leerlo cuando acabes. —Insistía Román.

—Jeje no.

—Oh vamos. ¿No quieres?

—No es por eso

— ¡Sí que lo es! —Empiezan a jugar con Kotarou.

Luego de eso, Kotarou saca un sonrisita de felicidad y Akane lo vio todo. El objetivo de Akane ahora era agregar a Kotarou en LINE.

Pasan las horas y en la habitación de Akane, que es compartida con su hermana, Akane decide agregar a los chicos restantes para el grupo del que hablaban para organizarse.

Akane agregó a todos los chicos y chicas que faltaban en el grupo. Pero le faltaba el LINE de alguien.

—Necesito el número de blandito-kun—Dijo para ella misma.

Mientras en el chat del grupo había mandado un mensaje:

Akane: Aquí tienen los contactos del grupo. Que todos los miembros del grupo se reúnan en el gimnasio el 14 de abril durante la hora del almuerzo. ¡Gracias!

Otro día en la escuela. Un grupito de chicas que también estaba con Akane, le reclamaban a un chico. Justo detrás de Akane estaba Kotarou sentado, leyendo uno de sus libros. Akane tenía nervios de pedirle a Kotarou su usuario de LINE. Justo antes de que Akane se acercara, Kotarou la miró y ésta se sorprendió. Ambos mirándose fijamente, sin decir nada y tímidos. Al final, ninguno de los dos habló, quedándose sin hablar.

—Akane-ccchi. ¿Vienes al baño?

—Ah... Si. —Después de eso, Akane se fue con las chicas sin pedirle su

LINE a Kotarou.

Kotarou vio como Akane se fue con sus amigas... Y luego volvió a leer. Este chico, le fascina la lectura.

Cuando finalizaron las clases, Kotarou llevaba en sus manos un sobre algo grande hacia un buzón de correo. Una vez lo depositó dentro, se fue a un barrio donde estaba una librería. Kotarou casi siempre va a esa librería, el encargado lo conoce porque ambos practican una danza tradicional en un festival que se realizará en Kawagoe. Su nombre es Daisuke: un joven alto, apuesto, de pelo castaño color negro, ojos de color negro claro y también tiene unos lentes de vista, en forma hexagonal.

Kotarou vino para escoger un libro, vio una revista algo tentadora, pero siguió buscando otra cosa. Al final escogió un libro interesante, se llama "Colegiala" de Osamu Dazai.

—Es una buena novela corta—Dijo Daisuke detrás de Kotarou. En ese instante se sorprendió y cerró el libro. —Dazai escribe los pensamientos de una mujer en primera persona. Un chico normal no sabría lo que siente una chica ¿no?

—Supongo—Dijo Kotarou sonriendo.

—Toma esto, es del que hablamos—Daisuke le entrega a Kotarou un maletín que dentro llevaba un disco del grupo "Happy end"— Yudemmen y ese era el primer disco de la banda.

—Gracias.

— ¿Quieres un libro? —Le preguntó a Kotarou.

—Me llevaré este—Kotarou eligió el libro Colegiala.

—Te lo regalo—Daisuke le dio aquella revista tentadora también.

—Deberías leer de todo.

Kotarou ya vio que era tarde, así que se encaminó a su casa con las 3 cosas que lo consiguió en la librería.

En la mañana siguiente, Akane estaba bajando por unas escaleras, y en eso, escuchó voces:

—Azumi no viniste a la reunión—Dijo un profesor llamándole la atención a Kotarou.

—Lo siento—Dijo Kotarou asustado.

—El resto ya está haciendo su parte. Tendrás que ayudar como todos.

—Está bien.

—Los marcadores están en el gimnasio. Tráemelos.

—Sí, señor.

En eso Akane recordó su objetivo: pedir el LINE de Kotarou para unirlo al grupo de materiales. Akane baja y sigue a Kotarou.

Ya en el gimnasio, Kotarou agarró dos marcadores (uno chico y otro grande). Akane estaba en la puerta apretando su muñequito anti-estrés, ya que estaba nerviosa, y no estaba segura de si hablar con él.

—Este... —Akane habló y Kotarou se asustó.

—Me asustaste—Dijo Kotarou sorprendido y Akane también se asustó.

—Lo siento, olvidé contactarte.

Kotarou no sabía de lo que estaba hablando Akane.

—Tenemos una lista de contactos.

Kotarou aún estaba callado y tímido.

— ¿Me das tu LINE? —Le preguntó Akane por fin.

Kotarou aún seguía perdido en las nubes.

—Hice un grupo para los miembros, para poder organizarnos.

Kotarou ya entendió de qué hablaba, hubo unos segundos de silencio.

—Ahora mismo... no tengo mi celular—Dijo Kotarou.

—Entonces... —Akane buscó entre su mochila papel y lapicero, escribiendo en dicho papel su nombre de usuario de LINE. —Aquí tienes el mío.

—Kotarou lo recibió algo tímido.

—Entendido—Dijo Kotarou.

En eso Akane suspira en señal de que está calmada.

—Te ayudaré—Dijo Akane.

—No hace falta—Respondió Kotarou.

—Pero me siento mal.

— ¿Qué hay de tu club?

—Les escribiré. Juntos no tardaremos mucho. —Kotarou se sorprendió al escuchar esas palabras de Akane.

Los dos salieron del gimnasio, Akane llevaba el marcador chico y Kotarou el grande. En eso, él se ensucia su casaca del uniforme de polvo, ya que se chocó con una parte del metal de la puerta a la hora de salir.

—Tienes polvo.

— ¿En serio?

—En la espalda.

En eso Akane le limpia el polvo que estaba en la casaca de Kotarou. Ella se puso sonriente, feliz y tranquila. En cambio él se sorprendió y se sonrojó un poco por dicha amabilidad.

—Mejor. —sonrió satisfecha.

—Bien. —Kotarou respondió algo tímido.

Ya en la tarde, con los marcadores entregados, Kotarou y Akane ya se estaban despidiendo.

—Lo siento mucho.

—Está bien.

—Bueno, Adiós.

—Sí.

Ambos se despidieron. Akane se fue a paso ligero y Kotarou se fijó en la hojita que le dio Akane y él se puso contento.

En la noche, Akane entra a su LINE y recibe mensaje de Kotarou. Él ya está en el grupo de LINE.

Kotarou: Espero que trabajemos bien.

Akane envió un sticker "No puedo esperar".

Kotarou recibe el mensaje de ella. Él siempre tiene una manía de golpear el cordón de su lámpara de techo, como si fuese un saco de boxeo. No es porque él sea alguien loco, sino que hacer esto le da fuerzas para combatir a la timidez. Pensó en otra frase de Dazai: "La alegría es como una pizca de oro, que brilla ligeramente al fondo de un río de pena".

"Esto fue un gran paso para una buena amistad entre los dos" pensaba Akane mientras observaba su teléfono. En eso Ayane aparece por detrás de ella para molestarla un poco.

— ¿Es tu novio?

—Ni hablar—Akane lo dijo rápido y asustada.

Ayane se fue de su habitación con cara algo traviesa. Akane aprovechó el momento para tratar de "jugar" con el celular de su hermana.

—Voy a divertirme—Dijo Akane. Enseguida apretó el botón central, el botón de encendido y apagado sin parar.

## Capítulo 3

Una noche en la casa de Kotarou, éste se encontraba escribiendo una novela. Al parecer se está desvelando, ya que toda la casa está oscura, sus padres durmiendo y él escribiendo con la luz prendida en su habitación. Kotarou por cada vez que pensaba por las noches, siempre tenía una idea inspiradora y creativa para su historia.

Al día siguiente en la mañana, Kotarou no había conseguido dormir mucho, sus padres se dieron cuenta de eso.

—Últimamente te acuestas tarde—Dijo su mamá.

Su mamá le preparó su almuerzo y lo dejó en la mesa para que Kotarou lo lleve a la escuela. Hoy en la escuela es el festival deportivo, organizado por el club de atletismo y demás clubes deportivos.

—Seguro que no quieres que vaya al...

—No. No hace falta. —Interrumpió Kotarou a su mamá.

A Kotarou se le presentan ciertas complicaciones para tener sus ojos abiertos, puesto que aún tenía sueño.

—Oye... —Habló su papá— ¿Estás escribiendo?

Kotarou reaccionó tras escuchar la pregunta de su papá.

—No, está bien. Yo también era así a veces—Afirmó su papá—Haz lo que te haga feliz. Es el objetivo de ser joven.

Kotarou se puso a pensar en las palabras de su padre. Nunca deja que nadie lea sus historias, ya que él no tiene confianza con muchas personas, y menos con sus amigos. Recuerda otra frase de Dazai: "Uno no puede influenciar a otro, ni ser influenciado por el otro".

Ya en la escuela, empezó el festival deportivo.

—"Reúnanse en la entrada si participan en la carrera de 200 metros para chicas"—Llamaron a las chicas de las diferentes clases para la carrera.

En el festival deportivo hay 4 equipos, el equipo rojo, el equipo azul, el equipo amarillo y el equipo blanco. Empezaron corriendo los chicos, mientras que las chicas se alistaban en la pista de carrera.

— ¡El equipo azul ganará este año! —Dijo Chinatsu con mucho

entusiasmo.

—Estás muy animada, Chinatsu—Mencionó Aoi.

—Es el festival deportivo. Quiero hacerlo bien.

Mientras Akane se sentía insegura de sí misma, otra vez. Estaba tan nerviosa por la carrera que tuvo que recurrir a su muñequito anti estrés.

—"Prepárense para los 200 metros de chicas"—Las chicas ya estaban a punto de participar.

Mientras en la zona de espera donde estaban los toldos, estaba Román y Kotarou. Este último bostezando ya que aún seguía con sueño.

— ¿Una noche larga? —Dijo Román.

—Se acerca la fecha de entrega—Kotarou se refería a la fecha límite para entregar su historia a un concurso literario.

— ¿Del concurso?

Kotarou asintió. Román tenía inmensas ganas de leer la historia, pero él no quería que lo leyera.

—Vamos, déjame leerlo—Román empezó a hacerle cosquillas a Kotarou.

—Jeje para—Kotarou no paraba de reír.

Empezó la carrera del grupo uno de chicas. Otro grupo de estudiantes estaban apoyando al equipo de su color respectivo a gritos.

— ¿En qué compites tú, Kotarou? —Le pregunta Román a Kotarou.

—Doscientos metros de chicos—Respondió con pereza.

— ¿En ese?

Kotarou hace un suspiro profundo y dice sarcásticamente:

—Qué suerte.

En eso una de las chicas del equipo rojo anunció que Akane sería la siguiente corredora. Los chicos del equipo rojo ven a Akane ya en la pista de carrera lista para correr.

— ¡Vamos, Akane-ccchi! —Las chicas alentaban a Akane, los chicos

también la apoyaban.

—"En sus puestos... Listas..."— [Disparo de petardo]

Empezó la carrera, Akane al inicio ya tomaba la ventaja, corriendo tan veloz como una liebre. Para Kotarou, era la primera vez que veía a Akane correr. A partir de allí Kotarou apreció lo bella que se veía Akane durante la carrera. ¡Es genial! decían algunos chicos del equipo rojo.

—Tiene buen trasero—Un chico se fijó en eso y lo mencionó en voz alta. Kotarou también miró el trasero de Akane por curiosidad y se sonrojó de vergüenza al hacerlo.

Kotarou vio todo lo que corría Akane, seguía corriendo y es la primera en terminar la carrera. Ella llega de la carrera cansada, pero valió la pena, ya que hizo puntos para el equipo rojo.

En eso, Román ve como él la sigue viendo. Pensaba que Kotarou seguía viendo el trasero de Akane, por consecuencia, este se avergonzó más, se sonrojó más y se fue rápido a prepararse para competir en el equipo de carrera.

—Hasta luego—Se despide Román (sonriente) de Kotarou.

Mientras que Kotarou y el equipo rojo estaban preparando una soga larga para la competencia de fuerza, Kotarou estaba escuchando la conversación entre Akane y Hira.

—Oye, cómprame una bebida si gana el equipo amarillo—Ordenaba Hira a Akane.

— ¿Qué? No. —Respondió Akane.

—Un jugo será suficiente.

—Crees que de verdad ganarás. ¿Por qué estás tan confiado?

Los dos siguieron hablando como buenos amigos que son. Se apostaban por quien traería la bebida del otro. El que perdiera, la traería. Mientras tanto en los toldos, había una botella grande para tomar té, justo allí estaba Román.

— ¿Qué haces aquí? —Se escuchó voz de mujer.

—Oh, profesora Sonoda—Dijo Román. La profesora Sonoda es la tutora de tercero de la clase uno.

—Nadie dijo que podías beber té.

En eso Román tomó y luego bebió del vaso de té que se sirvió enfrente de ella.

— ¡Oye! —Dijo la profesora.

—Gracias—Román le agradeció a ella y se fue sin decir de más.

Actualmente, el equipo rojo tiene 135 puntos, el amarillo 75, el azul 60 y el blanco 80.

—Ganamos—Decía Daichi a Kotarou. —Ya hice mi parte.

— ¿Tu parte?

—Mis músculos—Dijo Daichi enseñando sus bíceps.

En eso Kotarou se puso su cinta roja en la cabeza representando al equipo rojo.

— ¿Te toca?

—No quiero hacerlo—Dijo Kotarou inseguro.

—Ve a avergonzarte.

A Kotarou le va mal en los deportes, y peor en atletismo. Recuerda otra frase de Dazai: "Que se rían. Que se rían de ti mientras te haces fuerte". Aunque a él no le importaba que los demás se rieran de él. No es que él quisiera que se rían de él.

—"Es turno de la carrera de 200 metros de chicos"— Ya estaban anunciando la carrera en la que Kotarou participará. Mientras tanto, algunos chicos estaban preguntándose quién los representará en la carrera de 200 metros de chicos.

Akane pudo apreciar desde lejos a Kotarou preparándose en la pista de carrera.

—Blandito-Kun—Dijo Akane en voz baja.

Mientras tanto, algunos del equipo rojo ya empezaron a criticar a Kotarou. Unos se preguntaban si él es rápido, pero como era obvio, él no es rápido. No la tenía fácil, pues iba a correr contra Hira. Ese chico alto sí que sabe correr.

—"A sus puestos... Listos..."— [Disparo de petardo]

Y empezó la carrera. Kotarou trataba de correr lo más rápido que podía, pero vio como Hira corría como un tren bala. Hira ya llevaba una gran ventaja. Es increíble como corre, a Kotarou y a los demás los dejó atrás fácilmente. Para desgracia, un chico del equipo azul sobrepasó a Kotarou. La carrera ya está acabada para el equipo rojo.

Kotarou, en un intento de correr más rápido, se tropezó y cayó al piso como si nada. Pero volvió a pararse y seguir con la carrera. Ya sus compañeros se sintieron decepcionados; y como era de esperarse, Hira ganó la carrera y segundos después Kotarou llegó como último lugar. "Que mal". Ya no habría esperanza de ganar el equipo rojo.

Hira se dirige a donde está el equipo rojo y hace seña de dos dedos hacia Akane. Los chicos miraron a Akane.

— ¿Qué? ¿Qué fue eso? —Una de las chicas se confundía.

—Descarada—Dijo otra chica hacia Akane.

—No fue nada, de verdad. —Decía Akane asustada.

—Hira es apuesto, ¿no lo crees?

—Son cercanos por el grupo de atletismo ¿no? —Decía otra chica del grupo

—Tengan una cita.

— ¡No! —Akane cada vez se asustaba y se puso roja de la vergüenza.

Mientras tanto, Kotarou se fue a lavar su mano ya que tiene herida producto de la caída que se dio en la carrera. Luego de eso fue a enfermería, allí encontró a Chinatsu. A la hora de verse las caras, Kotarou se puso algo tímido.

—La profesora no está ahora. ¿Qué pasa? —Preguntó Chinatsu.

—Me caí corriendo. —Respondió Kotarou.

— ¿Estás bien?

Seguido de eso, Kotarou le enseñó la herida. En segundos, Chinatsu pudo reconocer a Kotarou.

—Oye, ¿eres Blandito-kun? ¿De la clase de Akane? —Chinatsu se

sorprendió.

— ¿Eh?....

—Lo siento, Akane me dijo que había un chico así. —Seguido de eso se empezó a reír un poco. — ¿Quieres que te cure yo? Lávate bien la herida allí.

—Ya me la lavé... Afuera.

— ¿Enserio? ¿Puedo verte la mano? —Chinatsu examinó la mano de Kotarou. —La limpiaste bien.

Kotarou se sentía algo incómodo, ya que era la primera vez que una chica le toca su mano. De hecho, se sentía incómodo de solo estar muy cerca de una chica.

—Oh, qué cerca estoy. —Chinatsu comenzó a reír.

Chinatsu empezó a pegarle un curita en la mano de Kotarou.

— ¿No hay que desinfectar? —Preguntaba Kotarou preocupado.

—No, se curará más rápido así.

— ¡Ay! —Kotarou sintió dolor tras presionar la herida.

Chinatsu le pide disculpas a Kotarou, y ésta, se vuelve a reír. Duró solo unos segundos después de "curar" la herida. Chinatsu se despide de él, pero éste no se despide. Kotarou vio la herida, y pues Chinatsu no le curó del todo bien, solo le pegó esa curita para no se despegue de la mano de Kotarou.

—Qué descuidada—Dijo Kotarou.

Akane estaba en el patio de descanso donde sus padres la trajeron el almuerzo.

—Pensé que esta sería la última vez, así que me esforcé mucho. Come bastante.

—No podrás correr si comes mucho—Dijo el papá de Akane.

—Sólo queda una prueba. Carrera de relevos—Aseguró Akane.

—No será difícil. Nada en comparación a las reuniones de atletismo.

—Supongo.

—Justo traje mi cámara. Te haré un buen video.

—Para, me avergonzarás. —A ella no le gustaba que la filmasen.

—Oh vamos, los corredores son las estrellas del festival. ¡La carrera principal!

—No la presiones así —Se opuso la mamá de Akane. —La pondrás nerviosa.

Las pruebas de la tarde empezarán en 10 minutos, ya todos los equipos se estaban reagrupando. Kotarou ya estaba agrupándose y vio a Akane con su muñequito anti estrés. Ella apretaba su muñequito para dejar el nerviosismo atrás.

—Oye, Mizuno—Ya estaban llamando a Akane.

Kotarou se preguntaba si algo malo ocurría en el grupo, mientras veía a Akane ir con los organizadores. Mientras tanto, Hira coordina y habla con los chicos y chicas de los materiales.

—Tengo ganas de correr con ustedes hoy. —Decía Hira—Chicos, prepárense mientras las chicas buscan el tesoro. El próximo evento será... —En ese momento, Hira se olvidó la programación. —Mizuno, ¿tienes el programa?

—Eh... ah si—Akane le dio la programación a Hira. Pero justo a la hora de sacarlo de su bolsillo, se le cayó su muñequito anti estrés, y ella no se dio cuenta. —Aquí tienes.

—Caza del tesoro y después... carrera de obstáculos. Bien. Dejen las cosas que necesitamos por el muro y muevan a la salida lo que no necesitamos más. Muy bien, a trabajar.

## Capítulo 4

El festival aún seguía, y los puntos de los equipos han seguido aumentando. El equipo rojo tiene 270 puntos, el amarillo tiene 225, el blanco 215 y el azul tiene 190 puntos. Ya había empezado la caza del tesoro. Mientras aún había competencias, Akane buscaba las notas con los retos para la caza del tesoro de tercero de secundaria.

—Mizuno, gracias por esto—Agradece Hira a Akane por darle la programación.

—Claro—Respondió Akane.

Mientras ponía algunas notas en blanco dentro de su bolsillo, ella recién se da cuenta de que no está su muñequito anti estrés. Akane se desesperaba. Producto de eso, la estaba buscando cuidadosamente e insegura de sí misma.

—Los de segundo casi han terminado. ¿Pusiste los tuyos? —Vino Chinatsu con Aoi —Oye, Akane.

— ¿Eh? Ah sí... ¿Dónde estará? —Akane ya se estaba preocupando demasiado. Ella piensa que su muñequito había sido tragado por la tierra.

En eso, Chinatsu y Aoi se llevaron las cajas para el juego. Kotarou, viendo la preocupación de Akane, se puso a ver qué estaba haciendo ella.

Mientras tanto en la caza de tesoros de los de tercero, Chinatsu colocó las cajas para que los participantes pudieran buscar su nota.

—"A sus puestos... Listos..."— [Disparo de petardo]

Román estaba participando en el juego, cogió una de las cajas, pero él y los otros participantes no encontraban nada dentro. Prácticamente las cajas estaban vacías. Hira se dio cuenta de eso y se fue a buscar a Akane para preguntar dónde estaban las notas, pero tenía que hacerlo rápido ya que la competencia tenía que seguir.

—La caja está vacía. ¿Y las notas para los de tercero? —Hira lo decía desesperado.

—Ahí—Akane señalaba un sobre que estaba encima de un taburete.

Kotarou que estaba cerca vio el sobre, era ese mismo sobre con las notas de los de tercero para el juego.

—Lo encontré—Kotarou se fue con el sobre hacia donde estaba el juego y le dio las notas a los demás participantes.

— ¿En serio? —Román reía tras leer su nota. Se fue directamente donde la maestra Sonoda, y en eso, Román la agarró su muñeca de ella.

— ¿Qué te tocó? —Preguntaba la profesora.

—No puedo decírtelo—Respondió Román. La nota decía "Alguien quien te gusta".

Luego de eso, Kotarou estaba poniendo las notas en las cajas siguientes. Akane se sentía culpable, ya que estuvo buscando su muñequito y no prestó atención en poner las notas en sus respectivos sobres.

—Lo siento—Akane se sentía triste.

Después de eso, empezó la carrera de obstáculo. Kotarou estaba guardando los conos, cuando en eso escuchó la voz de Akane.

— ¿Viste mi muñeco por aquí? —Dijo Akane preocupada.

— ¿Tu muñeco? ¿Te refieres a eso? —Chinatsu hacía señas de como Akane apretaba el muñequito.

—No es bueno ¿no? —Decía Aoi

—No es bueno.

Justo cerca Kotarou andaba escuchando la conversación.

— ¿Muñeco? —Kotarou se preguntaba solo.

En otro lado, las chicas de tercero estaban de porrista y alentaban al equipo rojo. Todos alentaban con olas y gritando "VAMOS, EQUIPO ROJO". La cosa ya estaba reñida en puntos: El equipo rojo tenía 495, el equipo azul 475, el equipo amarillo 465 y el equipo blanco 450 puntos.

Lo siguiente en el programa es la carrera de relevos, y ese sería el último evento del día. Si el equipo Rojo gana esta carrera, podrán ganar el evento. Mientras tanto, Kotarou estaba buscando el muñequito anti estrés. No tenía el permiso de buscar aquel muñeco, pero para Akane era importante, así que no se molestará en que lo toque alguien, con tal de que lo haya encontrado.

—"A sus puestos... Listas..."— [Disparo de petardo]

La carrera comenzó, habrá grupos mixtos más adelante.

—Akane, ¿estás bien? —Preguntaba Aoi

— ¿Encontraste tu muñeco? —Preguntaba Chinatsu.

Akane movía su cabeza de derecha a izquierda en señal de negación. Ya se estaba preocupando mucho; sin el muñeco, Akane ya no estaría segura de sí misma y peor ahora que tiene los nervios altísimos.

Mientras, Kotarou aún seguía buscando el muñequito de Akane. Buscaba por allí, por allá, por cajas, canastas, por donde se le ocurriese y no la encontraba.

En la carrera, el equipo rojo llevaba la delantera, eso es buena señal. Los padres de Akane apreciaban la carrera. Cuando era su turno de correr, se sentía insegura y con nervios. Traba de estar de segura de sí misma pero sin su muñeco, lamentablemente no pudo provocando que el relevo se le resbalara de la mano. Tras eso, el equipo rojo se quedó atrás. Akane ya terminó su turno. El equipo Amarillo ocupó el primer lugar llegando en penúltimo lugar, el equipo rojo.

Las puntuaciones finales son las siguientes: El equipo amarillo 515 puntos. El equipo azul 500 puntos. El equipo rojo 495 puntos y el equipo blanco 460 puntos.

Algunos chicos del equipo rojo empezaron a criticar a las chicas del mismo equipo.

—La fastidiaron bien—Dijo uno de los chicos.

—Lo siento—Dijo Akane sintiéndose culpable.

—Oigan, chicos. ¡Paren, no sean malos, Akane-uchi lo intentó!—Sus amigas la estaban defendiendo. Sinceramente Akane se sintió deprimida tras haber perdido y obtener el 3er puesto.

Ya en la tarde cuando el festival acabó, los estudiantes estaban desmantelando todo, Akane estaba guardando unas cosas cuando en eso vino Hira, posicionándose enfrente de Akane.

—Me dijeron que hablara contigo. —Hira se sentía fastidiado. Se podía ver a Chinatsu y Aoi chismosear dicha conversación, pero se fueron para que no la descubrieran.

— ¿Estás deprimida? —Pregunta Hira.

—No. —Responde Akane.

—Al menos no era la reunión de atletismo.

—Si.

—Ve en serio en las preliminares. Puedes llegar a las de la prefectura.

Akane tras escuchar eso sonrió y se sintió mejor.

—Tú puedes, Mizuno. Ve por todas. —Hira alentó a Akane y se fue sin más que agregar. Akane aún se sentía preocupada por su muñeco anti estrés, aún no sabe nada de él.

Akane iba a subir al baño de las mujeres, pero escuchó risas que provenían de allí.

—Qué gracioso. ¿En serio se le cayó el relevo? —Se seguían riendo las otras chicas en el baño.

Akane se sintió otra vez triste y decepcionada de sí misma. No puede creer que ella haya sido casi la gran burla de escuela.

Mientras ella estaba alistando sus cosas del salón, ya lista para irse, Kotarou va al salón de clases y se le ve cansado.

— ¿Es tuyo, Mizuno-san? —Kotarou le enseña el muñeco anti estrés que Akane tanto lo buscaba y lo necesitaba.

— ¡Wow! ¿Cómo lo encontraste? —Akane preguntaba muy feliz.

—Eh... Lo encontré en el almacén.

—Gracias a Dios. Me pongo muy nerviosa sin esto. ¿Recuerdas que hoy la fastidié? No me gusta estar entre mucha gente. Me da vergüenza, pero me gusta correr... —Akane habló sin parar y al parecer Kotarou escuchó todo lo que dijo sin burlarse. —Soy rara, ¿no?

—No, quiero decir... —A Kotarou se le hacía complicado hablar con ella directamente. —No tienes de que avergonzarte... Creo que estás bien... Tal y como eres...

Akane se sonrojó al escuchar esas palabras de Kotarou, ella se puso feliz y aún mejor. En cambio Kotarou luego de ver la sonrisa que él marcó en ella, miró a otro lado por lo mismo que era tímido.

Akane y Kotarou salieron de la secundaria juntos. Ya en la entrada ya se

empezaron a despedir.

—Adiós—Se despidió Kotarou.

—Ah... Si.

Akane se alegra de que Kotarou le haya animado el día. Al parecer, todos esos problemas casi se acumulan.

Ya en la noche, en la casa de Akane, más que nada en su habitación, estuvo conversando con Kotarou por LINE.

Akane: Gracias para el buen trabajo.

Azumi Kotarou envió un sticker. —Akane se reía por el sticker que le envió de Kotarou.

Akane: "¡Blandito-Kun!"

Kotarou: ¿Qué?" —Kotarou no entendía lo que decía Akane.

Akane: Es tu apodo, Azumi-kun.

Kotarou: Es un apodo raro lol.

Akane: Es por tu pelo.

Kotarou se siente alegre tras llevarse bien con Akane por LINE.

Al día siguiente, en la librería, Kotarou visitaba a Daisuke para hacer correcciones de la historia y opinar de la misma.

—Creo que esta parte es rara—Daisuke criticó que Kotarou debería de mejorar algunas frases para que estén claras.

—Bien—Kotarou escribía el error en hoja aparte para corregirlo después.

—Fue divertido leerlo.

—Bien—Tenía cara de felicidad.

— ¿No decías que te avergonzaba enseñárselo a los demás?

—Supongo.

En la noche, estaba un Kotarou preocupado y escribiendo hasta tarde en su habitación, desvelándose como era de esperarse. Aquellas palabras que dijo Akane: "Me da vergüenza, pero me gusta correr...", hicieron

reflexionar a Kotarou. Él se dio cuenta de que era mentira eso de que no se puede influenciar a otro. Porque una persona para mejorar un proyecto (en este caso, escribir), debería saber la opinión de los demás, para que él siga continuando, mejorando y cumplir con sus sueños de ser novelista

## Capítulo 5

En la secundaria Kawagoe empezaron los exámenes. Y justo en el primer día, en el salón de Tercero le tocó el examen de Ciencias. Akane se estaba concentrando en este examen, ya que ella es una chica con buenas notas. En cambio Kotarou no se esfuerza mucho y ve el examen complicado.

—Bien. Terminó el examen. —La profesora Sonoda dio por terminado el examen.

La mayoría del salón ya había desarrollado su examen. Pero lamentablemente Kotarou y algunos más no les fue bien. Y eso que solo fue el examen de ciencias, ya que mañana darán otro examen. Cuando todos entregaron su examen, la sensei se retiró y era el receso de los estudiantes. Algunas chicas se preguntaban "¿qué tal te fue?" otras diciendo "bien", y otras respondiendo con un "horrible".

—Ven con nosotros, Akane-uchi. —Dijo una de las amigas del salón de Akane. —Para ir de compras.

—Ya se acerca el viaje escolar. —Mencionó otra de sus amigas—Iremos al acabar la jornada.

—Lo siento, tengo actividades del club. —Dijo Akane

—Comprendo—Dijo otra amiga mientras hablaban sobre el examen de mañana.

Como decía antes, a Kotarou no le fue bien en el examen; y mientras él estaba viendo hacia la ventana absorto en sus pensamientos, vinieron Román y Daichi a saludarlo.

—Kota—Dijo Román. Pero Kotarou no hizo caso. —Vamos, responde.

— ¿Qué quieres? —Dijo Kotarou de mala gana.

— ¿Qué tal el examen?

—No muy bien.

En eso Akane ve a Kotarou y aprecia la conversación.

—Estás muy distraído. —Dijo Daichi. — ¿Quieres ver mi nueva llave?

—Kotarou estaba diciendo que no quería verla, pero Daichi le aplicó la llave "Ogasawara Dynamic" de todas formas.

Kotarou sentía mucha fuerza de parte de Daichi, como si lo estuviera ahogando, pero él no se dejó, aparte de que también se estaba divirtiendo, así son los grandes amigos.

—Para—Kotarou le jala las orejas a Daichi y se ríen los tres. —Déjalo, en serio.

Luego de las clases, Kotarou se fue al "Templo Kumano". Es ahí donde Kotarou practica la danza tradicional de dicho templo. Kotarou estaba viendo el cielo con sus nubes, esperando y viendo una revista donde publicarían a los ganadores del premio de escritura Kadoyama, que es aquel concurso donde Kotarou participó desde un principio. Lastimosamente, Kotarou no encontró su nombre en la revista de los ganadores de dicho concurso. Por lo cual Kotarou se quedó angustiado, suspiró y con la derrota que tuvo se tranquilizó.

Aquella revista era de literatura. Lástima que Kotarou no logró ganar aquel concurso. Mientras él estaba leyendo el resto de la revista, uno de los encargados de dicha danza estaba en el salón donde se practica esta.

—Kotarou-Kun—Dijo el señor. —Llegaste pronto. ¿Qué tal la escuela?

—Estamos rindiendo exámenes. —Respondió Kotarou.

—Jeje ¿sí?

— ¿Qué hace ahora?

—Limpio el salón Kagura.

En eso, se hace la presencia de Daisuke cargando una caja.

—Hola, Kotarou-Kun. Llegaste pronto. ¿Y la escuela?

—Estamos rindiendo exámenes. —Respondió Kotarou a Daisuke.

Kotarou estaba intentando guardar la revista para que Daisuke no se dé cuenta, pero se le estaba complicando guardarlo rápido en su maletín. Cuando Daisuke se acerca a Kotarou, se dio cuenta de la revista que intentó ocultar en vano.

— ¿Esa es sobre la historia? —Preguntaba Daisuke. —La que me dejaste leer.

—Esa era la segunda historia. —Respondió Kotarou algo deprimido. —Esta es la primera.

—Kotarou-Kun, cuento contigo para la práctica del domingo. —Dijo el señor a Kotarou.

—Bien—Le respondió Kotarou.

— ¿La entregaste antes? ¿Tienes los resultados? —Preguntaba Daisuke a Kotarou. Este último no respondió nada a causa de que no ganó dicho concurso. Daisuke se dio cuenta de eso.

—No puedes pensar en los exámenes ¿no? —Dijo Daisuke. Tampoco respondió.

Ya en su casa, Kotarou estaba deprimido, sentado en su escritorio, sin estudiar y sin pensar en nada. Aquel concurso lo iba a impulsar a ser novelista. Y por la derrota de no haber ganado aquel concurso, sus esperanzas se están acabando.

—Kotarou. Será mejor que pienses en estudiar. —Dijo su mamá desde el primer piso.

—Lo sé. —Respondió Kotarou. —Ya lo sé—Esta vez lo dijo para el mismo en voz baja. Aún sigue deprimido el chico.

Kotarou se quedó sin ganas y se echó a la cama boca abajo. Para animarse, se puso a ver el chat de Akane con él en LINE.

Kotarou: Siento lo de hoy.

Akane: Sin problemas.

Kotarou: Te veo en la escuela.

Akane: Si, nos vemos.

Kotarou (Escribiendo): No me apetece estudiar.

— ¿Sería una molestia? —Dijo Kotarou solo. Pero no envió ese mensaje y escribió otra cosa.

Mientras Akane estaba estudiando, le vino otro mensaje de Kotarou.

Kotarou: ¿Estás estudiando?

Akane se sonrió al ver el mensaje de Kotarou. Y empezó a charlar con él, dejando sus cuadernos un momento.

Akane: Sí.

Kotarou se sorprendió al ver lo que le escribió Akane. Le respondió y volvió a enviar mensaje.

Kotarou: No te molesto ¿no?

—Akane, ¿ya te bañaste? —Justo en ese instante vino Ayane.

—Ah si

—Bien. Entonces, iré yo a bañarme.

Akane regresó su atención al chat.

Akane: Para nada.

Kotarou: Pasó algo antes de los exámenes.

Akane: ¿Qué cosa?

Kotarou: Cosas del club, supongo.

Akane: ¿El club de literatura?

Kotarou: Si.

"Qué raro, nunca hablamos en la escuela". Pensó Kotarou.

Akane: El club también me fastidia muchas veces.

Kotarou: ¿De verdad? ¿Qué haces cuando no te funcionan las cosas?

Akane: Creo que estás bien tal y como eres.

Kotarou se sorprendió y se quedó callado cuando vi dicho mensaje.

Akane: Como dijiste en el festival.

En ese instante Akane recordó dicha frase de Kotarou.

Akane: Me alegra que me dijeras eso. Yo también creo que estás bien cómo eres.

Kotarou se alegró que Akane le haya dicho eso también.

Akane envió un sticker: "El secreto para un buen shiatsu es el tacto de

una madre"

Tras ese sticker, Kotarou se ríe y se alegra por los mensajes que cada día comparte con Akane.

Ya otro día en la escuela por la mañana, empezó otro examen y esta vez es de lenguaje.

—Bien, es la hora. Recojan las respuestas desde atrás hacia adelante.

—Como siempre, los exámenes los recoge la profesora.

Luego de entregarlo, Akane se fue a su casillero que estaba en la parte de atrás de las carpetas. Y ella vio otra vez a Kotarou con Román y con Daichi.

—Kota—Dijo Román. — ¿Que harás después de clases? ¿Quieres salir?

—Tengo cosas del club. —Respondió Kotarou.

—Yo también tengo club. —Dijo Daichi.

— ¿En serio? Pero si ya terminamos los exámenes. Vamos, salgamos. Salgamos. —Román estaba con ganas de ir pero ni Kotarou ni Daichi podían.

Mientras Román y Daichi conversaban, Kotarou miraba fijamente a los ojos de Akane desde su carpeta, ella también lo miraba, pero luego aleja su mirada por vergüenza, y en eso vienen sus amigas del salón.

—Akane-cchi, adiós. —Sus amigas se despiden de ella. —Nos vemos en la mañana.

—Sí, adiós. —Respondía Akane. Y luego de despedirse volvió a ver su casillero. Cogió su cartera y su mochila y se fue a paso ligero, mientras que Kotarou la seguía viendo todo el día.

Akane se fue algo rápido, ya que se iba a reunir con Chinatsu y Aoi para irse con ellas al club de atletismo. Mientras ella estiraba sus brazos hacia arriba, se alegraba a sí misma diciendo:

— ¡Por fin puedo correr!

—Si. —Decía Chinatsu mientras bebía una cajita de jugo. —Voy a tirar esto. Denme un minuto.

—Bien. —Decía Akane.

Mientras Chinatsu iba a botar su cajita, vio a lo lejos a Kotarou y le empezó a saludar.

—Hola, Blandito-Kun. —Dijo Chinatsu gritando.

Kotarou no dijo nada, se puso tímido y se sonrojó luego de que le dijeran "Blandito-Kun". Se quedó quieto por unos segundos, y siguió su camino sin decir nada.

—Ahora somos amigos. —Dijo Chinatsu a las chicas.

— ¿Eh? —Akane se sorprendió.

—Como me dijiste que era un buen chico...

Al rato llegaron al club de atletismo.

—Queda una semana, sigan entrenando. —Mencionó Hira a todos los miembros del club.

—Bien. —Dijeron todos. Y enseguida todos empezaron a trotar y prepararse para la carrera que habrá contra otros clubes en un tiempo.

En la hora de receso, Akane, Chinatsu y Aoi empezaron a hablar sobre el viaje escolar.

— ¿Se dieron cuenta? —Dijo Aoi. —Todo el mundo se junta para el viaje escolar.

— ¿Qué? ¿Es eso así? —Preguntaba Akane.

—Qué estúpido.

— ¿Por qué? ¿Qué hay de malo? —Preguntaba Chinatsu. —Ojalá tuviera un novio. ¿Verdad?

—A mí me da igual. —Dijo Akane.

— ¿Qué hay de Hira?

— ¿Eh?

— ¿Yo qué? —Hira voltea hacia ellas por escuchar su nombre desde lejos.

—Nada. —Respondió Aoi hacia Hira.

— ¿No saldrás con él? —Preguntaba Chinatsu.

— ¿Por qué? —Preguntó Akane.

—Alguien le pidió salir y dijo que no.

— ¿En serio? —Decía Aoi.

—Le gusta alguien. —Mencionó Chinatsu.

—Es Akane, seguro.

—Pienso lo mismo. —Aseguró Chinatsu.

En eso Akane se puso tímida y se quedó callada tras escuchar eso sobre Hira, empezó a mirar en dirección a Hira, su rostro y su cabello más que nada.

Mientras tanto, Kotarou estaba en el club de literatura. Él se estaba explicando mentalmente sobre una superstición en el club que trata de que si escoges un libro al azar, ese libro te dará el consejo perfecto para tu situación.

Ya en la tarde, Kotarou es el último en salir, por lo que estaba cerrando el salón del club de literatura. Mientras Kotarou se estaba yendo a la salida, pudo apreciar a lo lejos a una pareja dándose cariños, bueno, "casi" cariños. Kotarou se sonrojó al ver dicho acto y siguió su camino sin que le importara lo que estaba haciendo la pareja.

Mientras Kotarou estaba caminando, escuchó voces de una chica.

—Debería pedirle para salir. —Era Chinatsu.

— ¿A Hira? —Preguntaba Aoi.

—Creo que Akane podría aceptar.

—Antes de su competencia no.

—Entonces después, cuando esté emocionada.

—Si podría ser.

En eso Kotarou caminó a paso ligero para que no le detecten, y también porque no quería saber sobre esos temas ya que se sentía incómodo.

En la noche, en la casa de Akane, toda la familia estaba cenando.

— ¿Decidiste a qué escuela irás? —Preguntaba la mamá a Akane.

—Más o menos. —Respondió Akane.

— ¿No lo preguntan después de los exámenes?

—Estoy muy ocupada con la competencia de atletismo.

—Es verdad. —Se metió su papá. —Iré a animarte esta vez...

— ¿Y si vas a la escuela de tu hermana? —Preguntaba la mamá.

—Mi escuela está bien. —Dijo Ayane.

— ¿En serio? —Dijo Akane.

—Se centran mucho en sus clubes. Y todos son agradables. Creo que te vendrá bien.

—Pero está bastante lejos.

—Mudémonos a Tokio. Te transferirán de nuevo, ¿no, papá? —Preguntaba Ayane a su papá.

— ¿De nuevo? Suena mal. —Dijo su papá

—Sería genial, y me vendría bien. —Decía Ayane.

—Más por favor. —Akane le pedía a su mamá para que le sirviera más arroz.

Mientras tanto, en un puente que cruza a una calle. Se encontraba Chinatsu trotando, se estaba preparando para la competencia. En ese instante estaba recordando una competencia que ya pasó.

— ¡Ánimo, ánimo, adelante, adelante, Akane! —Decía Chinatsu gritando apoyando a Akane. — ¡Ánimo, ánimo, ánimo, ánimo, Akane!! Ánimo, ánimo, Akane!

Los demás miembros del club la estaban apoyando, vieron como Akane pudo traspasar fácilmente a las demás corredoras. Akane logró el primer lugar y consiguió un récord de 13.98 segundos en la competencia pasada.

—Listos... ¡Akane! —Chinatsu y los demás felicitaban a Akane (con coros)

por su logro. —Listos... ¡Buen trabajo!

Chinatsu estaba orgullosa de ver como su mejor amiga logró un buen puesto con un buen récord. Comparó sus resultados con los de Akane. Lástima que Chinatsu quedó en tercer puesto en el segundo 14.25 y comparando con lo de Akane, pues ella tuvo un mejor logro que lo que obtuvo Chinatsu, y al parecer a ella no le gustaron dichos resultados.

Eso fue lo que Chinatsu recordó de aquella competencia. Ella entrena demasiado para poder superar a Akane. Pensó: "Obsérvenme". Y siguió corriendo.

En la habitación de Kotarou, tenía pensando en escribir en su notebook, pero al parecer no tiene ideas para escribir una historia o algo, así que decidió chatear con Akane.

En la sala de la casa de Akane; mientras ella estaba viendo otros chats en LINE, le enviaron un mensaje, y era el mensaje de Kotarou.

Kotarou: ¿Se acerca tu competencia de atletismo?

—Últimamente estás mucho en LINE. —Dijo Ayane a Akane.

— ¿Qué te importa a ti? —Decía Akane.

Akane: Sí, es el domingo.

Kotarou suspiró decepcionado ya que él tiene práctica de danza el mismo domingo y tenía ganas de verla correr.

Kotarou: Yo iré al templo el domingo, rezaré por ti.

Akane envió un sticker: "Por favor, y gracias".

Akane: ¿Por qué irás el templo?

Kotarou: Cosas de la asociación del barrio.

En ese instante, Kotarou recordó lo que estaban hablando Chinatsu y Aoi sobre Hira y Akane.

Kotarou (escribiendo): Oye, ¿hay alguien que te guste?

Kotarou no se concentraba y se desesperaba, ya que no sabía si enviar dicho mensaje y que Akane tenga una reacción de miedo y vergüenza, o que no lo diga y Akane se sienta aliviada. Al final, no envió ese mensaje para que no haya problemas. Como era costumbre, Kotarou golpea el

cordón de la lámpara de su techo. Akane le envía otro mensaje.

Akane: ¡Reza mucho por mí! Quiero superar mi marca.

Kotarou se puso sonriente al ver lo que ella le pedía. Mientras tanto en casa de Akane, ella subió a su habitación para estar más tranquila y hablar sin que nadie la moleste, por ahora.

Kotarou: Entendido.

Akane: Gracias.

—Muy bien. Vamos por ello. —Decía Kotarou para sí mismo en voz baja. Seguido de eso, empezó a escribir una nueva historia desde su notebook.

## Capítulo 6

Empezó una nueva mañana. Y es que ya era el día de la competencia de Akane. Vinieron participantes de distintas escuelas y empezaron a entrenar en el campo de carrera.

Akane estaba viendo como los otros corrían, ya que aún no era su turno. Hira la estaba buscando, este vio como ella estaba apretando su muñeco anti estrés. Él se acerca hacía ella y empezaron a conversar.

—Ya será tu turno.

—Si. —Dijo Akane.

—Espero que batas tu marca.

—No lo sé. —Dijo Akane algo insegura.

—Puedes hacerlo. —Hira le daba ánimos. —Vi lo duro que trabajaste. Esforcémonos mucho.

—Sí. —Akane ya se sentía más segura.

—Oye... —Hira la estaba mirando fijamente. Y Akane igualmente lo miraba con algo de intriga. Hubo un silencio entre los dos que él mismo no sabía si decir algo arriesgado. —Mizuno...

— ¡Ánimo, Rie! —En eso una chica gritó apoyando a otra chica, y eso interrumpió las palabras de Hira.

—Bueno, da igual. Nos vemos. —Hira se despidió de Akane y se fue. Al parecer no logró hablarle, quería decirle algo especial a Akane.

A Akane le había parecido algo extraña la actitud de Hira frente a ella. Siguió apretando su muñeco anti estrés.

Mientras tanto en el templo Kumano, Kotarou ya estaba entrando para poder rezar y darle bendiciones para que le vaya bien a Akane en su carrera. En el templo hay un proceso budista, primero, Kotarou se echa agua para purificarse y luego lavarse.

En la competencia, los padres de Akane están presentes para animarla, y como era de esperarse, su padre trajo una cámara filmadora para grabar el momento en que Akane vaya a correr.

—Akane está nerviosa. —Dijo su padre.

— ¡Tú puedes, Akane! —Su mamá gritaba dándole ánimos a su hija.

— ¡Ánimos! —También gritó su padre.

Akane ya se estaba preparando en la pista de carrera. El juez da la orden, ella ya estaba a punto de partir. Ella se enfrenta contra otras escuelas, y también se enfrenta con su mejor amiga Chinatsu.

Volviendo al templo. Kotarou tenía una moneda de 500 yenes. Lo echó en un buzón, sacudió una soga, hizo dos reverencias, frotó sus manos, aplaudió dos veces y empezó a rezar por Akane. Esto significaba que Kotarou llamaba a los dioses budistas y pedirles que le den suerte a ella. Y todo mediante esta religión.

En la competencia, Akane ya estaba a punto de correr, solo faltaba el llamado del árbitro, y con eso, ya empezaría la carrera.

— ¡Listos!... — [Disparo de un petardo]

Empezó la carrera. Akane tiene una gran ventaja pero también la tiene Chinatsu, las dos están decididas a ganar esta competencia.

Kotarou terminó su rezo e hizo su reverencia. En la tarde, en el mismo templo, se fue al salón Kagura para ensayar la danza para participar en el festival. Mientras los niños y adolescentes ensayan con la música, Kotarou se fija en su celular para ver si ha recibido mensajes de Akane. Pero ella no le dijo nada hasta ahora, él se pregunta cómo le habrá ido en la competencia.

Mientras tanto, Akane y los del club están en una hamburguesería, ya que después de la carrera todos se encontraban muy hambrientos.

—Quiero un batido de vainilla. —Dijo Aoi.

—Tienes mucho dinero. —Decía Chinatsu.

—Mis padres me dieron 1000 yenes.

—Qué suerte.

— ¿Y tú, Mizuno? —Hira preguntaba a Akane que quería comer.

Y justo ella estaba viendo su celular para confirmar si Kotarou le había enviado un mensaje por LINE.

—Eh... Pues... —Se quedó tímida y sin decir nada.

En ese mismo tiempo, Kotarou estaba tocando un bongo, y justo el señor encargado estaba observando lo que estaban haciendo. Él seguía esperando algún mensaje de ella.

En la hamburguesería, Akane y los del club ya pidieron sus órdenes, se las trajeron y empezaron a comer.

—Me he decidido. —Dijo Chinatsu seria y segura de sí misma. —Entrenaré muchísimo. Desde mañana.

—Se acerca el viaje escolar. —Dice Aoi.

Mientras conversaban Chinatsu y Aoi, Akane le envió mensaje a Kotarou.

Akane (Escribiendo): Terminé mi competencia.

Akane estuvo a punto de enviar ese mensaje, pero lástima que su celular se quedó sin batería. Akane se sorprendió y no se sabía qué hacer, ya que esperaba el mensaje de Kotarou.

—Es verdad, ¿escuchaste? —Dijo Chinatsu a Aoi. —Kaneko se confesó a Miyamoto-san.

—Cielos, ¿de verdad? —Dijo Aoi con un disgusto.

— ¿No están en tu clase? —Preguntaba Chinatsu a Akane.

— ¿Eh? —Akane no sabía de lo que hablaban. —No lo sé.

— ¿Qué? ¿Qué? —Se metió Hira en la conversación.

—No les pregunté a los chicos. —Respondió Chinatsu.

Akane se preocupaba. No tiene batería, no podrá enviarle y ni recibir un mensaje de Kotarou.

Mientras tanto, él también se preocupaba y no pudo recibir otro mensaje. Iba a salirse del salón cuando Daisuke se percató de él.

— ¿Qué pasa? —Preguntó Daisuke.

—Voy al baño. —Respondió Kotarou.

Eso era solo una mentira para que Kotarou pudiera saber si Akane le haya

enviado un mensaje.

Kotarou (escribiendo): ¿Qué tal te fue?

Pensaba preguntar eso, pero lo borró justo después por miedo y es que no estaba seguro si preguntar o no. Volvió al salón a seguir practicando.

Ya en la noche, terminó la práctica y todos se despedían con un "muchas gracias". Kotarou ya se iba del salón, se despidió de Daisuke solo con una señal con la mano para decir "hasta luego" sin usar palabras. Algo malo le pasaba, y es que aún no pudo recibir otro mensaje de Akane y no sabía que decirle o preguntarle. Estaba inseguro de sí mismo, preocupado mejor dicho.

Él ya se dirigía a su casa y antes de salir del templo, estaba viendo su celular para ver si es que Akane le había enviado un mensaje. En ese mismo instante, ella se hace presente a pocos metros frente a Kotarou.

—Mizuno-San. —Reconoció a Akane y ambos tímidos se miraron a los ojos.

—Este... —Ella no sabía que decirle a Kotarou.

Y es que estaba tímida por que justo a los lejos, Daisuke presenciaba la escena. Este estaba sonriente, ya que le sorprendió y le parecía interesante ver a los dos. Kotarou se percató que Daisuke estaba viéndolos a lo lejos, y le dijo en susurros a Akane.

—Ven por aquí.

Ella asintió.

Aquella noche, la luna alumbraba todo el templo, dándole una apariencia oscura y misteriosa. Kotarou y Akane estaban sentados en una vereda que estaba junto a uno de los templos. Ninguno tenía una comunicación visual, estaban a unos metros al sentarse y no charlaban a menudo cuando están en persona. Tenía algo entre sus manos, como si fuese una vara o algo parecido que está cubierto con un manto. Akane se percató de eso.

—Eso es...

—Esto es... —Kotarou no sabía que decir. Estaba más tímido de lo normal y empezó a temblar un poco.

— ¿Para el festival Kawagoe? —Preguntó Akane.

—Sí. —Asintió

—Increíble. —Kotarou se sorprendió por lo que dijo Akane. — ¿Estarás en el desfile? Genial.

—No es nada. —Kotarou sonrió, se sonrojó, miró a otro lado y se calmó un poco de lo tímido que estaba.

Luego de eso volvió otro silencio y Akane no sabía que preguntar a Kotarou.

— ¿Qué tal la competencia? —Esta vez preguntó Kotarou.

— ¡Mejoré mi marca! —Akane estaba sonriente.

—Qué bien. Felicidades —Él se sorprendió y estaba feliz que le dio las felicitaciones.

—Gracias.

—Me preguntaba qué tal lo hiciste.

—Se me acabó la batería antes de seguir escribiendo. —Dijo Akane algo sonrojada. Hubo risitas entre los dos. —Pensé que estarías en el templo de camino a casa. —Kotarou se sorprendió al escuchar eso. —Y te encontré.

—Sí. —Kotarou se sonrojó.

Esta vez hubo otro silencio algo más largo. Los dos estaban viendo el reflejo de la luna en el río que estaba enfrente a ellos. Akane giró su mirada hacia él, pero volvió a girarla, viendo otra vez el río. Ella pensaba "es raro", puesto a que los dos hablan mucho en LINE, pero cuando están en persona son como dos chicos tímidos. Él pensaba "¿quién tradujo "te quiero" por "la luna se ve hermosa"?" y es que Kotarou no sabía si esta frase era de Osamu Dazai o de Souseki Natsumen. Es típico de sus pensamientos literarios.

Kotarou giró su cabeza hacia ella y vio como una brisa de viento soplaba su cabello. Vio lo hermosa que era Akane. Una chica agradable, tierna, bella, tímida, feliz y competitiva.

Ella se percató que Kotarou la estaba mirando y se sonrojó. Hubo un momento donde los dos se miraron fijamente, uno al otro. Pero Kotarou volvió a despistar la mirada.

—La luna... —Dijo algo tímido.

— ¿La luna? —Preguntó Akane y fijó su mirada en la luna. —Es verdad, se ve hermosa. —Dio unas risitas y sonrió.

Kotarou vio la sonrisa de Akane, se sorprendió y vio su lado amable, es muy linda. Y ella volvió a mirar al río feliz. Él no pudo aguantar tanta ternura, por lo que sin pensarlo dos veces dijo algo que tenía ganas de decirle.

— ¿Saldrías conmigo? —Preguntó algo sonrojado.

## Capítulo 7

La mayoría de estudiantes están en el museo de Kawagoe. Pero no es un museo cualquiera, a que también tiene su propio metro. Gran parte de ellos, valga la redundancia, comenzará el viaje escolar que hablaban antes.

Kotarou vino al metro algo tarde, como siempre. En eso vio a lo lejos a Akane conversando con sus amigas de tercero. Ella se percató de esto. Los dos se miran fijamente y ambos se quedaron boquiabiertos. Akane fue la primera en despistar la mirada, se sonrojó y recordó lo de ayer en la noche cuando estaba sola con Kotarou en el templo Komano.

-----LA OTRA NOCHE -----

— ¿Salir contigo? —Preguntaba Akane algo tímida y sonrojada. —No lo sé...

—Entiendo —Dijo Kotarou también algo tímido y sonrojado.

Hubo un pequeño silencio entre los dos.

—Dame tiempo para responder.

—Está bien.

-----ACTUALIDAD-----

Desde esa noche, los dos casi no volvieron hablar por LINE. Esto provocó la falta de comunicación entre los dos y también más timidez entre ellos.

—Ahí estás. —Román vino con Daichi. — ¡Tren bala! ¡Sí!

—Estás emocionado Jeje —Dijo Kotarou.

—Trajiste ropa interior, ¿Kota? —Preguntaba Daichi.

—Cállate —Respondió Kotarou. Al parecer no le gustó la pregunta.

—Román hoy estrenará bóxers.

—Luego se los enseñaré —Dijo Román.

Mientras Daichi y Román estaban conversando, Kotarou estaba viendo a Akane. Y ella otra vez se percató y volteó la mirada rápido para que no la descubriera. Él todavía seguía viéndola. Y también sigue esperando esa

respuesta a su pregunta en la noche pasada.

Ya llegaron todos los estudiantes a la estación. Y antes de que vayan al viaje escolar, los profesores hablarán con los chicos. Así que los chicos y chicas se sentaron para prestar atención.

—Revisaremos el equipaje —Dijo un profesor encargado.

A todos los estudiantes no les parecía justa la idea y se quejaban de dicha decisión. Empezaron la revisión con el equipaje de una de las amigas de Akane. El profesor buscaba, y encontró una billetera de aquella chica.

—Profesor, eso es para chicas... —Dijo

El profesor quería ver el contenido, pero no podía ya que era la privacidad de una chica, se fue a por otro equipaje. Ella solo lo decía de broma para que el profesor no rebuscara en su billetera.

—Entonces, lo revisaré yo —Dijo la profesora Sonoda.

Ella si podía revisar la billetera y la chica ya no se salvaría de eso. La profesora Sonoda rebuscó la billetera, y entre pañuelos desechables, encontró el celular de aquella chica.

—Nada de celulares, ¿recuerdan? —Dijo la profesora mientras enseñaba el celular a todos. —Me quedaré esto.

—Me descubrió —Dijo la chica decepcionada y se puso de cuclillas.

El profesor solo revisaba y buscaba los equipajes por si había algún celular u objeto peligroso. Empezó a revisar el equipaje de Román. El profesor notaba algo extraño, pero en el equipaje solo había una bolsa de snack, una pasta dental con su cepillo de dientes, toalla, ropa aparte y una cartuchera. Al final el profesor decidió no revisar más a fondo.

—Muy bien, siguiente —Continuó el profesor.

En eso Román saca un pulgar arriba en señal de que estuvo bien lo que planearon él, Kotarou y Daichi, procurando que ningún profesor los viera. Mientras pasa el tiempo, el profesor encontraba lo que los chicos llevaban, como parlantes, celulares, cómics, mangas, entre otras cosas. Y la profesora Sonoda también empezaba a buscar el equipaje de chicas y hallaba celulares, mini equipos de sonido, revistas y maquillajes.

Cuando todos ya entraron al tren bala, estaban esperando a que el tren viaje. Mientras esperaban, las amigas de tercero de Akane estaban

conversando entre ellas.

— A bastantes nos descubrieron. ¿Dónde escondiste tu celular?

—Pregunta una de las chicas.

—En mi ropa interior —Respondió su amiga.

En eso los chicos escucharon lo que dijo ella y empezaron a meter cizaña.

— ¡¿Tiene su celular en sus bragas?! —Dijo uno de los chicos.

—Para, oye —Otro chico lo callaba y le empezaba a hacer cosquillas.

— ¡Bragas! —Con la risa él no podía hablar bien.

A las finales, ella empezaba a sentirse incómoda por decir eso y que los chicos le metieran chongo.

Mientras tanto, Román enseñaba a Kotarou y a Daichi de que dentro de la envoltura de los snacks estaban los celulares de los tres.

—Wow —Se sorprendió Kotarou.

—Es difícil darse cuenta —Dijo Daichi.

—La abrí una vez y la cerré con cinta adhesiva —Mencionaba Román. Luego de eso, le devuelve el celular a Kotarou y a Daichi.

"Bien, ahora estaré listo si me responde". Pensó Kotarou.

Unas horas después, el tren bala ha empezado su rumbo. Al final, los estudiantes llegaron al destino de su viaje escolar. Bajaron del tren bala y caminaron a unas casonas rústicas cerca de un templo a lo alto de la ciudad. Ya las chicas se estaban tomando selfies, videos y así también estaban tomando foto de los paisajes a los que recorrían.

—Mueve la cámara a la derecha, Akane-cchi —Dijo una de sus amigas de Akane. Y al final las cuatro chicas, incluyendo Akane, se tomaron una foto.

Los estudiantes se paseaban por "el templo de las relaciones". Se dice que en ese templo adoran a un dios de las relaciones, un dios que predice tu suerte en el amor y que es aquel que forma las parejas sentimentales.

Las chicas de tercero, el grupito de Akane y sus amigas, estaban en el santuario "Jinushi Kioto". Ese santuario te decía tu suerte. O bien es buena suerte o mala suerte. A algunas chicas le salió "suerte medio buena", y a otra le salió "mala suerte". Akane estaba viendo su suerte y

obtuvo el "Suerte excelente".

—Ah, conseguiste "suerte excelente" —Dijo otra de las amigas de Akane.

—Sí —Ella asintió.

Su ficha donde había un apartado "Relaciones" decía lo siguiente: "La ambigüedad trae la calamidad". Se sorprendió al ver esa frase. Luego de un par de horas, los estudiantes empezaron a caminar por las tiendas y gran parte del templo.

Akane estaba viendo unas cosas en la tienda de regalos cuando de repente la llama Chinatsu:

—Akane. Akane. Vamos por regalos para el club —Dijo Chinatsu.

—Buena idea —Dijo —Una, dos... ¿Para ocho?

—Sí, así es.

— ¿Qué tal pañuelos?

—Eso es confuso.

—Entonces... ¿Llaveros?

—Comida para los chicos.

Mientras las dos estaban decidiendo por cual regalarle al club de atletismo, Kotarou estaba justo afuera de la tienda de regalos. Chinatsu se percató de eso; Akane se sorprendió al verlo, poniéndose algo tímida.

—Blandito-Kun —Chinatsu fue donde Kotarou —Elige uno.

—Eh... ¿Yo? —Kotarou estaba tímido.

— ¿Qué les gusta a los chicos?

En ese instante, Akane se escondió entre los regalos para que Kotarou no se dé cuenta, empezó a observar la conversación entre los dos.

—Pues... —Él estaba eligiendo entre los dos regalos que Chinatsu había elegido. — ¿El grande?

— ¿Eso es todo? —Chinatsu comenzó a soltar una gran carcajada.

—Elegimos regalos para el club.

— ¿De verdad?

—Los chicos comen mucho. ¿Qué te gusta a ti?

— ¿A mí?

—Sí, como referencia.

—Pues lo que sea.

— ¿De verdad?

—Nos gustan los dulces —En eso Kotarou volteó la mirada hacia dentro de la tienda y desde afuera pudo ver a Akane yéndose de la misma. Él estaba preocupado por ella.

Ya en la noche, los estudiantes están en un hotel rústico, de una gran temática y con decoraciones llamativas.

—Terminen en diez minutos —Dijo la profesora a las chicas para que hagan sus necesidades en el baño.

Primero ingresaron las chicas de tercero. El baño de ellas tenían una bañera pequeña que ni las cuatro podían entrar ahí. Algunas se quejaban y otras solo iban a darse una ducha. También en el baño, se encontraban con bragas diferentes que no son de ellas y no tienen nombre. Y una que otra estaba utilizando una balanza electrónica.

Mientras tanto, en el mismo hotel, los chicos estaban haciendo hora en la sala principal. Kotarou estaba viendo mensajes anteriores de Akane de anteayer en su habitación compartida con Román y Daichi. Justo estos dos últimos están jugando un mismo videojuego en sus celulares.

Kotarou estaba esperando un mensaje de Akane por LINE. Pero ni ella ni él se pueden hablar, tal vez es solo por miedo o timidez y él mismo se preocupaba.

Por otro lado, las chicas se echaron a dormir y la profesora estaba viendo que las chicas ya se hayan dormido. Vio la habitación de las cuatro chicas de tercero y luego de revisar cerró la puerta y se fue.

— ¿Se fue? —Dijo una chica.

—Se fue —Confirmó otra.

— ¿Estás segura? ¿Estamos a salvo?

—Sí.

Luego de unos minutos, las chicas solo fingieron estar dormidas para estar aún más despiertas. Y con una linterna y snacks, estaban conversando sobre quién le gusta.

— ¿A quién le toca? —Preguntó una.

—Akane-cchi —Respondió otra.

— ¿Yo? —Akane se asustaba.

—Hay alguien, ¿no? También sirve si te interesa —Las chicas estaban insistiendo a que Akane hablara.

—Hay alguien que me llama la atención —Dijo Akane algo tímida y con la mirada abajo.

Las chicas se sorprendieron al escuchar eso de Akane.

— ¿Quién? ¿Quién? ¿Hira?

— ¿Ah?... —Akane se sorprende.

Algunas pensaban que Akane se refería a Hira. Una decía que salga con él y otras que se le vaya a declarar. En eso alguien toca la puerta y al abrirlo, vino otro grupo de chicos de tercero.

— ¿Qué hacen ustedes aquí? —Preguntaba una chica.

— ¿Cuál es el problema? —Dijo uno de ellos mientras los chicos se acomodaban. Y dentro de unos minutos Akane estaba viendo la discusión entre las chicas y los chicos. En eso, ella recibe un mensaje de Kotarou.

Kotarou: ¿Qué tal?

Kotarou estaba en la otra habitación esperando que Akane le responda mientras Román y Daichi estaban jugando. En eso Akane le responde a Kotarou:

Akane: Hablando del amor y eso.

Kotarou: ¿Qué harás durante las horas libres?

Akane: Todavía no lo decidí.

Kotarou (escribiendo): Oye, ¿mañana...?

Kotarou iba a seguir escribiendo cuando de repente Román le quita el celular y Kotarou no se dio cuenta de él.

—Oye —Kotarou estaba intentando recuperar su celular de las manos de Román.

— ¡Déjame ver! —Román insistía.

— ¡No!

—Cosquillas —Román empezaba a hacer cosquillas a Kotarou y él no paraba de reír.

—Oye... Jaja... ¡Para!

—Entretenlo. —Román manda a Daichi para que no vea su celular.

—Bien —Daichi hizo caso.

Seguido de eso, Daichi le aplicó "Llave Ogasara" y no dejaba que Kotarou viera su celular. Mientras Román estaba revisando el celular, Kotarou trataba de librarse de la llave para que se lo devolvieran.

— ¡Vamos, vamos! Basta... —Kotarou suplicaba que lo suelten.

— ¿Contraseña? —Román estaba preguntando por la contraseña del celular de Kotarou.

—Será su cumpleaños —Dijo Daichi.

— ¡Oh, vamos! —Kotarou no dejaba de hacer pataletas.

— ¿Chicas? —Román al parecer ya encontró uno de los chats de Kotarou.  
—Oye, yo quiero.

— ¡Ya paren!—Kotarou, con sus fuerzas que le quedaban, logró librarse de la llave de Daichi y corrió hacia Román donde al toque le arrancó el celular y por fin logró recuperarlo.

En ese instante, Kotarou sale de la habitación y antes de que alguien lo vea fuera de su habitación, logró escribir un último mensaje a Akane.

Kotarou (escribiendo): Oye, ¿mañana a las 12 en el distrito comercial Doimaru?

— ¿Qué haces? —Se escuchó la voz del profesor encargado.

El profesor se estaba acercando donde Kotarou, así que logró enviar el último mensaje que le llegaría a Akane.

—Este... —Kotarou trataba de esconder el celular y no levantar sospechas.

—Me llevo tu celular —Pero el profesor ya se dio cuenta y le quitó el celular.

Ahora Kotarou no podrá conversar con Akane, ni mucho menos recibir su mensaje. Esto fue lo que a Kotarou le preocupaba mucho y se decepcionaba a sí mismo.

## Capítulo 8

Al día siguiente, en el templo, los chicos y chicas desayunan para el último día de viaje.

—Hoy tienen tiempo libre hasta la tarde. —Dice la profesora —Tengan cuidado. Disfruten de su viaje escolar.

Kotarou de lejos logra ver a Akane y recuerda el mensaje que logró enviarle. Pero aún se preocupa porque no sabe nada de ella desde aquel mensaje.

Luego del desayuno, los estudiantes están en la sala con su uniforme, ya que la mayoría irá a salir para recorrer por la ciudad, y antes de acabar el día, tienen que estar en el palacio para que todos regresen juntos. Las chicas de tercero están esperando a una de sus amigas.

—Ya que ella no está, ¿adónde iremos? —Una de ellas está desesperada por saber a dónde ir.

—Vienes, ¿no, Akane-cchi?

— ¿Eh?... Pues... —Akane no sabe si ir o no.

En ese momento, recuerda el mensaje que ayer Kotarou le envió.

Kotarou: Oye, ¿mañana a las 12 en el distrito comercial Doimaru?

Akane: ¿Cómo?

No recibió mensaje de él desde ayer en la noche.

—Sin secretos, ¿recuerdas? —Dice otra amiga.

—Mis padres me pidieron recuerdos —Dice Akane.

— ¿De verdad?

—Sí.

—Entonces, ¿vendrás?

— Está bien.

Las chicas alistan sus cosas y se dirigen a la puerta principal para pasearen la ciudad. En eso, Kotarou quiso hablar con Akane; pero ya es

tarde, ellas ya se están yendo. No sabe qué hacer.

—Kota —Daichi saluda a Kotarou.

—Vamos —Dice Román emocionado.

Kotarou no responde nada. Se queda callado y sin palabras para volver a hablar con la chica en la que piensa día a día.

Ya en la ciudad, las chicas están viendo productos de maquillaje, aseo personal, cremas, objetos o mascarillas para el cuidado de la piel y/o cara.

Mientras Akane aprecia la tienda, mira el reloj y espera a que marque las doce del mediodía. Y otro rato más, en el Santuario Yasaka, las chicas se dirigen a los bancos para descansar y comer unos bocaditos que compraron por ahí. Akane está viendo en su celular la hora; eran las once con treinta y dos, y ella sin saber nada de Kotarou. Ni siquiera un mensaje.

—Oigan... Tengo que ir a un sitio —Dice Akane algo preocupada.

— ¿Qué? ¿Adónde? —Pregunta una de sus amigas.

—De compras.

—Iremos contigo. ¿A dónde vas?

Akane está algo tímida y se mantiene callada.

—Dínoslo. Somos amigas.

Akane sigue en silencio, hasta que reacciona a último momento.

—Voy por bebidas

— ¿Una cita? —Una de ellas pregunta.

—Esconde algo —Otra amiga sospecha de Akane.

Pasan los minutos, y con nueve para las doce, Akane sigue en la banca con sus amigas y no sabe que decirles para que ella vaya a donde Kotarou le había citado.

— ¿Qué pasa? —Pregunta una amiga.

—Nada—Akane está más preocupada.

— ¿Qué?... ¿Te irás?... ¿No?... —Su amiga no para de hacer más preguntas que hacen preocupar más a ella

—Es suficiente. No la presionemos —Otra amiga defendió a Akane.

—Vamos a separarnos.

Esta amiga agarra la muñeca de la otra, se despiden y van a otro lugar. Akane aprovecha ese momento para ir donde Kotarou.

Con lo buena que corre, llega al distrito comercial Doimaru. Pero ella no puede verlo, así que mejor le envía un mensaje.

Akane: Estoy en el distrito comercial Doimaru.

Y ya eran las doce con tres del mediodía.

Akane: ¿Dónde estás?

Akane cada vez se preocupa de Kotarou porque aún no llega. Está viendo por todos los lados. Izquierda, derecha, enfrente y atrás. No puede ubicarlo. El cielo que tiene un bonito día celeste, se convierte en un cielo nublado y empieza a llover.

Mientras tanto, Kotarou ya está por dicho lugar, y con la lluvia fuerte, sale sin un paraguas. Él trata de correr, pero se empieza a cansar por el frío. Trata de buscar un atajo, pero con la lluvia y la hora en la que está tardando en llegar, no se ubica bien. Hasta que llega a su destino. Pero no encuentra a Akane y sigue dando vueltas y ver si puede encontrarla por ahí. Lo que no se da cuenta, es que Akane está a su atrás. Ella se preocupa y se siente triste porque piensa que Kotarou le está haciendo una broma a ella.

Él llega a un punto de la calle que no conoce. Pero puede ver a lo lejos a Chinatsu y a Aoi.

— ¿No ibas a practicar algo, Chinatsu? —Pregunta Aoi.

—Sí, es verdad —Responde Chinatsu —No recuerdo que lo dije, pero...

Kotarou tiene pensado en hacer algo, pero no quiere. No tiene otra alternativa. Luego de eso, él se dirige dónde Chinatsu.

Akane sigue viendo su chat con Kotarou esperando a que él responda. "No responde", es lo que ella pensaba.

"No estamos saliendo... No le di una respuesta... Puede que no venga...". Piensa y ve la lluvia.

En una tienda a metros de donde está Akane, Chinatsu y Aoi están ahí para ver algunas cosas. En eso, las dos escuchan una voz que la están llamando.

—Oye...

—Blandito-Kun—Chinatsu lo reconoce por la voz. —Me asustaste. Pensé que ibas a coquetear conmigo —Chinatsu ve todo el cuerpo de Kotarou —Estás empapado. ¿Qué pasa?

— ¿Puedo irme? —Dice Aoi.

—Lo siento, hablaremos luego —Chinatsu se despide de Aoi. — ¿Qué ocurre?

—Yo... —Kotarou no está seguro de decirlo, pero tiene que hacerlo ahora. — ¿Me prestas tu celular?

— ¿Eh? Como digas —Chinatsu le entrega su celular a Kotarou —Toma

Kotarou lo recibe. "Vaya, no conozco su número... Y no puedo pedirle el número de Mizuno-san... No podría". Pensó.

—Bueno, da igual —Dice Kotarou decepcionado.

—Déjame adivinar... ¿Es por Akane? —Dice Chinatsu.

Cuando Chinatsu la nombra, Kotarou se sonroja de vergüenza.

— ¿Por qué lo dices? —Pregunta Kotarou algo asustado.

—Quiero decir, Blandito-Kun... —Se empieza a reír.

En eso, Chinatsu recuerda cuando Kotarou estuvo viendo a Akane saliendo de la tienda por la parte de atrás.

—Olvídalo. ¿Llamo a Akane?

—Sí, por favor—Kotarou agradece a Chinatsu.

En esos segundos, llama a Akane y en el primer tono, entra la llamada.

— ¿Hola? ¿Akane? Toma —le da su celular a Kotarou.

—Oye... —está tímido al hablar con Akane por llamada.

— ¿Quién es? —Pregunta Akane.

—Azumi.

— ¿Por qué?

—Pasaron cosas.

—No lo entiendo. Te estaba esperando. ¿Dónde estás? —Akane lo dice con paciencia.

Luego de esa llamada, los dos acordaron que se iban a ver en un templo de la ciudad. Akane está esperando por las escaleras del templo y que Kotarou cumpla con su palabra. A lo lejos viene Kotarou algo apresurado, cansado y empapado por la lluvia.

La ve triste, decepcionada y tal vez molesta o preocupada. Akane se dirige hacia él, pero no le mira y estaba distanciado por unos metros. Es ahí donde ella le da de costado. Kotarou entendía la actitud de la pobre chica.

—Llegas tarde —Dice algo seria.

—Lo siento —Kotarou agacha la cabeza.

—Me dijiste que viniera aquí... Pero vine y no estabas. Está lloviendo y no respondes al teléfono —Alza su voz de lo último que dijo.

—Lo siento. El profesor tiene mi celular.

— ¿Por qué usaste el de Chinatsu?

Kotarou levanta la mirada hacia ella, y la ve algo seria.

—Se llevan muy bien ¿no? —Al parecer Akane tiene celos.

—Fue casualidad... —Kotarou empieza a estar tímido.

—Yo...

— ¿Qué?

—Nada. No lo sé. No lo sé, pero ni siquiera podemos hablar —Akane levanta su voz otra vez. —Quiero... Quiero hablar más contigo.

Lo último que dijo hizo que Kotarou se ponga rojo como un tomate. Empieza a temblar y con timidez, voltea su mirada, los dos están separados de lado y no se miran frente a frente. Después hubo un silencio entre los dos.

— ¿Esa es... tu respuesta? —Kotarou no puede hablar bien por lo tímido que está en ese momento.

—Sí... —Responde Akane.

## Capítulo 9

Los de tercero ya están de regreso en su salón, y seguía el grupito de chicas donde está Akane. Una de ellas está conversando del porque se fue a pasear un rato por la ciudad en el viaje escolar sin avisarlas. En eso, despista la mirada hacia la puerta donde ingresa Kotarou.

Él viene como siempre. Por un momento mira a Akane, y esta sonrío. Ella ve la expresión de Kotarou, y al igual que ella, sonrío casi al mismo tiempo. Y luego de unos segundos, vuelven a lo suyo. Aunque quieren mirarse fijamente, siguen estando tímidos.

Una de las amigas de Akane se dio cuenta cuando ella miraba por otro lado.

— ¿Qué pasa?

— ¿Ah? Nada... —Dice ella algo asustada.

Menos mal que ellas no sospechan nada. Y es que nadie sabe, de que Kotarou y Akane empezaron a salir.

Después de las clases, Sonoda, la tutora de tercero, habla personalmente con Kotarou en la sala de profesores para hablar sobre sus rendimientos académicos y también lo que él quisiera hacer con su vida una vez terminada la secundaria.

— ¿Te lo tomas en serio? —Dijo la profesora. —Tus notas determinarán adónde irás después de secundaria. Bueno... Sé que puedes hacerlo. Podrías no entrar en la escuela que quieres si sigues así.

Todo lo que ella habla es verdad, ya que Kotarou últimamente no se esfuerza mucho en sus estudios. Justo afuera de la sala de profesores, está Chinatsu saliendo de la sala vecina. Llegó a darse cuenta de que Kotarou estaba hablando con la profesora. Ella estaba viendo por un rato el pelo de Kotarou.

—Su pelo está bien —Lo dice en voz baja.

Ella aprovecha su momento y empieza a salir de la sala. Pero se queda en la entrada esperándolo. Cuando él se despidió de la profesora, Chinatsu está atrás y él no se dio cuenta.

—Tu pelo hoy está bien —Dice algo feliz y Kotarou se asusta porque no sabía que ella estaba detrás de él. — ¿Pasa algo? —Empieza con sus

risitas. —Bromeaba.

Kotarou se queda callado, no hablaría de la conversación con Chinatsu.

— ¿El club de literatura? —Pregunta.

—Sí —Dice él algo tímido.

—Tengo problemas en Lengua. ¿Conoces alguna academia?

—La mía está bien.

— ¿De verdad? —Hace otras risitas.

Kotarou está algo tímido con las actitudes de Chinatsu.

Horas después, los del club de atletismo están calentando, ya que se acercan las preliminares. Chinatsu durante el entrenamiento se la ve algo distraída por la mirada. Aoi se da cuenta de ello:

— ¿Chinatsu? ¿Qué pasa? —Pregunta Aoi.

—Nada —Responde relajada.

Akane piensa otra cosa sobre Chinatsu y ella se preocupaba. En eso, Hira ofrece algo a ambas chicas, menos a Aoi.

—Mizuno, Nishio, tomen —Dice Hira enseñando una hoja y que casi toda la hoja está organizada.

— ¿Qué es eso? —Pregunta Akane.

—Es el plan de entrenamiento. Los usaremos hasta las preliminares.

—Cielos, qué duro.

— ¡Muy bien! —Dice Chinatsu entusiasmada.

—Estás motivada —Dijo Aoi.

—Es el último verano —Explicó ella mientras flexionaba sus brazos por la nuca. —Hagámoslo, Akane.

—Eh... Sí

Por la tarde, en el templo Kumano, Kotarou está ensayando la danza en el salón para el festival Kawagoe que se acerca, pero será muy pronto. Esta danza es típica de las creencias budistas. Se sabía la coreografía,

acompañada de la melodía de la flauta dulce y el toque de los bongos. Muy buena melodía. Por cada movimiento que hace Kotarou, se concentra de lo que aprendió.

Una vez habían terminado la danza, los niños se despiden de los profesores, ya era hora del descanso.

—Oye... —Dirigió la palabra hacia Daisuke. —Pensaba en la siguiente historia.

— ¿Cómo van las cosas? —Pregunta él

— ¿Cómo va qué?

—Los estudios y eso.

—No lo sé —Kotarou mostró una sonrisa.

— ¿Entonces?

—Quería preguntarte algo.

— ¿Sí?

Hay un silencio. Kotarou está algo tímido e inseguro de preguntarle.

— ¿Qué se hace en una relación?

—Ohh—Se sorprende.

—Es para mi novela

Daisuke se rió, sonrió e hizo que Kotarou se sonrojara de la vergüenza.

—Lo siento —Dice él.

Kotarou aún tiene vergüenza y nervios de responder.

En la noche, Akane tiene que hacer algo de tarea, pero como está aburrida busca en su celular con el navegador "Google" y escribe "Citas en secundaria"; más que nada, son consejos para que la relación entre ella y Kotarou fluya y no rompan en el intento. Ya que los dos son como unos novatos en el amor. Aquella lista, dice lo siguiente:

"COSAS QUE NO DEBERÍAS HACER"

1.- No mandar demasiados mensajes.- Los chicos odian a las chicas

pesadas.

2.- Piensa en cada cuánto respondes.- No respondas al momento pero tampoco esperes mucho.

3.- No uses el celular durante una cita.- ¿Miras demasiado el celular?

—Las relaciones son difíciles —Dice Akane para sí misma.

Pero tiene razón. Toda relación no es fácil. El amor se fluye más con los cariños, sentimientos y por lo que sientes por esa persona. Mientras se hablaba a ella misma se escuchó la voz de Ayane por su celular.

—Para ya. Jejeje. Buenas noches —Cuelga su celular.

Akane puede aprovechar esta oportunidad para preguntar a su hermana, y decirle la misma pregunta que hizo Kotarou a Daisuke.

—Oye Ayane... ¿qué se hace en una relación?

Al igual que este último mencionado, Ayane se sorprende al escuchar eso de su hermana.

— ¿Tienes novio? —Pregunta y Akane se sonroja. —Me alegro.

—No se lo digas a mamá —Dice ella asustada.

—Lo sé. Los de secundaria salen y vuelven a casa juntos, pasan la tarde en casa...

— ¿En casa?

— ¿Y si lo invitas?

— ¡Ni hablar!

Mientras tanto, Kotarou está en su celular y hace una pregunta en "Yahoo! Respuestas"

PREGUNTA:

-Estoy en secundaria. ¿Cómo paso tiempo con mi novia en la escuela?

(Mejor respuesta)|Maestro del amor.

#Yo iba a la biblioteca. No había nadie allí. Era genial.

En eso, Kotarou ya tiene un plan para pasar el rato con su chica.

—Voy a entrar —Esa voz era de la mamá de Kotarou. Ella va a echar un vistazo dentro del cuarto.

En ese momento, Kotarou esconde el celular en su almohada, su mamá entra.

—Será mejor que estudies.

—Lo sé —Dice el chico.

—No te dejaré ir al festival o escribir si sacas malas notas. ¿Entiendes?

—Aclara su madre y cierra la puerta de la habitación.

Estuvo cerca. Pensando que su mamá iba a revisar su celular. Pero a la vez tiene razón; últimamente Kotarou no hace sus trabajos cuando normalmente hace todo lo posible para ser un buen estudiante. Luego se escuchó el silbido de LINE:

Akane: Buenas noches.

Kotarou: Buenas noches.

Akane: ¿Ya tienes sueño?

Kotarou se alegra de revisar un mensaje de Akane, este se sorprende y vuelve con el chat.

Kotarou: No, estoy bien.

Akane, al igual que Kotarou, se alegra de recibir su mensaje. Se sorprende y sigue con la conversación.

Akane: Hoy tampoco pudimos hablar :(

Akane está algo nerviosa porque no sabe con qué mensaje le responderá Kotarou.

—Mantén la calma. Mantén la calma —Se dice a ella misma en voz baja.

Kotarou: Pero me hace feliz verte en la escuela.

Parece un loco enamorado que hasta en su cama hizo unas pataletas y se pone en posición fetal de alegría. Ella recibe el mensaje de Kotarou y se sonroja por aquella frase dicha por él.

Akane: A mí también :)

Kotarou está haciendo unos abdominales en su cama, y sigue escribiéndole.

Kotarou: Mañana iré a la biblioteca a la hora del almuerzo.

Akane: Yo también iré :D

Aquel último mensaje, hizo que Kotarou sonriera mucho de alegría. Tanto así que comienza a seguir golpeando con el nudo de su lámpara, como si ésta fuese una bolsa de boxeo.

Al día siguiente en la escuela, Kotarou lleva su almuerzo a otra parte y no se queda a comer en el salón como era costumbre.

—Kota, ¿y el almuerzo? —Pregunta Román.

—Ah. Lo siento —Dice Kotarou. Se apresura y sale del salón.

Akane acaba de verlo yéndose del salón y ella tenía pensado en salir después de él. Pero justo tiene que almorzar con las chicas.

—Akane-ccchi, comamos —Dice una de ellas.

—Ah... Si... —Dice Akane algo preocupada.

— ¿Qué ocurre?

—Ah... Nada. A comer.

En ese instante, se apresura a comer rápido. Parece que su plan es comer lo más rápido posible e irse a verlo después del almuerzo. Eso no impedía que sus compañeras la miren de manera extraña.

Ya en la librería, Kotarou termina su almuerzo y está esperando a Akane en todo momento. Debe estar pensando: "¿Dónde estará?". Nadie está en la biblioteca. Y era una buena oportunidad para que ambos se hablen como una pareja. De pronto, se escucha que alguien abre la puerta. ¿Puede ser ella? Kotarou va a verla. Se prepara para recibirla. Pero...

—Ahí estás, Blandito-kun. Aunque ya no lo eres—Es Chinatsu. Y empieza con sus risitas.

## Capítulo 10

Por los pasillos de la escuela, Akane se va corriendo del salón, dirigiéndose a la biblioteca donde está Kotarou. Estaba alegre. Antes de ingresar a la biblioteca apretó su muñeco anti estrés para sentirse segura. Ya una vez relajada, entró y con timidez vio a Kotarou.

Pero en ese momento, él no estaba solo, Chinatsu estaba hablando con Kotarou y Akane se sorprendió al ver a los dos hablando por primera vez.

—Akane. —Chinatsu se sorprende al verla.

Kotarou se puso de pie, tal vez para saludarla.

— ¿Eh? ¿Acaso iban a...? —Chinatsu estaba malinterpretando las cosas.

— ¿Qué? No. No es eso. —Akane estaba asustada. —Lo siento, parece que...

—Está bien. ¿Verdad?

—Eh... —Kotarou estaba en silencio y miraba fijamente a Akane.

—Azumi-kun va a la academia de la estación. Estaba pensando en ir. ¿Verdad?

—Eh... si.

—Akane ¿Quieres venir a visitarla? Mi club consume mucho tiempo.

—Sí. —Afirma Akane.

—Y mis notas apestan jeje.

—No es verdad. —Dice Akane calmada.

—Gracias por todo. —Chinatsu toca el hombro derecho de Kotarou.

—Bien, nos vemos, Akane.

Chinatsu se va sin decir otra cosa más. Kotarou se le ve aliviado de que ella se haya ido.

—No lo sé. —Kotarou decía entre sí mismo.

En eso, él ve la cara de Akane y se la ve algo molesta o fastidiada. Al parecer está celosa. ¡Huy! Kotarou se sorprende con esa cara, trata de

calmarla y también de cambiar de tema.

—Entonces... ¿Quieres venir a la academ...?

—No. —Akane lo interrumpe

Kotarou se sorprende otra vez a la respuesta rápida de Akane y está decepcionado de sí mismo. Y durante el tiempo que estuvieron en la biblioteca, Akane no le miró para nada ya que estaba molesta con Kotarou.

Después de las clases, en el club de atletismo, Akane estaba corriendo y calentando para prepararse para los preliminares. En eso, ella ve a Chinatsu hablando con el profesor de deportes.

—Lo siento, profesor. —Dice Chinatsu preocupada.

—Bueno, es temporada de exámenes. Es irremediable. —Dijo el profesor.

Akane ve a Chinatsu saliendo del campo corriendo. ¿Qué habrá pasado? Luego de correr, Akane estaba en los fregaderos lavándose la cara que estaba con sudor. En eso llega Hira.

—Mizuno. Eres muy lenta.

Lo que dijo Hira hizo que Akane se sintiera algo triste por dentro.

—Lo siento. No me encuentro bien. —Dijo Akane mientras secaba su cara con su toalla.

— ¿Ocurre algo? ¿Quieres hablar de camino a casa?

Akane se sorprende al escuchar eso de Hira. Gira su cabeza y ve como Hira regresa al campo para seguir entrenando a los chicos. Estaba confusa.

Ya en la tarde, Hira estaba bebiendo un energizante parado y justo en la banca de enfrente de él, estaba Akane sentada.

— ¿Ocurre algo? —Hira vuelve a preguntarle.

Akane no sabía si decirle a Hira. Ya que él era mayor que ella y como que la confianza, falta entre ellos.

—Bueno, no importa. —Hira procedió a tomar su energizante. —Ánimo. No queda mucho para que corramos juntos.

Akane se sorprende con las palabras de Hira. Y ella no dijo ni una sola palabra.

—Hasta luego. —Hira se despide sin más que decir.

En la noche, Kotarou estaba en la academia en clase de Literatura. Él ve en la puerta donde estaba Chinatsu y otros estudiantes más que se incorporan en la academia. Chinatsu ve fijamente a Kotarou, pero este despista la mirada. Luego de la academia, Chinatsu y Kotarou estaba conversando mientras se iban a sus casas.

—No hay mucha gente de Daisan ¿no? —Pregunta Chinatsu.

—Sí. —Afirma Kotarou.

—Será mejor si no conduzco a nadie.

—Es verdad.

—Voy a ir a esa academia.

— ¿Sí?

— ¿Me das tu LINE?

Mientras Chinatsu intentaba sacar su celular, un automóvil pasa por ese lugar y ella se tuvo que acercar a Kotarou para dejar que pase el automóvil. Solo hubo un roce entre ellos y se miraron fijamente.

—Lo siento. —Dice Chinatsu.

— ¿Estás bien?

—Sí.

Hubo un silencio entre los dos, y seguían caminando. Chinatsu se asombra y sonrío porque Kotarou se preocupó por ella. Los dos van a sus casas, es una noche de luna llena y en ese momento no tienen contacto visual, muchos menos charlar.

En la mañana siguiente en la escuela, Kotarou, Román y Daichi almuerzan juntos.

—Esto sí que fue un almuerzo. —Dice Daichi después de almorzar.

A unos metros, estaban las chicas donde al mismo tiempo estaba Akane.

Una estaba hablando sobre su novio:

—Estoy pensando en romper. —

Las chicas se sorprenden de aquella decisión:

— ¿Eh? ¿Por qué? —Dijeron las otras al mismo tiempo.

—Bueno, no me divierte salir con él.

—Supongo que no funcionó como esperabas.

—Como chica, quiero hablar más, salir y que me abracen.

—Lo sé.

—No sé nada de eso.

— ¿Solo al hotel?

— ¿Es un mono? —Todas menos Akane comenzaron a reírse.

En eso, Akane se pone a pensar y dice con un tono preocupante y triste:

—Las relaciones son difíciles ¿no?

—Lo son. —Responde una de ellas.

—Akane, ¿tú qué opinas?

Akane se sorprende y para no levantar sospecha solo preguntaba:

— ¿Por qué?

—Sólo preguntaba.

Y en la mesa de los chicos...

— ¡Encontré un punto de presión! —Dice Román. Él hace presión en el codo de Daichi. Daichi siente el dolor y le devuelve a Kotarou.

— ¡Ay! Oigan. — Dijo Kotarou.

Akane veía a los tres disfrutando y jugando como si nada. Pero Akane los veía raro y más a Kotarou. Siguió comiendo algo molesta y celosa por lo de ayer.

Luego del almuerzo en los vestuarios, Akane se preparaba para ir a correr. Y es entonces donde vienen tres chicas a preguntarle algo curioso.

—Oye, Mizuno-Senpai. —Una de las chicas estaba algo preocupada. Le dio la palabra a otra compañera.

— ¿Sales con Hira-Senpai?

Aquella pregunta incomodó a Akane y a la vez la asustó.

—Alguien te vio volver a casa con él.

—Eh... Para nada. —Akane estaba nerviosa y no sabía que decirles.

—Vaya. Menos mal.

Hicieron un agradecimiento las tres amigas y se fueron. Akane no sabía porque habían chicas que le preguntaban por Hira. Akane estaba preocupándose y no sabía qué hacer. Ella está angustiada y diciendo:

—No puedo...

Por el otro lado, Kotarou estaba en la biblioteca, suspira profundo y exhala con decepción.

— ¿Qué pasa? —Pregunta Daisuke.

—No, no es nada. —Kotarou estaba guardando libros.

— ¿Sufres el bloqueo del escritor?

— ¿Ah?

— ¿O es por aquella relación? ¿Qué pasó después de esto?

—No va muy bien. —Dice Kotarou algo decepcionado de sí mismo. —No tenemos un sitio para vernos.

— ¿Lo mantienen en secreto?

—Sí.

—Entiendo. Tampoco pueden salir si no tienen dinero. Normal que sea difícil

Kotarou estaba preocupado. No quiere que Akane lo termine así de fácil, lo único que tuvo que hacer, es escuchar a Daisuke con un plan que tiene.

En la tarde, Akane estaba de camino a su casa. En eso recibe mensaje de Kotarou en LINE. Pues lo único que recibió fue que se vieran en el lugar donde le indica Kotarou por GPS. Akane hace caso a las indicaciones de Kotarou, poco a poco, va por calles y llega al barrio donde se encuentra la biblioteca.

Akane jamás fue a una biblioteca como a la que asiste Kotarou. Pero solo irá con esa excepción. Hablar los dos a solas; era el plan de Kotarou. Akane ingresa a la biblioteca, y justo Kotarou la estaba esperando.

—Menos mal. ¿No te perdiste? —Kotarou y Akane se alegran con una sonrisita feliz.

—Usé el mapa. ¿Dónde estamos?

—En la tienda de mi amigo. Este... —Kotarou se sonroja. —Quería hablar contigo a solas. Es difícil en la escuela.

—Sí... —La cara de Akane cambia radicalmente, poniendo una cara de nerviosismo.

—Por fin salimos juntos y...

—Sí...

—Nadie viene aquí.

— ¿De verdad?

—Volverá sobre las siete.

Pasaron minutos y los dos estaban sentados. Akane con nervios apretando su muñequito y Kotarou sentado como siempre a unos metros que lo alejan de Akane.

— ¿Sabes...? —Dice Akane algo tímida. —No me salen las palabras en la escuela.

—A mí tampoco.

Se miraron fijamente, y se sonrieron por un instante.

—Siento lo de la biblioteca. —Dice Kotarou.

—Sí...

Ellos otra vez no se miran y no hablan mucho, pues los dos están tímidos y no saben quién dirá una palabra y quien dirá la otra.

— ¿Chinatsu irá a esa academia?

—Dijo que iría. —Dice Kotarou.

— ¿Sí?

Y volvió el silencio para los dos. Un mal comienzo.

— ¿Cómo te fue en el examen? —Preguntó Kotarou.

—Más o menos. —Responde Akane.

—Qué suerte. A mí me fue mal.

— ¿De verdad?

—No estoy estudiando.

— ¿Por tu novela?

—Sí.

—Entonces, da igual.

Kotarou se sorprendió y mira fijamente a Akane.

—Creo que está bien...

Los dos se sonrieron y hubo risitas por los chicos.

—En realidad, yo tampoco lo hice bien. Se acercan las preliminares de la prefectura. No mejoro mi marca

—Verte correr. —Kotarou sabía que ella se sorprendería. Así que se lo dijo enfrente. —Más que genial, diría que me gusta.

Akane se sonroja y es que es la primera vez que escucha esas palabras saliendo de la boca de Kotarou.

—Gracias. —Dice Akane tímida y sigue sonrojada.

—Creo... que iré a verte. Para animarte.

—Yo, este... —Akane estaba muy nerviosa.

—Bueno... solo si tú...

—No... No es que no quiera.

Kotarou se asombra por lo que le dijo, y este también se sonroja. Los dos están sin hablar. Akane agarrado de su muñequito y Kotarou... Kotarou está mirando las manos de Akane. ¿Qué trama Kotarou? Y es que tiene miedo. Agarrar la mano de alguien desconocido a la primera vez, es extraño y él sigue tímido y sonrojado. Luego de mirar las manos de Akane, Kotarou empieza a mirar de reojo a ella. Está tímido, lo piensa hacer.... Y listo...

Kotarou agarra la mano de Akane, pero ella tiene su mano en puño. Para ella es extraño, pero a la vez como pareja se están ganando la confianza. Akane se sonroja a tal punto que su cuerpo está caliente, producto de la timidez. Luego, vuelve a mirar a Kotarou, ve como toda su cara se parece al color de un tomate. En eso, Akane ablanda su mano, y así, los dos estén bien unidos agarrados de la mano firmemente.

Kotarou se sorprende. No puede creer que lo haya hecho. Esto ya es un gran paso. Kotarou intenta mirar fijamente a Akane, y ella se da cuenta. Una vez sus miradas chocaron, alejaron su mirada para otro lado, pero sus manos aún siguen firmes.

En eso, un sonido del LINE de Akane sonó y los interrumpió con su agarre de manos.

—Ah. Lo siento. —Akane suelta la mano de Kotarou.

Este siente como su mano está calurosa. Mira a Akane y la ve algo preocupada.

Akane ve un mensaje reciente de Chinatsu:

Chinatsu: ¡Akane! Creo que me gusta Azumi-Kun.

## Capítulo 11

Otro gran día de escuela. En la mañana como siempre, Akane va al salón de vestidores del club de atletismo. Mientras ella estaba a punto de entrar para vestirse, recordaba el mensaje que Chinatsu le envió ayer por la tarde.

Chinatsu: ¡Akane! Creo que me gusta Azumi-kun.

Aquel mensaje dio muchas vueltas en la cabeza de Akane. Saber si es verdad, o si es solo una broma, la verdad es que a Akane se sentía insegura a la hora de responder. Akane entra a los vestidores y no se sabe que estará haciendo ella.

Mientras tanto en el templo Kumano por la tarde, Kotarou estaba ensayando para el festival que ya se está acercando. Le estaban enseñando muchos pasos para la danza y cómo hacerlo de una buena manera. Pero él no era único en ensayar. Daisuke estaba ensayando con Kotarou y ayudándolo con la danza sin música, ya que juntos pueden hacerlo mejor. Daisuke enseñaba la danza a Kotarou paso por paso.

Luego, mientras Kotarou tocaba durante el ensayo, recordó aquella escena cuando agarró por primera vez la mano de Akane. Ellos se quieren entre sí, y a pesar de que son tímidos, la duración y los momentos juntos cada vez son más tiernos. Y Kotarou sonrió tras recordar el hecho. Pero al instante se puso serio de nuevo porque tenía que estar concentrado en la danza para el festival.

En esa misma tarde, las tres chicas de atletismo (Akane, Chinatsu y Aoi) estaban en su descanso ya que terminaron su práctica de hoy. Mientras las tres comían su helado sentadas en unas escaleras de piedra, empezaron a hablarse sobre lo que pasó el día de hoy.

—Hoy fuiste muy veloz, Chinatsu. —Dijo Aoi.

—La carrera será pronto. —Menciona Chinatsu.

— ¿Y si ganaras?

-Ni hablar.- Ambas intercambiaban risas.

— ¿Puedo probarlo? —Chinatsu se refería a probar el helado de Aoi.

— ¿Otra vez?

Chinatsu enseguida prueba el helado de Aoi. Aquel helado era de sabor de

fresa.

—Está bueno.

— ¿De qué es el tuyo, Akane?

—Refresco Kinako Mochi

—Un mordisco. —Chinatsu come un poco del helado de Akane. —Sabe de verdad a soja y refresco.

Akane aprecia como sus amigas disfrutan de los helados y ríen juntas. Eso hizo que Akane se sienta feliz con ellas.

En la casa de Kotarou, su madre prepara la cena a la vez que ve las calificaciones de Kotarou.

—Tu calificación de lengua fue buena, ¿no?

—Sí. —Kotarou empieza a leer un libro.

—No digo que no vayas al festival. Pero me preocupan tus exámenes.

—Dice su mamá. —Es una época importante para ti. Necesitas...

En ese momento, Kotarou siente como vibra su celular que estaba en su bolsillo izquierdo del pantalón. Kotarou aprecia su celular. Al parecer le están llamando y no conoce aquel número del que le está llamando. Contesta a la llamada:

—Aquí Azumi.

—Me llamo Kitamura, de Ediciones Kadoyama. Gracias por participar en el concurso. —Kotarou escucha una voz más adulta y al parecer le llama un representante de Ediciones Kadoyama.

— ¿Ediciones Kadoyama? —Kotarou se sorprende y casi grita de la emoción, pero no pudo, ya que sus padres justo estaban en la casa. —Sí. ¿Puede darme un momento? Sí, lo siento. No pasa nada. —Lo dijo en voz baja.

Ya en la noche en la casa de Akane, toda la familia va cenar como siempre. El padre empieza a tener hambre y la madre hizo mucha comida, pero nota que a Akane le pasa algo. Sí, algo le pasa a ella, y su cara lo dice todo.

—Como mucho, Akane. —Dijo su padre.

—Buen provecho. —Akane agradecía por la comida ante de comer.

—Correrás el domingo ¿no? —Intervino la madre.

—Iremos a animarte. —Dice esta vez el padre.

—No, gracias. —Akane estaba asustada.

— ¿Por qué no? —Su padre se preguntaba.

—Akane está en tercero. —Esta vez intervino Ayane.

— ¿Y qué?

—Tal vez tenga un novio. —Y miró de entre ojo donde Akane. — ¿Verdad, Akane?

Akane y sus padres se sorprendieron al escuchar eso de Ayane. Akane no sabía que responder y en eso se enojó con su hermana. Pero la mamá hacía el sonido que hacía que Akane se ponga tensa, ni su papá lo podía creer, él también se siente sorprendido y asustado a la vez.

— ¿Es verdad? —El papá se siente asustado a medida que avanza la conversación.

Akane no sabía que responder, valga la redundancia. En eso suena un sonido de notificación proveniente de su celular. Ella deja la comida y se dirige a su cuarto. Su madre hace el mismo sonido otra vez y su padre no aguanta tanto el miedo que se toma de un sorbo un refresco helado de lleno.

Akane ya llegó a su habitación. Y ve la notificación que es un mensaje de Kotarou por medio de LINE.

Kotarou: ¿Quieres que nos veamos mañana en la librería?

Akane se sorprende y se alegra por recibir el mensaje de Kotarou, y que por fin los dos estén solos otra vez. Pero ella antes de que escribiera, recuerda el mensaje de Chinatsu. "Creo que me gusta Azumi-Kun" "ME GUSTA". Al parecer Akane no deja de recordar ese mensaje. Pero está decidida a decirle algo a Kotarou.

Akane: Yo también tengo algo que decirte. Hablamos mañana.

Al día siguiente en la escuela, Kotarou ya abrió temprano la librería de la escuela y estaba esperando solo a Akane. En eso abren la puerta de la librería, y era la hermosa Akane. Kotarou estaba alegre de verla

nuevamente por la librería, y ella estaba algo tímida y sonrojada.

—Hola. —Dijo Akane. Y en sus manos que estaban en su espalda, apretaba su muñequito anti estrés.

—Hola. —Dice Kotarou.

En eso, los dos se sentaron en un banquito que estaba rodeado por libros y revistas. Y los dos empiezan a conversar:

—Es genial. —Dice Akane.

—Sí, el editor me llamó y me dijo que quería hablar conmigo.

—Es genial. —Akane junta sus manos.

—No sé. —Kotarou se sonroja. —No sé qué querrá.

—Tal vez hayas ganado el premio.

—No lo sé. —Kotarou se siente halagado

—Me alegro por ti. Es increíble. Podrías cumplir tu sueño.

—Sí. —Kotarou se sorprende por esas palabras de Akane. —Pero es este domingo.

— ¿El mismo día? —La sonrisa de Akane desapareció.

—No podré ir a animarte. Lo siento.

—No pasa nada. —Al menos Akane está tranquila. — ¿El mismo día?

—Sí.

—Esforcémonos mucho. —Akane alza su meñique derecho. Ella quiere hacer una promesa con Kotarou.

—Sí, hagámoslo. —Kotarou acepta la promesa de Akane. Ahora los dos juntan sus meñiques en señal de una promesa. "Esforzarse los dos al máximo".

Ambos sonríen y se miran fijamente, pero luego se dan cuenta de lo que hacen, y como era de esperarse los dos alejan su mirada y se sonrojan. Son tímidos como siempre.

— ¿Y tú qué? —Dice Kotarou.

— ¿Eh?

— ¿De qué querías hablar?

—Pues... —Akane se hace la que se olvidó. —No, da igual. Está bien. La próxima vez.

— ¿Segura?

—Sí.

\* \* \*

Y el domingo llegó. Kotarou ya se estaba preparando para ir a las Ediciones Kadoyama. Cuando estaba a punto de salir, vino su mamá e intervino.

— ¿Adónde vas?

—A la biblioteca. —Miente. Estaba asustado y no pudo conseguir otra excusa.

— ¿A estudiar? ¿Y el almuerzo?

—No, gracias. Estaré bien. Adiós.

—Hasta luego.

Kotarou se va sin decir otra cosa más. Él se iba al metro para ir donde las ediciones. Era la primera vez que va en metro y tampoco sabe por dónde queda. Pero se dirige gracias al GPS en su celular. El pasaje por la trama era caro. Por lo menos llegaba a costar menos de mil yenes. El tren llegó, y ahora solo le queda sentarse y esperar su parada. Casi nadie estaba en el tren. Kotarou coge su celular y empieza a escribir.

Mientras tanto, el club de atletismo ya estaba yéndose a la carrera que estaba a kilómetros, así que también decidieron ir por el metro. Akane estaba conversando con algunas chicas del club y en eso recibe un mensaje de Kotarou.

Kotarou: Ahí va.

Kotarou envió un sticker: "PROMESA"

Akane se sorprende del mensaje de Kotarou y se alegra.

Akane: Hoy es el gran día.

Akane envió una imagen (Aquella imagen era de una pareja haciendo una promesa)

Una vez terminó de enviarle mensaje a Kotarou, Akane ve que llega Chinatsu. Se pone seria a pesar de que eran buenas amigas.

Kotarou estaba viendo el paisaje por el tramo que está el tren en movimiento. Y al mismo tiempo, está escuchando música. Ya en el estadio de atletismo, todo el club de atletismo vino y preparan su calentamiento. Kotarou ya llegó a su destino. Ahora se guía de su GPS para encontrar el lugar. Hasta que lo encontró. El edificio es alto, muchas ventanas y muchas oficinas. Kotarou entra y va en busca del editor y trae un carnet que se lo da al entrar.

De tantos pisos que hay, va al tercero. Unos editores estaban en el ascensor y miraban raro a Kotarou. Este ni les hizo caso. Llegó al tercer piso y se dirige a la oficina del editor. Llega a la oficina del editor y este parece amable.

—Ven aquí. —El editor estaba sorprendido con la llegada y saluda a Kotarou.

—Buenos días. —Kotarou no olvidó sus modales a una edición que admiraba desde su sueño de convertirse en novelista.

En el estadio, Akane y Chinatsu estaba hablando en su descanso.

—Oye... —Dijo Chinatsu. —Sobre lo del LINE del otro día...

Akane se sorprende y se siente tímida de decirle la verdad a Chinatsu.

—Lo siento. —Akane se lamenta.

— ¿Sobre qué?

—Yo, este... —Akane ya no puede ocultarlo más. —Estoy en una relación... Con Azumi-Kun.

Chinatsu se sorprende, pero no está amarga o triste, más bien al contrario está feliz de decirle la verdad.

—Lo sé. Era obvio. Somos amigas.

—Este... —Akane estaba otra vez tímida.

—Gracias por decírmelo.

Luego de la conversación, Akane y Chinatsu ya estaban preparándose para correr. Hira estaba viendo la carrera y tenía que ver que Akane dé lo mejor que sí. Hira pensó: "Vaya, la siguiente es Mizuno junto a Sasaki, de la escuela Nishi. Es muy rápida."

— ¡Céntrate, Mizuno! —Grita Hira alentando a Akane.

Akane estaba a punto de correr. Pero por lo visto no está concentrada. Mientras se preparaba para correr, estuvo temblando sus piernas y no sabía qué hacer en esta ocasión. Chinatsu estaba pensando en lo que dijo Akane.

—Listo... — [Disparo de petardo]

Empezó la carrera.

Akane tenía una gran velocidad. Ella estaba corriendo bien, pero su mente estaba pensando en otra cosa y no se concentraba. Estaba a punto de alcanzar a una de las competidoras pero su velocidad era tan alta que si seguía así, podría caerse.

— ¡Mizuno, más despacio! —Gritaba Hira.

Akane empezó a bajar la velocidad y la cosa estaba entre Chinatsu y ella.

Mientras tanto en las ediciones Kadoyama, el editor se presentaba a Kotarou.

—Me llamo Kitamura. Mucho gusto en conocerlo.

—Mucho gusto en conocerlo. —Kotarou recibió una tarjeta pequeña donde estaba el nombre de la empresa y el nombre del editor.

—Siento haberte hecho venir.

—No pasa nada. —Kotarou empieza a ver la tarjetita y no sabe que le esperará a él.

—Vamos al grano... Soy editor de Ediciones ABC. Estamos buscando escritores jóvenes.

—Bien.

— ¿Estás en secundaria?

—Sí.

—Qué suerte, qué joven eres. —El editor seguía hablando. —Bueno, para ser sinceros, no sé si estás hecho para literatura seria.

Kotarou se sorprende, eso le chocó mucho.

—No tienes talento. Deberías dejarlo. Aunque la literatura no da mucho dinero. No se lo recomendaría a nadie. ¿Por qué no lo intentas con novelas ligeras? Creo que te iría bien. Creo que sería mejor que perseguir premios literarios, y es más fácil hacerse famoso. Hay mucha gente que llega a los 30 intentando ser escritores. Deberías intentarlo mientras seas joven.

Kotarou no podía creer lo que le escuchó al editor. Esas palabras le hirieron sus sueños y sus esperanzas de convertirse en un novelista literario. Lástima que no lo logró. ¿Y qué hay de Akane? ¿Qué pasó con ella en la carrera? ¿Otra vez insegura? ¿Tímida? Parece que hoy, no fue un buen día para ninguno de los dos.

## Capítulo 12

El mal día continúa y los demás están en el estadio viendo los resultados de la carrera. Ya era tarde, mientras algunas chicas de la escuela estaban viendo los resultados, Hira también estaba apreciándolos, preguntó a las chicas:

— ¿Así que solo Nishio pasa a la semifinal?

—Sí. Nishio-Senpai hizo su mejor marca. —Dijo una de ellas algo alegre.

— ¿Sí? —Hira estaba algo decepcionado.

En eso, Hira se va a donde está Akane. Está descalza, sentada entre las gradas y su mirada la tenía en el suelo. Hira empieza a platicar con Akane para ver cómo están las cosas:

—Mizuno. ¿Qué pasó en la carrera? No estabas centrada, ¿no? —Mientras Hira hablaba, Akane no tenía ganas de mirarlo. Sabía que tarde o temprano se iba a enojar o algo así. —Creí que llegarías a la siguiente fase. Corriste peor que el año pasado. Vamos, Mizuno. —Lo último que Hira dijo hizo que Akane se sintiera mal. Ella empezó a sollozar y se intentaba a secar algunas lágrimas. Hira no sabía que decir, no quería que Akane empiece a llorar, así que trataba de calmarla. —Puedes hacerlo mejor. Me gusta verte. Parece que disfrutas cuando corres.

Luego de lo que dijo Hira, hubo un silencio entre los dos. Akane estaba triste, por fallarle al club.

Esa misma tarde, Kotarou ya se iba en otro tren para volver a casa. Aún no deja de pensar en los comentarios del editor. Él trae una bolsa con varias novelas ligeras y no sabe qué hacer con ellas. Una vez llegado a su destino, saluda a los que están presente en la casa. Como nadie en la casa respondía, se dirigió a su habitación. Pero cuando subía a las escaleras, su madre vino y lo detuvo:

—Kotarou. —Su mamá estaba muy molesta, y al parecer le va a regañar.  
—Papá me contó lo que pasó. ¿Un editor te llamó?

Kotarou se sorprendió al escuchar eso de su mamá. Quién lo diría, su padre si tiene un buen oído.

—No seas así. —Intervino el padre. —Como te dije, quiero escuchar lo que él tiene que decir.

—Por eso es tan despreocupado. —La madre seguía hablando molesta.

—El festival es una cosa, pero no saldrá nada bueno de escribir.

—Para. —El padre ya escuchó todo lo que su madre tenía que decir.

Pero Kotarou no tiene la culpa. Su sueño es convertirse en un novelista literario. Su madre debería apoyarlo. Su padre al menos lo apoya, pero también, a los dos les preocupan mucho las notas de la escuela del chico.

Horas después, Akane vino a su casa y estaban cenando. Ella no tenía tanto apetito por lo ocurrido hoy día, pero sus padres trataban de animarla.

—Quedan muchas carreras. ¿Verdad? —Preguntaba la madre.

—Sí. —Respondía el padre sin perder las esperanzas de Akane.

Ayane se da cuenta de que Akane no se encuentra bien. Sigue decaída y deprimida, y come pero lento, aún no termina su comida. Después de la cena, a los dos les toca el turno de lavar los platos. Cuando Akane estaba lavando los platos aún seguía decaída. Se va a su habitación con la mirada abajo. Ayane y su madre se dan cuenta de lo que le pasa a Akane.

—Me voy a mi habitación. —Dice Ayane hacía su mamá.

—Es toda tuya. —Dijo su mamá.

Akane estaba en su habitación, está echada en su cama mirando a su lado derecho con los ojos abiertos. Estaba fatal, no tenía ganas de hacer otra cosa. Ayane ya llegó a su habitación, empezó a limpiarse la cara como siempre.

—Esto apesta. —Dice Akane con un nudo en la garganta. —Mi marca fue horrible.

— ¿Por tu relación? —Dijo Ayane. En eso, Akane se sorprende. —Sabes cómo es... Si intentas centrarte en muchas cosas, lo pierdes todo.

—No. No pude centrarme en la carrera. —Akane parece estar algo más tranquila. —En realidad, mi mejor amiga... Me dijo que le gusta mi novio. —Ayane se sorprende al escuchar eso que casi suelta un grito por la habitación. — ¿Qué hago?

—No, no, no. Tienes que apartarla.

—Ni hablar.

— ¿Por qué?

—Porque mis amigas me importan. —De pronto Akane cambia rápido de emoción a algo triste o solitario.

—No lo entiendo. ¿Segura que puede seguir siendo tú amiga?

Akane mira desde ese lado y se preocupaba por ello. Pero es su amiga. Ella se pondrá triste si su relación de amistad con Chinatsu acabara por un chico tierno.

Mientras tanto en la habitación de Kotarou, este sigue deprimido, mirando al techo y con todo lo que le dijo el editor. Aun así las novelas ligeras, no las desechó. Más bien, están en su mismo bolso en el piso y cosa que Kotarou aún no los ve. Kotarou no tenía ganas de nada. Pero sabía que la única persona que la puede despejar de esos problemas, sería nada más y nada menos que Akane.

Kotarou revisa su celular y abre su LINE. Él quería enviar un mensaje a Akane, pero no tenía el valor para hacerlo. Y también viceversa. Akane no tenía el valor para hablar con Kotarou por medio de LINE. Pero luego de esa decisión, Kotarou le manda un mensaje a Akane.

Kotarou: Ya quiero verte.

Akane estaba decidida, segura y dejando atrás lo malo del día.

Akane: Yo también.

Al día siguiente en la escuela, Akane y Kotarou estaban los dos solos en la librería después de clases. Y como la vez anterior, los dos se pusieron en el mismo banquito y al principio no se hablaron mucho y menos se miraban. Akane le estaba explicando lo que le pasó ayer en la carrera.

—No lo conseguí. —Dice Akane. — ¿Y tú?

—Yo tampoco. —Dice Kotarou negando con su cabeza.

—Entiendo. —Hubo otro silencio pequeño. —Quiero centrarme en correr.

—Eso haces.

—Más... Lo haré más. Lo amo. Lo haré en serio.

Kotarou ve la reacción positiva de Akane y cuanto ella quiere esforzarse más.

—Yo también. Iré más lejos. —Dice Kotarou también seguro y con ganas de esforzarse aún mejor.-Lo prometimos. —Ahora él hace señal de la promesa.

—Sí. —Akane y Kotarou sonríen y están felices de que ya lo de ayer ya no les afecta tanto, y ni les interesa.

Ya en la tarde, Kotarou estaba escribiendo una historia diferente de lo normal. Esa misma tarde, Akane se encontró con Chinatsu para hablarse cara a cara.

—Quería hablar contigo. —Akane toma la palabra.

—Sí.

—Siento no haberte dicho que salíamos.

—Siento que me gustara. ¿Estás enojada, Akane? —Chinatsu preguntó preocupándose.

—No.

—Qué alivio.

—La verdad es que no sé qué hacer.

—Sí.

—Pero somos amigas.

—Gracias, Akane. —Chinatsu procede a agarrar la mano de Akane. Todo normal. Hasta qué... — ¿Puedo decírselo?

— ¿Eh?

—Quiero pasar página

## Capítulo 13

Hoy, empieza un nuevo día. Y esta vez ya no será en la escuela, ya que un grupo de estudiantes están de vacaciones y aprovechando el verano, se fueron a un parque de atracciones llamado "Dome City". Aquel parque tenía varias montañas rusas, norias, tiendas, puestos de comida, etc.

— ¡Sí, Dome City! —Chinatsu gritaba de la emoción.

A este gran parque vinieron muchas personas. Hoy, no puede ser infaltable la aparición de Akane y Kotarou. Ya que ellos vinieron para disfrutar con sus amigos. Claro, y entre esos amigos están: Román, Hira, Chinatsu, y una que otra amiga de Akane. Estos se tomaban fotos, menos Kotarou y Román.

—Qué extraños son. —Román dice riendo sarcásticamente y como siempre, sin faltar su sonrisa.

— ¿Por qué nosotros nueve? —Preguntaba Kotarou.

Él no entendía nada hasta ahora. Pero todo sucedió un día en la escuela...

Por el pasillo de la escuela, Chinatsu conversaba con Akane y le explicaba que sus padres tienen boletos gratis.

— ¡Yo iré! —Akane estaba emocionada por ir.

—Invitaré a Azumi-Kun. —Dice Chinatsu. —Y con Hira seremos cuatro.

A Akane no le alegraba la idea. Pues pensaba que solo sería una salida con amigas. Chinatsu busca a Kotarou, y justo él está con sus amigos.

— ¿Parque de diversiones? —Preguntaba Kotarou.

— ¡Yo, yo! ¡Yo voy! —Román insistía en ir.

—No tengo tantos boletos. —Chinatsu aclara.

—Pagaremos entre todos. ¿No? —Dice Román.

— ¿De verdad? Ese día tendré práctica. —Dijo Daichi.

Mientras se organizaban, Chinatsu se dirigía donde estaban las otras chicas. De las tres amigas de Akane del salón, una no irá porque viajará a Hawái y las otras dos si irán con su respectiva pareja. A Akane ya le estaba agradando la idea de ir ya que irán al menos sus amigas y también

Kotarou.

Ya en el parque, el grupo se fue a la primera montaña rusa que encontraron, y se llama "Thunder Dolphin".

—Será divertido si somos mucho. —Decía Akane a los demás.

En eso, la chica encargada del juego preguntaba a los que estaban presente, si es que hay alguien que pueda subir solo, ya que en los carros había un asiento disponible. En eso, Román levanta la mano y grita "Yo" como tres veces seguidas. Se le ve entusiasmado.

Y ahora... Solo hay como ocho que irán en los asientos. Pero el problema es quien con quien se sentaran. Me refiero a Kotarou, Akane, Chinatsu y Hira. Pero bueno, la chica encargada decía a los ocho y unos cuatro más que pueden entrar a la plataforma y esperar atrás de una línea blanca, que está alejado de los rieles de la montaña rusa. Antes de entrar a la plataforma, Chinatsu ya ubicó los asientos.

—Azumi-kun, siéntate conmigo. —Decía Chinatsu.

Akane y Kotarou se sorprendieron. Eso significa que Hira se sentará con Akane. Una vez el carro vino, los chicos se sentaron y estaban esperando a que inicie lo extremo.

Inicia el tramo. Como siempre, la montaña rusa sube lentamente. A algunos ya les asustaba la altura que atraviesa el carro.

—No... ¡No, no! —La primera en asustarse era Akane.

— ¿Estás bien? —Decía Hira sonriendo y riéndose.

— ¡No lo digas! —Akane ya empezaba a tener vértigo.

— ¡Estamos muy alto! —Hira se burlaba.

— ¡No quería saberlo! —Empezaba a gritar. Mientras más subía el carro, más se asustaba Akane.

—Lo siento, lo siento—Hira se ríe.

A Kotarou le preocupaba como se espantaba Akane, y a la vez le disgustaba la aptitud de Hira en ese momento.

—Azumi-kun, ¿no te asustan estas cosas? —Preguntaba Chinatsu.

—No, para nada. —Decía Kotarou con mucha seguridad.

— ¡Diremos "Viva Dome City" cuando bajemos!

El carro ya llegó a lo más alto de la montaña, y como así de despacio subía, ahora así de rápido como bajaba, como un tren bala. Todos gritaban de la caída. Chinatsu gritando "¡Viva Dome City!", mientras que Akane gritaba y no miraba la caída por el vértigo y Kotarou levantando sus brazos, sin decir nada y estando algo serio.

Luego del descenso en la montaña rusa, todos disfrutaron del viaje. Excepto Kotarou, que estuvo serio con la cara algo infeliz, y Akane que estuvo muy asustada durante el viaje.

—Pensé que lo aguantarías mejor. —Decía Hira.

—Da más miedo de lo que pensé. —Dijo Akane.

En un intento por salir del carro, Akane se tropieza y cae a la plataforma. En eso, Hira le da la mano en señal de ayuda.

— ¿Estás bien?

—Gracias.

En ese momento, Kotarou ve cuando Hira ayuda a Akane. Este se molesta y tiene celos al verlos juntos. Akane y los demás van a la tienda de regalos. Ella coge un peluche rosadito, con una estrella en su panza. Aquella tienda es un local de ositos de peluche de diferentes diseños y colores.

Kotarou, estaba probando uno que otro sombrero. Aquello le sorprendió a Akane, le dijo un cumplido y este se puso rojito.

—Cómpralo, Kota. —Decía Román.

—No, ni hablar. —Dijo Kotarou. No lo piensa comprar, porque aquel sombrero valía como unos 3,500 yenes. No es nada barato.

Pero Kotarou no era el único en probarse un sombrero, Hira también probaba una gorra amarilla con orejas de oso rosado e incluso, las chicas del grupo lo admiraban. Ellas insistían a Akane que se ponga otro gorro igual al que tenía puesto Hira. Akane les hizo caso, y miraba fijamente a Hira. En eso, una de las chicas saca su Smartphone y enfoca a los dos.

—Sonrían. —Les toma foto. Y los dos aparecen mirando a la cámara con la

boca abierta.

—Oye... —Los dos dijeron al mismo tiempo.

A Akane no le gustaba que le tomaran foto desprevenida, pero para Hira, solo sonreía y no se sentía mal por dicha foto.

—Te queda bien. —Dice un Hira sonriente a Akane.

—Deja eso. —Decía Akane disgustada.

Tras eso, Hira se reía de la reacción de Akane. Cuando Kotarou los vio del todo, se preocupó y se entristeció. Justo un chico del grupo preguntaba por Román, a lo cual ni Kotarou ni los demás sabían sobre su paradero. En verdad, Román estaba yendo a varias atracciones, estando solo y sin esperar a los demás. Este estaba muy emocionado.

Tal vez Kotarou no quería volver a ver a Akane y Hira juntos. Así que les dijo a los otros chicos que irá a buscar a Román. Tal vez sea una excusa para salir de esa tienda, pero la realidad es que si quiere encontrar a Román. Kotarou estaba buscándolo por varios juegos y tiendas del parque, hasta que escuchó que alguien gritaba "Blandito-Kun" y este se volteó y al ver quien gritaba, pues era Chinatsu que le siguió.

— ¿Encontraste a Román-kun?

—No. —Negó Kotarou. —Maldición.

—Mira. Es nuestra foto de antes. —Chinatsu le entrega las fotos que se tomaron durante la montaña rusa.

— ¿Qué demonios es eso? —Kotarou se reía y miraba su retrato cuando estaba en la bajada. En la foto aparece con una mirada fría y su pelo parado.

—Será un buen recuerdo.

— ¿En serio? ¿Esto?

—Sí.

—Cerraste los ojos, Nishio-san. —Kotarou se da cuenta en la foto.

—Llámame Chinatsu. —Dice recordándole. —Incluso los chicos me llaman así.

—Sí, pero...

— ¿Puedo llamarte Kota? —Cuando Chinatsu preguntó eso, este se sonrojó. —Kota. ¡Kota, Kota, Kota! —Lo empezó a llamar así.

Mientras Chinatsu y Kotarou conversaban, Akane estaba buscando a los dos. En eso, escucha como Chinatsu y ríe y Kotarou se sonroja, así que mientras estaba viéndolos, ella se acercaba a ellos. Aquello disgustó a Akane y poniéndose celosa; y una vez se acercaba a ellos, los interrumpió con su conversación.

—Oigan... Todos fueron a la siguiente fila.

—Bien, vamos. —Dijo Chinatsu. —En marcha.

Kotarou ve a Akane algo celosa, y se preocupa por ella. Y ésta, decepcionada y entristecida, lo ignora como si nada. Este empieza a deprimirse. ¿En qué ha fallado? Bueno, justo Kotarou escucha un silbido de su LINE y le llegó un mensaje de Román.

Román: Estoy en primeros auxilios.

¿Qué le pasó a este chico? Este, ya se pasó del límite. Ahora Kotarou preocupado, va rápido a donde primeros auxilios del parque. Una vez llegado, tenía que presionar un botón y era un comunicador. Al tocar el botón, contesta una enfermera.

— ¿Sí?

—Soy amigo de Román Yamashina.

—Por favor, pase.

Kotarou entra a la habitación de los primeros auxilios y ve a Román postrado en una cama y a la enfermera sentada en una silla a un costado de él. Kotarou se preocupa por él, pues eran mejores amigos.

— ¿Qué te pasó? —Pregunta Kotarou.

— ¿Un golpe de calor? —Román decía irónicamente.

—Deberías beber mucha agua. —Aconsejó la enfermera a Román.

—Ok.

Kotarou ahora se siente más aliviado. Al menos Román no está tan grave

y está fuera de peligro.

—Descansa antes de salir. —La enfermera le aconsejó a Román otra vez.  
—Hidrátate tú también. —Esta vez va para Kotarou.

—Ok. —Decía Kotarou. —Me asustaste.

—Lo siento, soy algo débil.

—No te presiones tanto.

—Me dejé llevar. —Román siempre estaba sonriente, pero Kotarou aún estaba algo preocupado, y esta vez no era por Román. — ¿Qué pasa?

—Bueno, ya sabes...

— ¿Ella?

— ¿Quién?

—Mizuno-san. —Lo que dijo Román sorprendió a Kotarou. — ¿Están saliendo?

— ¿Por qué lo dices?

—Me lo preguntaba. Pero están todos aquí.

—Sí.

— ¿Y si se pierden juntos? Pueden contar conmigo.

—Pero...

Eso sería una gran locura. Salir y escaparse juntos. No lo vería mal, pero así ¿tan rápido? Román intentaba llamar a Mizuno hasta que...

—Déjalo.

— ¿Qué? Ni hablar... —Román era terco.

Pero Román estaba viendo la conversación del grupo, y es que todos estaban en diferentes partes del parque.

Román: ¿Dónde estás, Akane-cchi?

Akane: Lo siento, me perdí

Román: ¿Con Hira?

Akane: Sí.

## Capítulo 14

Siguiendo en el parque, Hira y Akane están los dos solos perdidos con tanta gente. Akane trataba de encontrar a los demás con Hira.

—Creo que están por aquí. —Dice Akane algo insegura y moviendo la cabeza para varios lados.

—Los encontraremos pronto. —Hira miente. Tal vez es un plan para que este confiese algo a Akane.

Hira y Akane se fueron a una máquina expendedora de gaseosas. Él le da un refresco que en la etiqueta decía "Potori Water".

—Gracias. —Dice Akane mientras busca en su mochila para pagarle a Hira por el refresco.

—No te preocupes.

—Me siento mal.

—No pasa nada.

—No, no.

— ¿Acaso somos ancianos? —Lo que dijo Hira hizo que Akane se enojara, pero a él le hacía gracia su expresión. —Bueno, lo aceptaré.

Por el otro lado del parque, Kotarou estaba intentando buscar a Hira y Akane. Se le veía apurado, y es que estaba buscando a su querida Akane. Sin ella, este se siente solo. Va de máquina en máquina, pero no los encontraba. Mientras Kotarou estaba buscándolos, se encontró con el resto del grupo.

— ¿Y Mizuno-san? —Preguntaba Kotarou.

—Dale un poco de espacio. —Mencionó uno del grupo.

Era más que obvio que ellos estarían detrás de este lío. A Kotarou no le gustó mucho y siguió buscando por el parque, ignorando las bromas de los demás. En eso, Chinatsu va a seguirlo. Esta chica no parará hasta que Kotarou esté más tranquilo.

Akane y Hira siguen caminando por el parque, y están por la parte de un puente. Él se queda pensando. ¿Tendrá algún plan? ¿Quiero confesarle algo? Por otra parte, Akane estaba siendo empujada por otro chico y esta

se quedó algo atrás de Hira.

— ¿Estás bien? —Pregunta Hira.

Akane afirma y Hira le pregunta si pueden estar por la pasarela de un río pequeño del parque de atracciones.

Kotarou seguía caminando, y está preocupándose más. Minutos más tardes vuelve por donde vino, pero se dirige a otro camino. Y ese camino es donde pasó Akane y Hira. Kotarou volteo al lado derecho, y ve algo que no puede creer lo que estaba pasando. Él ve a Hira y Akane caminando juntos. Ya se viene lo peor. Kotarou apresura el paso y trata de alcanzarlos. Él no puede imaginarse lo que sus ojos ven. Tenía ganas de gritar por lo que estaba celoso, pero pensó mil veces y llamó a Akane a su atrás en voz algo levantada.

—Mizuno-san. —Dice Kotarou mientras ella y Hira voltean atrás.

Una vez los dos hayan volteado sus miradas, Kotarou procedió a caminar hacia ellos, con una cara seria y algo molesto, y sin mirar a Akane levantó la mirada hacia Hira que ambos se miran fijamente. El alto de pelo azul no entendía lo que pasaba, estaba confuso. Su mirada lo decía todo.

—Es mi novia. —Dijo Kotarou sin pensarlo dos veces. —Estamos saliendo.

Cuando Kotarou confesaba a Hira, Akane se sorprendió mucho, haciendo que se pusiera roja. Durante ese lapso de tiempo, hubo un silencio casi total de la pasarela.

— ¿En serio? —Preguntaba Hira.

Akane lo afirma. Esto significa que ella no se deja reprimir por el amor que siente por Kotarou.

—Vámonos, Mizuno-san. —Mientras Kotarou dice esas palabras, le toca y agarra su mano.

Kotarou y Akane se van del acto, dejando al pobre de Hira solo. Pero no solamente eso pasó. Sino que Chinatsu estuvo siguiendo a Kotarou y vio como los dos estaban agarrados de la mano. Aquella escena es muy triste para ambos. Pero al quien le afectó más es a Chinatsu. Sus ojos empezaron a sollozar, viendo su foto con Kotarou que estaban en la montaña rusa, empezó a caer sus lágrimas en los ojos. Llorando desconsoladamente y tratando de no gritar mucho enfrente del público. Este... No fue un buen día para Hira y Chinatsu.

Hira después de que todo lo vio, volvió donde estaba el resto del grupo. Hira preguntó a una de las chicas del grupo si Akane salía con alguien. Las

chicas del grupo no sabían quién era, así que Hira les contó todo los detalles y al final, todos se enteraron que Akane y Kotarou están en saliendo. Eso hizo molestar a Hira.

Por el parque, hay unas sillas de madera con su propia mesa. Kotarou y Akane se sentaron, como siempre algo distanciados por la vergüenza. Desde que se sentaron, no hablaron absolutamente nada. Uno de ellos quería hablar primero, pero por los nervios y la vergüenza, no saben quién empezará la conversación.

—Lo siento, me excedí. —Dijo Kotarou.

—No importa. —Dice Akane. —Era la verdad. —Ambos se miran y ya están más tranquilos.

—Sabes. Tengo mucha hambre.

—Yo también. —Decía Akane mientras se levantaba de la silla. — ¿Dónde estarán los demás?

— ¿Podemos... quedarnos más?

Aquella voz tierna de Kotarou salió de su corazón, ella se sonrojó al escucharlo.

—Les escribiré.

Luego de que Akane les escribiera a los demás en el grupo de LINE, Kotarou y Akane se fueron a un puesto de comida rápida. Ambos iban a comer el mismo plato.

—Comamos. —Los dos dijeron a la vez, y producto de ello se miraron y se rieron.

—Por cierto. —Dice Akane. —Esta es la primera vez que comemos juntos.

—Es cierto. —Ambos sonríen.

Pasó la tarde y los dos aprovecharon el tiempo libre en jugar algunas atracciones para dos personas: El juego del tobogán de agua, casa del brazalete encantado, los juegos de altura, la noria y entre otros juegos.

Akane estaba intentando tomar una selfie con Kotarou, pero la foto sale cuando los dos están distanciados.

—No salimos en la foto. —Akane se preocupa.

— ¿En serio?

—Acércate más.

Kotarou se acerca más a Akane para la foto. Ella presiona el botón de la cámara de su celular y toma la foto. Cuando ella quería mirarlo, se da cuenta que está muy cerca y se asusta. Akane le enseña la foto a Kotarou, ambos aparecen sonriendo y juntos.

—Me gusta. —Dice Akane.

—Queda bien.

—Parece que salimos de verdad.

—Sí, lo sé.

Cayó la noche, el grupo de amigos estaba esperando a que caiga la noche para ver fuegos artificiales. En el grupo, recién llega Chinatsu desde que se había desaparecido en la mañana. Las chicas del grupo ven los ojos de Chinatsu que estaban algo rojos. Las chicas empezaron a enterarse luego de que a Chinatsu le gustaba Kotarou. Quiso volver a llorar pero las chicas la tranquilizaron y la consolaron.

Kotarou y Akane estaban subiendo juntos a unas escaleras luminosas, ya que esa parte del parque es donde se ven mejor los fuegos artificiales. Cuando llegaron apreciaron las luces y los colores que produce dicha pirotecnia.

—Ya casi se acabó. —Dice Akane.

—Volvamos otro día.

—Los dos solos.

—Sí.

En eso, Kotarou empieza a agarrar la mano de Akane, y esta se sonroja otra vez. Ambos se miran fijamente. Akane no puede evitarlo. Esos ojos marrones, la cara blanca, su pelo blandito, todo. Llega un punto en donde se posicionan bien y están frente a frente mirándose uno al otro. Kotarou y Akane están decididos para el siguiente nivel. Él empieza a acercarse. Akane segura, cierra los ojos y deja que Kotarou haga lo suyo. Él, antes de que sus labios choquen con las de ella, cierra también los ojos. Sus labios se acercan a los de ella... Un poco más...

— ¡Se están besando! —Dijo una niña que interrumpió el acto.

No duró mucho tiempo la niña, ya que su mamá le llamó. Kotarou estuvo a punto de besarla. Fue un tremendo susto. Ambos sonrojados, se miran y se ríen. Aunque no llegaron a besarse, pero fue un momento gracioso, que lo tomarán como anécdota.

Por el otro lado del parque, el grupo ve los fuegos artificiales. Hira y Chinatsu estaban atrás del grupo. Uno estaba decepcionado, y la otra está deprimida. Chinatsu no quería hablar, pero quería decirle algo a él.

—Hira...

— ¿Sí?

—Siento haberte invitado hoy.

— ¿Por qué?

—No sé. Lo siento.

—No pasa nada. No me importa.

Aunque a Chinatsu le haya afectado mucho lo de Kotarou y Akane, Hira lo tomó muy en serio, aquello fue algo que no le agradó para nada, se siente decepcionado de sí mismo y a la vez molesto.

Luego de los fuegos artificiales, Akane y Kotarou regresaban a la ciudad. Kotarou estaba durmiendo cerca de Akane, mientras que ella estaba viendo mensajes en LINE que le envió Chinatsu.

Chinatsu: ¡Los veo! Voy para allá... ¿Vieron los fuegos artificiales?

Akane: Sí los vi.

Akane tenía pensada en disculparse con Chinatsu por lo ocurrido hoy día.

Chinatsu: No pude confesarme.

Chinatsu envió un sticker (Conejito llorando)

—Lo siento. — Dijo Akane en voz baja.

Tal vez hoy no fue un buen día para Chinatsu y Hira, ya que lastimosamente, Akane y Kotarou son novios. Hoy, si fue un buen día para esta pareja, por fin salieron y estuvieron toda la tarde y toda la noche solos, como una verdadera pareja.

## Capítulo 15

En una mañana soleada, las chicas (Akane, Chinatsu y Aoi) se están cambiando para entrenar en el club de atletismo. Akane estaba lanzando hacia arriba su muñequito anti estrés y al mismo tiempo lo atrapaba. Mientras esperaban a que Chinatsu se terminara de cambiar, Aoi estaba viendo un mensaje de una de las amigas de Akane.

—Sabía que Akane salía con alguien. —Dice.

— ¿Eh? —Akane miró hacia arriba y se sorprendió tanto que se le cayó su muñequito sin darse cuenta.

Aoi explicaba que una de las amigas de Akane le envió un mensaje en LINE. Akane se preguntaba por qué le dijo a Aoi. La respuesta, es que ambas estudiaron en la misma clase en primero. Akane se sentía angustiada y triste. No quería que los demás se enteraran sobre su relación con Kotarou. Pero eso no implica que con la noticia lo dejará a un lado. Lo negativo, es que ella no sabe cómo tratar con él cuando están juntos, y es que los dos aún siguen tímidos. Típica pareja de adolescentes, experimentando su primer amor.

Por otro lugar en el templo Kumano, Kotarou estaba practicando con los bongos. Cada toque, cada sonido y cada ritmo que escuchaba al tocarlos, sentía como Akane se le acerca a él. Aún recuerda lo de ayer en el parque. Para él, su primer beso iba a ser importante. Pero ya habrá algún momento para que él sienta sus labios y la pueda besar tranquilo.

Daisuke anuncia diez minutos de descanso para todos. Esa es una buena oportunidad para que él le escriba a Akane por LINE. Saca su celular y empieza a chatear con ella.

Kotarou: ¿Quieres volver conmigo a casa luego?

Akane: Lo siento, tengo club. <<Envió un sticker de un oso llorando y diciendo "lo siento">>

El sticker ya lo dijo todo. A Kotarou ya no le queda más remedio que dejarla en paz y que siga con su entrenamiento. Como dijo Dazai: "Existe el amor en este mundo. Estoy seguro. Es la expresión, la etiqueta del amor, lo que es difícil de encontrar".

Al día siguiente en el aula de tercero, todos empezaron a rumorear cosas. Y efectivamente, todo el salón habla sobre Akane y Kotarou. Parece que la noticia se expandió tan rápido como un virus mortal. Kotarou entra y todo

el salón se queda callado.

— ¡Kota! —Román grita y empuja a Kotarou hacia Daichi donde empiezan a jugar con él.

Empiezan a jugar con él porque ya saben sobre lo que todos están hablando. Es increíble. Hasta parece famoso el chico. Algunos ya empiezan a tener envidia de él. Akane llega justo un minuto después y sus amigas la llaman para ir al baño. Típico grupo de chicas que siempre va al baño para sus chismes y otras cosas.

—Oye Akane-cchi. —Dijo una de las amigas. — ¿Por qué Azumi?

Era una pregunta muy directa y si ella hubiera sido tan sensible, ya se hubiera sentido ofendida. Pero son amigas, así que no habrá problema con ellas. Se ayudan mutuamente.

—Lo siento. —Decía Akane.

— ¿Que te gusta de él?

—Pues...

Esa pregunta dejó en duda a las chicas. Simplemente su respuesta es nada. ¿Cómo es posible que Akane sea la novia de Kotarou y no sabe que le gusta él? Pero para Akane, en realidad no es que no le guste nada de él. Si no que sabe que le gusta. Las palabras que tiene en el corazón, no las saca del todo para decir las con solo palabras. Para ella, es difícil de explicarlo.

—Cuéntenos si se besan.

—Azumi no lo haría. —Dijo otra amiga sarcásticamente.

Y el grupo de amigas empiezan a reírse de él. Para Akane no lo tomó como un juego y se puso roja. Pero al menos está alegre, porque cuenta con la confianza de las chicas.

—Entreguen la tarea de verano si ya la terminaron. —En la clase de Sonoda-sensei, los de tercero tenían que entregar una tarea que dejaron en verano.

Kotarou entrega el suyo. Cuando se dirige a su carpeta, Akane lo ve fijamente y él también la ve de igual forma. Ambos se quedan callados, los demás miran a los dos para ver quien se dirige a quién. En eso, ella la deja de mirar y este también la deja de mirarla para no llamar mucho la

atención. Aun así se sonrojan los dos, casi al mismo tiempo.

Una vez terminada la clase, Akane se alista sus cosas y se va rápido. Kotarou y sus amigos la ven sin rumbo alguno.

— ¿No van juntos a casa? —Dice Román.

—Va al club.

—Deberías esperarla.

—Diriges el club de literatura ¿no? —Román y Daichi tienen razón.

Todo hombre esperaría a su amada. Ley de un buen caballero. En eso, Kotarou también alista sus cosas y se dirige rápido a buscar a Akane por donde se fue. A eso lo llamo "romper su orgullo". Kotarou acelera el paso y ve a lo lejos a Akane. La llama desde lejos mientras se dirige hacia ella. Ambos se miran fijamente y este habla sin pensarlo dos veces.

—Yo también tengo que ir al club. —Se le notaba cansado tras acelerar el paso a tal punto de correr para perseguirla.

—Bien. —Akane estaba alegre.

Pero esa conversación fue algo breve. Una vez este le haya dicho lo que tenía que decir, se dirigía caminando a su club, y ella también hacía lo mismo. Al menos, los dos están felices, felices de que se hablaran al menos en la escuela.

En el club de atletismo, Akane se preparaba para entrenar. Ella siempre se concentra a la hora de correr. Es una chica muy segura al momento de correr. En los vestuarios, ya salieron Aoi y Chinatsu, ellas se quejaban del calor y del hambre que tenían. Mientras, Akane estaba leyendo su conversación con Kotarou.

///Ayer\\

Akane: ¿No dormiste?

Kotarou: Probablemente.

Akane: Cuídate.

Kotarou: Sí, gracias.

///Hoy\\

Kotarou: Voy a la biblioteca. Comamos juntos.

Akane escucha a las dos que quieren ir a una tienda a comprar helados. Para no ser un aguafiestas, se dirige a ellas.

— ¿Te vas? —Pregunta Aoi.

—Sí. —Afirma Akane.

— ¿Vuelven a casa juntos? —Ahora habla Chinatsu.

—Pues... sí.

—Bueno, hasta luego. —Ambas se despiden.

Akane aprovecha el momento para irse. Está alegre porque estará con Kotarou en la biblioteca, los dos solos. Mientras tanto en la biblioteca, Kotarou leía un libro, como es costumbre de él. Pero al mismo tiempo estaba mirando al cielo, y mentalizándose para tratar de decirle "Akane-chan". Pero por más que lo intente decir, no pudo por su nerviosismo y por vergüenza.

Luego de unos minutos de espera, Akane llega a la librería. Pero antes de entrar, estaba poniéndose segura de sí misma, se echaba un perfume para no oler a sudor, producto del entrenamiento. Abre la puerta y Kotarou ya estaba ansioso de que viniera.

—Buen provecho. —Ambos agradecían por la comida antes de comer.

Era la primera vez que comen juntos. Akane tomaba su agua, y como estaba muerta de sed, se lo tomó todo casi al instante.

—Esto me rejuvenece. —Dice Akane alegre y suspirando.

—Pareces una vieja. —Kotarou bromeaba con ella.

—Es que hace calor.

— ¿Da trabajo tu club?

—Muchos. Todos los días.

—Es asombroso.

— ¿Y el tuyo?

—Tenemos libertad. Y tengo las clases de verano y el festival.

—Es verdad. La academia.

—Eso es.

—Supongo que iré cuando deje el club.

— ¿En otoño?

—Sí.

En ese momento de la conversación, Kotarou un mensaje en LINE.

Daisuke: ¿Vienes a ensayar? Hay algo que quiero ir preparando.

— ¿Qué pasa? —Pregunta Akane.

—Pregunta si hoy puedo ensayar. —Dice Kotarou.

— ¿Por el hayashi?

—Sí.

— ¡Quiero verlo! —Akane emocionada levanta la mirada hacia él y también se levanta de la silla. — ¿Puedo ir contigo?

—Claro, supongo.

—Qué bueno. —Cuando Akane se alegraba, Kotarou se sonroja. Sería otra salida los dos juntos. Pero estaba vez, solos y sin compañía. —Lo siento, ¿te molestaría?

—No, no, para nada.

Una vez terminado el almuerzo, los dos se dirigieron al templo Kumano, y más que nada en el salón donde Kotarou debe ensayar. Ahora estaban en hora de descanso. Mientras Kotarou estaba coordinando con Daisuke, el señor encargado vio a Akane. Para el señor, es la primera vez que ella viene a ver los ensayos.

—Qué raro. —Dice el señor. — ¿Quién eres tú?

—Hola. —Saluda amablemente Akane.

—La novia de Kot... —Daisuke estaba a punto de hablar pero Kotarou

enseguida le tapa la boca.

— ¡¿Su novia?! —El señor se sorprende. — ¿Así que ésta es tu novia?

Akane se siente halagada. Sus cachetes están rojos, y su sonrisa lo define todo. Daisuke le entrega a Kotarou una colcha, y este último se le entrega para que Akane se siente y aprecie el ensayo. A la hora de ensayar, Kotarou mueve sus brazos y en sus manos tiene unas baquetas. La melodía empieza, primero suenan los bongos, luego se le acompaña con una flauta y al final con la pandereta suenan todos juntos, formando una música agradable. Ella apreciaba cada movimiento que hacía él. Parece que los movimientos asombran a Akane, tanto que está boquiabierta y sus ojos brillando. El ensayo duró hasta la tarde.

— ¿Qué piensas? —Preguntaba Daisuke.

—Tocaban bien. —Opina Akane. —Nunca lo había visto. Me gustó.

—Genial. —En eso aparece Kotarou trayendo una alfombra enrollada.

—Siento haberlos interrumpido al llamarte.

—No pasa nada. —Dice Kotarou tranquilo como siempre.

Seguían conversando Daisuke y Kotarou mientras le explicaba a Akane sobre el templo Hiwaka y sobre las campanillas de viento. También hablaron de que habrá festival ese día.

—Buen trabajo. —El señor felicitaba a Kotarou. En eso saca en su bolsillo 1000 yenes y se lo da a Kotarou. —Sólo tómallo.

—Pero... —Kotarou estaba algo confuso y no quería aceptar ese dinero.

—Yo me encargo de cerrar. —Dice Daisuke.

Akane feliz como siempre, pues ellos tendrán otra cita en el templo Hiwaka donde será el festival de verano. Y esta vez, Kotarou llevará dinero. ¿Qué pasará una vez los dos salgan otra vez?

## Capítulo 16

Llegó el día del festival del templo Hiwaka. En la tarde, Kotarou estaba esperando en un barrio conocido y cerca del festival a Akane. Mientras esperaba, estaba viendo los anteriores mensajes de ella.

—Ya llegué. —Dice Akane acercándose a él.

Kotarou voltea a verla, y estaba... Hermosa. Se quedó sin palabras. Estaba vestida con un Kimono rosado con dibujos de flores, y acompañada por geta (chinelas de madera). Este se sorprende, admira todo el vestido que lleva Akane, hasta el punto que se sonroja.

—Le dije a mi madre que iría al festival y me dejó ponerme esto. —Ambos estaban en silencio, y Kotarou apreciaba el vestido de ella. — ¿Qué opinas?

—Te ves genial.

—Gracias. —Esta sonrío algo tímida y se sonroja.

Kotarou y Akane empezaron su camino. Ambos iban a unas tiendas comerciales que hay en los barrios antes de pasar por el festival. Son tantas cosas que Kotarou no sabe que regalarle a Akane, pero ella es alguien que no le gustan mucho los detalles. Solo con la presencia de Kotarou, le satisface sentimentalmente.

—Hay muchas papas. —Menciona Akane.

—Kawagoe es famosa por ella. —Dice Kotarou.

—Cierto. —Luego, ella empieza a comer una papa de dos bocados. —Qué rica.

—En mi casa hay siempre.

—Qué suerte.

—Solía odiarlas, son de viejos. Pero ahora me gustan.

Mientras estaban comiendo la papa, Akane encontró en una tienda otro muñeco anti estrés igual al suyo. Parecía algo caro, pero no lo es, costaba unos 380 Yenes. Ella mencionaba que tiene uno de esos y que era blando y lindo. Kotarou lo aprecia, lo empieza a tocar y al parecer ella tenía razón. Este piensa en comprarlo, pero lo decía entre bromas y chistes con ella. Ambos siguen comprando en más tiendas y cada vez son más lindas.

Y más si son cosas de estilo japonés.

Por un momento en la tienda se detienen. Akane ve unos muñequitos de diferentes colores que predicen tu futuro. Y no cuestan casi nada. Por lo menos entre 5 y 12 yenes.

— ¿Cuándo es tu cumpleaños? —Pregunta Akane.

—El 7 de agosto.

— ¡Ya pasó! —Dice Akane algo alterada. — ¿Por qué?

— ¿Qué con eso?

—Deberías habérmelo dicho. —Al parecer la cara de Akane no tenía una sonrisa de felicidad. Sino más bien se mostraba algo decepcionada y triste a la vez. —No lo sabía. No hicimos nada para celebrarlo.

—Está bien.

—No lo es.

—Nunca lo celebré porque siempre era en vacaciones.

Akane estaba algo infeliz. Hasta que...

—Llamaré de nuevo a casa.

— ¿A casa?

Kotarou no entendía lo que pasaba. Akane se dirige a una tienda de productos para celulares, accesorios, y demás. Encuentra una sección "fundas para el celular estilo japonés". Eran bonitas, pero a Akane lo que le faltaba era dinero. Se va a la tienda del principio donde encontraba los muñequitos anti estrés. Kotarou estaba esperándola por unos minutos mientras ella buscaba algo.

—Regresé.

— ¿Terminaste? —Preguntaba Kotarou.

Akane estaba algo tímida y se sonrojaba de vergüenza mientras agarraba su carterita artesanal. Dentro de ella estaba una bolsita rosada. Al parecer, Akane no quería que este viera el contenido.

—Pues... vamos.

Akane decidió no decirle lo que tenía en su carterita. Ya en la noche, ambos llegaron al festival. Y sí, hubo mucha gente. Primero, fueron por un pasillo con muchas notas marcadas en madera y campanas en forma de pelota de diferentes colores. Estas notas, se escriben pidiendo un deseo a la pareja. Por ejemplo "Bendición para tener suerte en el amor".

—Son muy lindas. —Decía Akane mientras apreciaba las notas.

—Nunca había estado aquí.

—Es genial.

—Sí.

Ambos caminaban y recorrían todo el festival. Estaban en momentos donde caminaban solos, con un poco de luz y que no había casi nadie por esas zonas. Akane estaba tímida y a veces sonreía por ello, pero no lo estaba del todo. Aún no sabe si entregarle esa sorpresa que le espera a Akane. Ella sigue esperando el momento oportuno para entregárselo.

Una chica ofrecía a los dos que pueden pedir un deseo. Esas notas, eran más bien amuletos para las relaciones, y solo costaba 500 yenes. Ellos apreciaban dichos amuletos.

—Quiero dos. —Dice Kotarou.

—Serían 1000 yenes, por favor.

Kotarou recuerda llevar los 1000 yenes que el señor le había entregado. Y a la primera se lo gasta. Estaba bien que compre los amuletos, ya que esos amuletos pueden ser escritos por las dos personas y pidiendo un deseo cada uno. Además, lo hace por amor. Kotarou y Akane proceden a escribir en la madera, pero no saben que deseo pedir.

— ¿Qué escribiste? —Pregunta Kotarou.

—Es un secreto. —Dijo Akane. —Me da vergüenza.

Es linda cuando se sonroja. Kotarou se pone feliz cuando ella se sonroja. Una vez escrita la madera, eso ya se convierte en un amuleto. Luego de colgarlos, siguen recorriendo por el festival.; rezan, se toman fotos y siguen caminando. En el templo, hay muchos paisajes bonitos, siendo mejor si es en la noche. Pero por un momento, Akane para y siente un dolor en su pie. Al parecer tiene una herida a causa de que estaba en getas y caminaba con el pie casi descalzo.

— ¿Me esperas un momento? —Dijo Akane

Paró un momento, se sentó en una roca, sacó una curita y procedió a levantar su pie para ponerla en su herida. Por más que quería levantarlo, no podía porque estaba con el kimono puesto.

— ¿Me dejas? —Pregunta Kotarou.

Y el buen caballero, agarra el pie de la dama y procede a ponerle la curita en la herida. Fue un gesto muy amable y caballeroso, que ella se sonroja de la vergüenza. Akane agradece por el gesto de Kotarou. Este ya quería que sigan recorriendo lo que falta del festival, pero ella la detuvo porque tenía algo que obsequiarle.

—Toma. Feliz cumpleaños. —Dijo Akane mientras le daba la sorpresa a Kotarou.

—Gracias.

Este se alegró y comenzó a abrirlo. Efectivamente, la sorpresa era un muñequito anti estrés igual al de ella.

—Lo siento, no tuve tiempo de elegir, es igual que la mía.

—Vaya. Gracias otra vez—Kotarou suspira. Pero recuerda lo que dijo antes. —Espera ¿lo compraste antes?

—Pues... sí.

—Es genial.

Eso puso a Kotarou feliz. Y ni bien le obsequió, lo empezó a apretar suavemente.

—Me alegra que te haya gustado. No sabía cuándo dártelo o si te gustaría. No dejaba de pensar... Pensaba: "qué campanillas tan lindas", y mi corazón se aceleraba. —Akane no paraba de hablar de lo tanto que sentía al no entregarle la sorpresa a Kotarou. —Me alegra habértelo dado.

Este mientras escuchaba todo lo que decía Akane, se sonrojaba y quería decirle algo. Tenía un deseo... Y por más que lo quería decir, ambos tartamudeaban algunas palabras.

—Gracias... Akane-chan. —Era la primera vez que él le decía Akane-chan.

— ¿Puedo llamarte así?

—Sí... Y yo te llamaré Kotarou-kun.

Ambos tuvieron un silencio y se reían entre bromas, pero comenzó otro silencio. Se miraron fijamente, sus caras estaban sonrojadas y los dos estaban tímidos. Akane cogió su muñequito anti estrés para que controle sus nervios. En eso, Kotarou le agarra la mano izquierda. Esta se sonroja y se sorprende. Aunque ella mira como su mano es tocado por él. Ella siente esas sensaciones de besarlo.

Pero no se atreve. Saca una sonrisa y se dejaría llevar por lo que sea por Kotarou. Este procede a acercarse lo más rápido a Akane y le propina un beso en sus labios. Y así fue el primer beso de esta pareja. Se debió sentir cálido y suave. Ambos cerraron los ojos, sin abrirlos y sintiendo ese primer beso que lo estuvieron guardando para esa noche.

Al día siguiente...

En el baño de mujeres, estaban reunidas el grupo de chicas de tercero. Hablaban con Akane y ella les contó todo lo que pasó ayer en la noche. Ellas jamás vieron a la pareja hablar entre sí en la secundaria, y decían que Kotarou es muy aburrido, pero Akane empieza a decir algo más de lo que les contó.

—Azumi-kun es reservado, pero me siento segura cuando estoy con él.  
—Eso fue lo mejor que dijo acerca de Kotarou.

Las chicas no pudieron creer que Akane dijera eso. Sinceramente, ella ha cambiado mucho. Típico de toda pareja. Que cuando tienes a alguien a tu lado, el comportamiento, la actitud y autoestima cambian por la confianza que tienen. Kotarou estaba solo en la librería, siempre solo. Pero coge el muñequito que le regaló Akane, y recuerda el beso de ayer. Este está muy templado de ella. Es un amor muy tierno.

En el templo, aún siguen los amuletos de las relaciones puestas. Y es que ellos escribieron su deseo. Muchas veces los deseos de las parejas son diferentes. Pero en este caso, el deseo de los dos coincidió. Escribieron lo mismo: "Rezo por que estemos siempre juntos".

## Capítulo 17

El día otra vez empieza en la escuela. Kotarou estaba en su carpeta pensando en la hoja que le dieron. Aquella hoja era una encuesta de planificación de futuro. No solo es para él, sino también para los demás estudiantes de tercero, pero a algunos les aburren. Si quieres ir a una preparatoria pública o una preparatoria privada. Y es que la graduación de secundaria, está a la vuelta de la esquina.

— ¿Sabes a qué escuela irás? —Dice Román sorprendiendo a Kotarou de un salto y un susto.

—Aún no. —Dice Kotarou algo fastidiado.

Él no es de fastidiarse con Román, quien lo sorprende casi siempre. Y es que son buenos amigos, pero como todos tenemos un límite. Puede que se amargue o lo que sea, aun así no puede olvidar su amistad con él.

—Yo ya me decidí. —Anuncia Román.

— ¿En serio? ¿Dónde? —Pregunta Daichi.

—Seré modelo. —Lo dijo sin pensarlo dos veces.

Román puede ser gracioso, pero se ve que su futuro no puede estar en simples palabras. Si él desea ser modelo, obviamente puede conseguirlo. Kotarou aún sigue viendo si querrá ingresar a una preparatoria. Lastimosamente, si este llegara a ingresar a una prepa, no será una privada. El problema son sus notas. Últimamente no se preocupó por sus notas, ya que estuvo días preocupándose más en escribir que en estudiar. Es comprensible.

En la tarde, en la librería donde casi siempre va Kotarou después de la escuela, él arreglaba unas cosas, ordenaba y también leía unos libros por ahí. En eso, una visita de Akane hizo que Kotarou se acostumbrara sus llegadas.

—Siento llegar tarde. —Dice Akane.

—No pasa nada. —La cara de Kotarou, significaba mucha alegría.

Estuvieron un rato sentados casi juntos, aunque no se miraban en ese momento y es que Akane tenía una sonrisa intachable y Kotarou con una cara normal pero a la vez tímida porque no sabe si hablar de algún tema interesante para no aburrirla todo el rato.

— ¿Ya escogiste una escuela? —Pregunta primero Kotarou.

—Aún no.

—Yo tampoco. —Se le nota una sonrisa a este.

— ¿Privada? ¿Pública?

—Seguramente pública. —En eso tiene razón Kotarou.

— ¿Sí? Mi hermana está en una privada.

— ¿Solo de chicas?

—Sí.

— ¿Tú irás?

—No lo sé. —La expresión asustada de Kotarou hace que Akane se riera un poco.

Y es que él tiene pensado en ingresar a un instituto donde se irá ella. Este, por más que esté mal en lo académico, no pienso dejar a su chica. Es el deseo que este tiene. No separarse, jamás de los jamases.

—No sé si podré. —Dice Kotarou riendo poco irónicamente.

— ¿Porque no?

—Tus notas son buenas, Akane-chan.

—Para nada.

—Aunque no vayamos a la misma, vivimos cerca.

Akane asiente su cabeza y mientras estaban conversando, vino Daisuke y los interrumpió. Pero solo estuvo agradeciendo a los dos por vigilar la librería mientras él estaba buscando un disco que le pidió Kotarou. Luego, la pareja se dirigió a sus casas.

Akane estaba feliz de que haya estado toda la tarde en la biblioteca con Kotarou. En su casa estaba normal, su papá jugando en el móvil y ella aún seguía viendo la encuesta que le entregaron. Y es que aún no sabe si entrar a un instituto privado o público.

— ¿Cuándo te reunirás con la profesora? —Preguntaba Akane a su mamá

mientras lavaba los platos.

—Cuándo tú quieras. —Respondió la madre.

Akane seguía pensando en que instituto ir. Sigue indecisa. De repente, su padre se pone de pie y avisa a toda la familia de que presten atención. Al parecer, tendrá algo importante que decir. Pero cuando su padre está a punto de hablar, entra Ayane que recién llega de la universidad. Eso no impide que siga con lo que dirá.

—Puede que me trasladen pronto. —Expresa el padre emocionado. —Seré jefe de oficinas.

— ¿Eh? —Akane se asombra. — ¿Nos mudamos?

—No lo sabré hasta que me lo digan.

— ¿Jefe en Chiba? —Preguntaba Ayane.

—Es muy repentino. —Dice Akane con algo de tristeza.

Akane durante la cena no comió casi nada. Es muy triste abandonar algo que cosechaste: Amistad, momentos hermosos, románticos y hasta al chico que lo quiere tanto. No desea dejar Kawagoe. Y no es la primera vez que se mudan, pero la pregunta del millón es... ¿Qué pasará cuando Kotarou se entere de esto? Su madre le da recomendaciones para elegir un instituto allá en Chiba. Aquella escuela era privada, se llamaba "Koumei".

Kotarou estaba leyendo revistas de ediciones literarias. Y fue por la cual entró al concurso pasado, de la cual no fue un éxito y un editor le rechaza su historia, que le destroza sus sueños, haciendo que Kotarou se ponga de mal humor y deprimido ese día. En fin. Estaba mirando aquellas novelas ligeras que le dio el editor. No quería pensar en eso, así que fue a Cenar con sus padres.

Aún sus padres se preocupan por él, preguntándole de que si ya eligió un instituto. Este miente, afirmando que sí. Pero este no es de preocuparse muchos en sus estudios. Más se preocupa en la escritora, o a veces estando al pendiente de Akane. Y es que ella tiene más nota aprobatoria que Kotarou. En ese preciso momento, los padres de Kotarou empiezan a discutir, pero no tan dramático y molesto. Sino algo pasivo y tranquilo.

Más noche, Kotarou tuvo que ir a ensayar en el templo. Como siempre, Kotarou danzando, escuchando la misma melodía de siempre y estando todo el día concentrado. Una vez empezado el tiempo libre, Kotarou se

encontraba algo distraído. Y Daisuke se dio cuenta de aquello.

—No, no es nada. —Dice Kotarou, algo normal pero diferente. Pero luego de un silencio... —Oye...

— ¿Sí?

— ¿Conoces las novelas ligeras?

—Llevo una librería. —Dice Daisuke algo irónico.

— ¿Leíste alguna?

— Claro.

— ¿Alguna buena?

—Hm, algunas. Son como cualquier otra novela. Algunas son buenas, otras no. Es cuestión de gustos.

— ¿Sí?-Susurra entre él mismo.

— ¿Por qué?

—Alguien me recomendó unas cuantas. —Kotarou aún no le dice nada acerca del editor que le llamó.

— ¿Por qué no lees una? Tengo muchas.

—Tal vez.

Luego de eso, regresaron con lo suyo en la danza.

Pasan más horas hasta que llega la noche. Mientras tanto, Akane está en su habitación con su celular. Piensa enviarle un mensaje de que se va a ir a una escuela en Chiba. Pero no tiene la seguridad de hacerlo. Así que ella empieza con una conversación normal de siempre. Le envía un mensaje, donde Kotarou estaba "estudiando".

Akane: ¿Estás despierto?

Kotarou se alegra de recibir dicho mensaje.

Kotarou: Sí, sigo despierto.

Akane: ¿Qué haces?

Kotarou: Estudiar...

Akane?

Kotarou: Mentí... Iba a estudiar, pero acabé leyendo. (Emoji sonriendo con boca abierta y sudor frío)

Akane: lol

Kotarou envió un Sticker <<GG>>

Akane estaba conversando de buen humor con Kotarou, pero su sonrisa se le apaga cuando dice lo de mañana. Y es que mañana el club de atletismo, estará exigiendo mucho a sus competidores. Y al parecer será la última carrera de Akane que le queda en el club de atletismo de la escuela.

Akane: Sobre lo de mañana...

Kotarou: ¿Sí?

Akane: Creo que tardaré en el club, vuelve a casa sin mí. (Emoji frustrada)

Kotarou: Bien. (Envía un sticker << ¡Sí, señor!>>)

Akane: Se acerca la competencia. Entrenaré mucho.

Kotarou envía un sticker <<GOOD>> Yo también. Se acerca el festival Kawagoe, ¡practicaré mucho! (Envía un sticker << ¡Bien!>>)

Akane: ¡Ve por todas!

Kotarou: ¡Por todas! ¿Es tu última carrera?

Akane: Sí. Creo que estaré nerviosa.

Kotarou: ¿Puedo... ir a verte la carrera?

Ese mensaje hizo saltar de la cama a Akane y se sonrojó.

Akane envió tres stickers (<< ¡AHH!>>) (<<Di no>>) (<<Lo siento>>)

De los stickers, Kotarou se rió un poco por lo que sentía Akane si en caso lo vaya a ver.

Kotarou: Ay... Lol.

Akane: Me da vergüenza...

Kotarou: Muy bien. Te apoyaré desde la lejanía.

Ese último mensaje hizo que Akane se calmara aún más.

Akane: Gracias. ¡Lo haré bien!

Akane envió un sticker (<<Arriba esos pulgares>>)

Aunque esta conversación fue algo vergonzosa para Akane, pues para Kotarou, lo hizo mejorar y tiene que despejarse de los algunos problemas del pasado y cosas que no le gustaría pensar. Y es que gracias a los mensajes de Akane, este se inspira y se calma. Y viceversa con Akane.

## Capítulo 18

En una mañana muy temprana, Akane se levantó a preparar sus cosas para su última carrera; esta mañana no puede ser tan mala para ella, pero es una de las grandes carreras que ella tendrá que terminar antes de graduarse. Pasan las horas, llega con Chinatsu a la sede de la carrera. Es un campo mediano, no tan grande como el de la anterior carrera. Aun así, las dos estaban ya preparadas y listas para la carrera.

Por el otro lado, Kotarou estaba llegando en autobús. Y con su GPS, iba caminando hasta el campo deportivo para ver a Akane correr. Cuando llegó a la sede, no estaba seguro de si entrar o no. De todas maneras entró, no quería perder esa oportunidad. Una vez dentro de la sede, vendían los programas de los competidores que correrán hoy. Costaba alrededor de 500 yenes la unidad.

Se compró el programa de hoy. Va a fijarse en el programa y al parecer Akane, correrá dentro de un par de horas. En eso, le llega un mensaje de LINE. Efectivamente, el mensaje que recibió era de Akane.

Akane: Correré pronto. Mi última carrera (OMG).

Kotarou: Corre como el diablo. Diviértete. (Envió un sticker << ¡Arriba esos pulgares!>>)

Aquellos mensajes de Kotarou alentaban a Akane. Mientras se preparaba, apretaba su muñeco anti estrés y lo hacía rápido para dejar atrás las malas vibras. Mientras tanto, Kotarou ya estaba sentado y viéndola a ella en la pista preparándose para correr. A lo lejos, se ve a sus padres que también la estarán animando. Esta carrera es de 100 metros. ¿Esperará romper su récord?

"A sus puestos... listos... [Disparo de petardo]"

Empezó la carrera. Akane ya preparaba su resistencia para esta carrera y se concentró en esta competencia. Ella corría como el Usain Bolt. Lleva una gran ventaja hacia las otras corredoras. Kotarou apreciaba la carrera y no puede creer tal hazaña. Al final, termina con el primer puesto. 13,70 segundos. Un nuevo récord personal. Esto, se quedará marcado como la mejor carrera de Akane en su historia como corredora. Ella se ve cansada, pero aun así tiene aliento para seguir respirando un aire tibio y libre de problemas.

Kotarou ya se bajaba de las gradas. Y es que quería felicitarla por su gran hazaña, pero la dejó que festejara con sus amigos del equipo de atletismo, y así, se fue a otra parte. Chinatsu, se percató de él y por un momento se fijaba en Akane. Y es que ella aún sigue recordando el

momento cuando vio a Kotarou y Akane juntos de la mano.

En las carpas, el trío de chicas estaban almorzando, ya que aparte de Akane, Chinatsu y Aoi ya corrieron y solo le faltaban a los chicos competir. Cuando Akane abrió su almuerzo, vio que dentro contenía una oración con la comida. "Tres años. Buen trabajo". Un gran detalle de su madre. Aquel mensaje, hizo que Akane sollozara un poco de felicidad y algo triste.

— ¿Qué pasa? —Preguntaba Aoi.

—Nada. —Dijo Akane algo tranquila.

Cuando estaban a punto de almorzar, hubo un silencio entre ellas. No sabían que hablar, y es que están así porque es su último almuerzo juntas en el club de atletismo.

—Para. —Dijo Aoi.

—Pero... Corrimos mucho. —Seguía hablando Chinatsu.

—Voy a llorar.

—Fue agotador.

— ¡Chinatsu!

Aunque ellas estaban bromeando, a la vez fue algo triste. Más para Akane, que empezó a llorar desconsoladamente. Ella se separará de sus mejores amigas del club de atletismo.

—Bueno... Gracias por estos tres años... —Akane aún podía hablar con sus lágrimas en sus ojos.

—Gracias. —Dijo Aoi que estaba algo tranquila.

—Sin ustedes me habría rendido. —Dice Chinatsu que empieza a llorar.

—Gracias...

Tras los llantos tristes y las lágrimas en los ojos, el trío de amigas empiezan a llorar por su última carrera, pero siempre estará su amistad, juntas hasta el fin. En eso, Hira las ve en mal momento, así que no las interrumpe y busca su almuerzo. Akane se da cuenta de Hira y lo mira con lágrimas en los ojos y con la nariz algo roja. Este por el contrario, se ríe un poco.

—No te rías. —Dice Akane con la garganta aún quebrada.

—Tu nariz está roja.

Y las chicas también notan la nariz roja de Akane.

—Tiene razón.

—Son malas.

Las chicas empiezan a reír. Ya que estos últimos momentos, no solo serán de tristeza, sino también de alegría, para gozar de la amistad. Luego del almuerzo Akane ve su puntuación y su récord en la carrera, le saca una foto para mostrársela a Kotarou por medio de LINE. Al rato, Kotarou lo recibe y ve dicho mensaje. Este estaba en un tren, y solo le pudo decirle...

Kotarou: Felicidades.

Ya era tarde, y el club ya estaba sacando su carpa y las cosas para irse de la sede. En eso, estaban hablando Akane y Hira a solas.

— ¿Vas a seguir corriendo? —Pregunta Hira. — ¿En preparatoria?

— ¿Y tú? —Preguntaba Akane.

—Yo sí.

—Creo que quiero. Me gusta correr.

—Busca una escuela competitiva si vas en serio. El equipo y el ambiente son mejores. Eso me dijeron los mayores.

— ¿Qué escuela competitiva?

—Tokorosawa Sakae o Saitama Gakuin.

—Ah. Podría ir si me mudara. —Aquella respuesta sorprende a Hira.

—Todavía no hay nada decidido. No le digas a nadie.

— ¿A dónde?

— ¿Chiba? Creo que le dijeron Ichikawa.

—Chiba... Koumei está bien en Chiba. Podría darte una recomendación.

—Escuché sobre esa. Mamá me dijo que es una buena escuela. Bien.

La conversación entre los dos, tuvo un momento de silencio de dos segundos.

— ¿Te mudas?

—Ya te dije que no lo sé. —Akane se sentía desesperada en ese momento.

La conversación se cortó cuando llegó un profesor que estaba buscando a Akane. Eso dejó con la duda y la intriga de Hira. Ya en el metro de Kawagoe, el club ya se estaba yendo para cenar. Hira no podía evitar escuchar la conversación del trío, así que aprovechó el momento para preguntarles a las chicas.

—Oigan... ¿Por qué no vamos todos al festival Kawagoe?

—Suena genial. —Responde Aoi.

—Será la última actividad juntos.

—Yo voy. —Insiste Akane.

— ¿Estás segura, Akane? —Pregunta Chinatsu algo preocupada. —Y qué hay de Azumi-kun.

—Estará en el hayachi.

—Es verdad.

—Muy bien, les escribiré por LINE.

—-Bien.

Hablaban y se despedían cada uno del club. Luego de un buen rato, se van juntos en tren Hira y Chinatsu. Ambos empiezan a tener una conversación en el tren.

—Esto es raro. —Dice Chinatsu. —Que tú propongamos algo así.

—Al fin y al cabo, soy el capitán.

—Lo sé... —Hubo un silencio entre los dos. —Oye, Hira, ¿no te rendiste?

— ¿Con qué? —Hubo otro silencio. Era obvio a lo que Chinatsu se refería.

—Todavía no lo intenté.

—No te culpo. —Chinatsu saca una sonrisa. —No puedes cambiar cómo te sientes.

Pasó la noche. Kotarou estaba en su habitación buscando y detallándose más para publicar una historia a través de su celular. En eso, llega su padre tocando la puerta de la habitación.

— ¿Puedo pasar?

—Sí... —Kotarou esconde su celular para que piense de que no está buscando.

Su padre abre la puerta, entra, cierra la puerta de la habitación y procede a estar de espaldas de él y sentarse en su cama.

—Escucha, sobre la preparatoria... No tienes que ir a una buena escuela. Ve donde quieras y haz lo que te guste. Tómatelo con calma. —Luego de eso, su padre, se va de la habitación dándole las buenas noches a su hijo.

Aquellas palabras y consejos que le dio su padre, hicieron reflexionar a Kotarou. Tiene razón. Una persona si quiere superarse, tendrá que estudiar en lo que le apasiona. En su talento, o en lo que quiere proponerse. Y es que él también quiere estudiar con Akane, pero aún no sabe en cual escuela. Lo único que quiere, es estar al lado de ella estudiando. Y a decir verdad, él y su padre no conversan mucho, pero entre una y otra palabra se entienden mejor.

Akane, estaba buscando información de la escuela Koumei de la que su madre estaba hablando. Estaba bostezando; ya tenía ganas de dormir, pero mientras buscaba esa información, recibió un mensaje de Kotarou que le dio ganas de conversar con él.

Kotarou: ¿Estás despierta?

Akane: Sí.

Kotarou: Necesito disculparme por algo...

Akane: ¿Qué?

Kotarou: Fui a verte a la competencia.

— ¡No! —Decía Akane en su habitación sorprendiéndose.

— ¿No qué? —Su hermana lo había oído.

—Nada...

Kotarou: Lo siento por no habértelo dicho.

Akane: No te preocupes. Era una sorpresa.

Kotarou: Estuviste genial.

Akane estaba feliz por la felicitación de Kotarou, pero esta tiene la intriga de decirle la verdad.

Akane: En realidad, tengo algo que decirte.

Kotarou: ¿El qué?

Akane tiene miedo de decírselo, pero tarde o temprano se enterará. Lo escribe... ¡Bip! Listo... Kotarou se asombra al recibir aquel mensaje que decía.

Akane: "Puede que me mude a Chiba".

## Capítulo 19

Se escuchan sonidos de flauta, luego, se oyen los congós. Uno por uno van sonando para formar una melodía. Mientras, Kotarou hace unos pasos actuados para la danza. Él como siempre se concentra en los movimientos. Pero hoy, solo pensaba en una cosa.

<<<<<AYER EN LA NOCHE>>>>>

Kotarou no dejaba de pensar en el mensaje de Akane.

Akane: Puede que me mude a Chiba.

Aquel mensaje sorprende a Kotarou. No se lo cree, pero es la verdad. Se va a Chiba y solo llevan unos pocos meses de relación. No acepta la realidad. Se quedó boquiabierto y lo relee varias veces. Hasta que producto de la desesperación, la llama por el celular. Al primer bip, contesta.

— ¿Kotarou-Kun?

—Lo siento, ¿te mudas? —Dice mientras tartamudea un poco.

—Sí.

— ¿Adónde? ¿Cuándo?

—Estoy buscando escuelas en Chiba. ¿Escuchaste hablar de Koumei?

<<<<<PRESENTE>>>>>

No olvida ese momento. En la danza se veía muy concentrado. Pero también se le veía serio, pensativo y solo quiere pensar que ayer solo fue un simple sueño. Claro. Que se despierte ya esa pesadilla. Pero tiene que aceptar la realidad. Hasta hace poco, recuerda lo de hoy día.

<<<<<HOY EN LA MAÑANA>>>>>

Kotarou estaba en la academia, empezó a buscar en la biblioteca para conseguir información sobre aquella escuela "Koumei". Jamás oyó hablar de ella, pero dicen que es uno de los mejores institutos privados de Chiba. Entre los libros, buscaba alguno que informara más sobre dicha escuela. No lo encontraba. Qué raro, en la academia casi siempre hay libros que hablan sobre institutos privados o públicos. Kotarou se acerca a la secretaria algo tímido y le pregunta sobre aquel libro que no está.

—Perdone, este...

<<<<<PRESENTE>>>>>

Aún sigue pensando, y es que Kotarou tiene un plan para no separarse de Akane. La quiere tanto, y no la dejará ir sola.

Esa misma tarde, la profesora Sonoda estaba conversando con Akane y con su madre que están presentes, vienen a hablar sobre sus notas. Al parecer, Akane está rindiendo de maravilla en la secundaria, no tendrá ningún problema al postular a un instituto. Mientras la profesora hablaba con la madre, Akane seguía algo triste y miraba a otro lado pensando en su futuro. ¿Qué hará ahora con Kotarou lejos? ¿Terminarle? Eso sería una locura. Ella no piensa en eso, solo que... Lo quiere tanto, pero tampoco quiere olvidarlo. Una relación a distancia pues... Sería complicado. Todo depende de cómo se esfuerza la relación.

En la noche, Akane va a la academia y la secretaria le da un formulario de ingreso a la escuela "Koumei". Ella agradece y se va algo pensativa. También aprecia a Kotarou que está yendo a dicha academia para fortalecer sus materias y así poder ingresar a un buen instituto. Ella boquiabierta, estaba preguntándose ¿En qué escuela estudiará Kotarou? Pero para no interrumpirlo, se va del edificio a paso ligero.

Luego de las clases de la academia, Kotarou también sale del edificio y va en busca de Akane. Cuando dobla de calle, la ve a ella parada frente a un poste. Le estuvo esperando. Va a hacia ella y le dirige la palabra.

—Akane-Chan.

Ella sonríe de alegría de volver a conversar con él. Luego, los dos se van a unas aceras que estaban cerca de una bajada. Y en dicha bajada habían rieles de tren. Mientras apreciaban los rieles, Kotarou toma la palabra y se dirige a ella mirándola a los ojos.

—Me sorprendiste con tu mensaje.

—Quería hablar.

—Sí.

Hubo un pequeño silencio, ya que al inicio hubo algunas sonrisas entre los dos. Ahora se convirtió en una conversación algo triste, pasiva y normal.

—Tuve la reunión con la profesora hoy... Voy a decantarme por Koumei.

Aquello apenaba mucho a Kotarou. Justo en ese mismo instante, pasa un tren a gran velocidad por esos rieles, que ocasiona un sonido fuerte y se

alumbraba la calle por la que están, ya que el tren estaba encendida la luz de todos sus vagones. Cuando se va, Akane sigue tomando la palabra.

—Lo siento.

— ¿Por qué te disculpas? —Preguntaba algo extrañado.

—Estaremos lejos.... No sé qué hacer.

—No es culpa tuya. —Dice Kotarou, mientras ella la vuelve a mirar a sus ojos. —Nos las arreglaremos.

—Gracias. —Las palabras de Kotarou hacen que Akane se quede más tranquila.

—A lo mejor voy a la misma escuela. Pero pasando la prueba. —Akane no lo podía creer lo que estaba diciendo su chico. ¿Ir a la escuela de Akane? Hay pocas posibilidades que él, no podrá lograrlo. Pero hay que esforzarse bien las notas del café. -¿Café?-

— ¿De verdad?

—Estará muy lejos.

—Creo que se tarda más de dos horas. —El chico sonrío.

—Ah, decidí ir a tu academia.

— ¿Eh? ¿De verdad? Genial.

Ambos se sonríen y se pone con una mirada fija.

—Vamos. —Dice él.

Mientras caminaban a casa, Akane le preguntaba sobre el festival Kawagoe, y es que ya no falta casi nada. Será esta semana, y por eso es que Kotarou se estuvo preparando mucho, se esforzaba demasiado en las tardes y noches que ensayaban. Akane asiente con la cabeza y asegura que irá al festival.

Llegó el día. Todos los participantes y quienes organizan este festival están enfrente de su carroza. La bendicen para el inicio y para que la presentación de hoy salga bien, también bendicen a todos los participantes. Luego de la bendición y del saludo, hacen un brindis entre todos. Ya estaban listos para participar en la carroza. Los que estaban dentro de la carroza eran los músicos y el personaje principal (el mismo Kotarou). Ya estaba vestido para la ocasión, portaba una máscara de león y un pelaje blanco. Empezaron a mover la carroza. Aunque aún era de

día, el festival continúa y la gente empezaba a venir con miles de turistas.

En el metro, estaban los chicos y chicas del club de atletismo. Ya habían acordado de ir al festival. Akane, Chinatsu y Aoi eran las primeras en llegar. Luego les seguía Hira y los otros del club. Empezaron primero por ir al templo, las horas pasaban. Los del club estaban jugando a diversos juegos en el templo: como el yan-ken-po, la diana, la casa encantada, entre otros. Cuando salieron del templo ya estaban a punto de ver una carroza. Akane va a ver su programación del festival, y efectivamente, esa carroza era la de Kotarou, en la que está danzando.

Akane aprecia la carroza, y efectivamente era Kotarou. Los movimientos de Kotarou eran incomparables. Es la primera vez que Akane lo ve con un traje para la presentación y que lo haga muy bien. Su danza es increíble. Una vez ella lo vio, la carroza ya se estaba yendo y Chinatsu al final se dio cuenta.

— ¿Ese era Azumi-kun?

—Sí. —Afirma Akane.

—Es genial. —Interviene Aoi.

—Sí.

Luego de unas horas, ya casi llegando la noche, Kotarou y Daisuke se dieron un tiempo de descanso. Luego tendrán que volver a bailar en la carroza.

—Qué calor. —Dice Kotarou que estaba cansado y ambos tomaban un refresco.

—Eso estuvo bien. —Habla Daisuke.

—No estuvo mal.

—Qué exigente. —Se ríe. —Por cierto, sobre tu novela ligera...

— ¿Sí?

—Deberías dejarlo como estaba.

— ¿A qué te refieres?

—La novela que me dejaste leer... Creo que gustará a los aficionados a las

novelas.

Kotarou no estaba del todo seguro. Aunque quería seguir escribiendo, no quería que esa novela sea un fracaso como lo ocurrido anteriormente con un texto literario. El señor encargado le dio tiempo libre así que puede aprovechar a disfrutar del festival. Cuando Kotarou salía de una de las carpas, estaba charlando en chat con Akane.

Kotarou: Tengo algo de tiempo. ¿Dónde estás?

Akane: Estoy en un Monzenyokocho. Estoy con los del club de atletismo.

Kotarou: Te aviso cuando esté cerca.

Akane: Bien.

En eso, Chinatsu propone a todo los del club presente, que los dos que pierdan Yan-Ken-Po, tendrá que botar la basura que hicieron cuando compraron cosas en el festival. Todos empezaron a jugar. Akane llegó algo tarde pero decidió jugar. ¡Yan-Ken-Po! Al final salen perdiendo Akane y Hira. Justo los dos. Le dan dos bolsas. Uno para Akane y otro para Hira. Los dos decidieron encontrar algún depósito para botar las bolsas de basura afuera del festival. Mientras caminaban no se hablaban. Pero Akane escuchó a algunas chicas hablando sobre "Imokoi".

—Quiero Imokoi.

— ¿Sigues hambrienta? —Dice Hira.

—Pues sí.

—Ya dejaste el club. ¿Estarás bien?

—Eres malo. —Dice Akane en versión de broma.

Cuando ambos botan su basura, Akane se fija en su celular y ve conversaciones de Kotarou. Pero en eso interviene Hira.

—Oye, Mizuno, ¿quieres ir por un imokoi?

Luego de un rato, Hira le compra su Imokoi y ella lo disfruta feliz.

—A comer. —Dice Akane.

— ¿Te lo comes ya?

—Me da igual.

Mientras pasaba otra carroza, Hira y Akane se van a otro lugar para hablar mejor. Esto no da buena pinta. Mientras que por un lado, Akane disfruta viendo a las personas comiendo su Imokoi, Hira estaba algo serio. Su cara de feliz que estaba, cambió radicalmente. Aunque no sabe si decirlo...

—Pareces feliz. —Dice Hira.

—Es mi favorito. —Dijo Akane.

—Es la especialidad de Kawagoe. No podrás comerlo cuando te mudes.

— ¿Por qué dices eso?

—Culpa mía. —Ríe, pero se da cuenta de que eso la ofendió de verdad.  
—Lo siento.

—No pasa nada.

Akane estaba algo seria, pasiva y pensativa. Y mientras doblaba su bolsita de su imokoi, Hira procedió a decirle unas cosas.

—Soy un poco raro. Me dijiste que te mudabas, y no supe qué hacer.  
—Akane no estaba convencida de las palabras de Hira. Hasta que....  
—Siempre me has gustado.

Akane se queda inmóvil y boquiabierta tras lo último que dijo Hira. Este, siguió hablando.

—Siempre te vi correr con todas tus ganas.

Akane empieza a mirarlo fijamente, pero en aquella escena, no estaban solos. Kotarou estaba a unos metros mirando cómo Hira y Akane estaban conversando. Estaba algo resignado. Piensa que le va a hacer infiel u otra cosa. ¿Celos? Tal vez debe sentirse con eso ahora. Pero Kotarou saca otras conclusiones como si nada. Seguía escuchando la conversación entre Akane y Hira.

—Lo siento, estoy en una relación.

—Lo sé... Pero ¿por qué Azumi? Yo te conozco mejor... Desde el principio. Te he querido más que nadie. —Era obvio que Hira no quería perder de esa manera.

—Lo siento. Eres mi amigo, Hira. Eres importante, pero no es lo mismo.

Eso sí debió haber dolido, que te rechacen diciendo que solo eres un buen amigo. Es la primera vez que ella rechace a alguien, pero era obvio que tiene a alguien en su corazón. Hira tuvo que resignarse.

—Entiendo. —Suspira. —Quería decírtelo.

—Gracias. —Agradece Akane con una cara algo preocupante.

Por el otro lado, Hira no está contento que lo rechacen. Le da mucha pena y le dolerá por dentro pero finge que no por fuera. En eso, Akane recibe un mensaje de su chico en LINE.

Kotarou: Ven al Toki no Kane.

Y al parecer, tendrán que hablar seriamente. Y es que después de este momento, Kotarou ya no estaba. Ahora.... ¿Este tendrá celos de Akane? ¿Solo porque estaba conversando con Hira? Este día, ya no es especial.

## Capítulo 20

Siguiendo con el festival, Akane corre apresurada hacia el "Toki no Kane". Era el lugar en donde había quedado con Kotarou. Estaba feliz luego de verlo en la carroza. Ella llega y lo felicita por haber danzado, pero Kotarou, estaba serio. No estaba feliz luego de ver a Hira con Akane.

— ¿Pasa algo? —Dice Akane.

— ¿Estabas con Hira? —Dice Kotarou algo serio.

—Ah, sí.

— ¿Solo ustedes dos?

—Sí, nos tocó tirar la basura.

Luego de responder, Kotarou se va y parece molesto, su cara lo delata. Es obvio que está celoso. No le gusta que otro chico se acerque a Akane. En eso, Akane empezaba a hablar de lo que Kotarou hizo y le parecía increíble. Pero Kotarou seguía serio y no prestaba atención a ella.

— ¿Cuánto tiempo libre tienes? —Dice ella.

—Sobre una hora. Tengo que volver pronto.

Justo Kotarou y Akane pasan por una tienda donde venden imokoi. Este la invita a comer juntos, pero ella lo rechaza simplemente porque estaba llena. Era obvio que Hira le compró imokoi y por eso está llena. Kotarou no lo piensa dos veces y se compra un imokoi para él mismo. Mientras comía y masticaba cada bocado, se le veía molesto y serio. Y es que no estaba de buen humor para conversar, para comer despacio, ella se da cuenta de todo.

—Azumi-kun... Te noto diferente.

—Pues no.

— ¿Estás enojado?

—No.

—Mira...

—No estoy enojado.

—Lo estás... ¿Es porque me mudo?

—No.

— ¿Y qué otra cosa...?

—Que no. —Esto último lo dijo alzando la voz. Hasta hubo un pequeño silencio. —Olvídalo. No estoy molesto. —Empieza a retirarse del lugar en el que conversaban.

—Por favor, dime. —Ella lo empieza a seguir apenada. — ¿Por qué?... Dime. Estamos en el festival.

Ella tiene razón. Aún siguen en el festival, y él ni cuenta se daba, pero no le importó, aún seguía molesto. Y por fin lo acepta.

—Estoy molesto. Por el otro chico. No me importa.

Eso le dolió en el fondo a ella. Está celoso, es obvio que está molesto. Pero tampoco es lo mejor ignorar a la chica que lo quiere mucho. Su comportamiento está mal. Al parecer también está molesto porque ella se mudará pronto. Él la quiera tanto que no puede gritarlo al mundo. Es tímido, pero sigue siendo tierno y amable. Llegaron a caminar para conseguir más comida para él mismo. Y es que mientras comía, Akane seguía hablándole.

—Oye... Antes se me confesó. Le dije que no.

Lo que dijo Akane hizo que Kotarou se molestara aún más. Este la ignoró y seguía comiendo y más rápido. Tal vez no le dijeron que comer rápido es malo, y este cuando seguía comiendo apresurado, se atraganta con la comida y tose algo fuerte. Akane no tarda en escucharlo.

— ¿Voy por un poco de té? —Dice Akane preocupada.

—No pasa nada. No tengo tiempo. Me voy... Nos vemos—Kotarou se recupera, bota su envoltura de la comida y se despide sin más que decir.

Eso deja a Akane boquiabierta. Otro dolor en su corazón. Kotarou se iba, Akane lo iba a seguir, pero no quiso molestarlo más, así que se dio media vuelta y se regresaba a su casa sola. Mientras Kotarou se iba a su carroza, se estaba preguntando así mismo "¿En qué demonios estaba pensando?" Ignorar a su chica que la quiere tanto fue una mala idea. Su comportamiento sobrepasó los límites de la tristeza de Akane. Ya todo estaba hecho. Solo tenía que regresar a su carroza, que siga su espectáculo en el festival.

Akane sale del festival, triste y deprimida. ¿Qué culpa tiene ella? Nada. Absolutamente nada. Solo fueron los simples celos de Kotarou. Es normal en las parejas, pero para ella es diferente. Pensaba disfrutar la noche con Kotarou en el festival, pero los malditos celos fueron la causa de que él se enojara con ella. Se aleja de toda la gente que estaba acompañando a las carrozas. Va a un callejón donde la gente no pasaba. Agarra su muñequito anti estrés para contenerse, pero no puede, y las lágrimas se le salen, cayendo sobre éste. Solloza despacio, pero luego de segundos llora desconsoladamente. Lo mal que fue el día, la ignorancia de parte de Kotarou y un sentimiento de mera culpa, hizo que Akane salga del festival llorando por las calles por las que la gente no está transitando ahora. Pobre de ella.

Luego del festival, Kotarou llegó a su casa. Se bañó, alistó su pijama y vio el último mensaje de Akane que ya lo había leído.

Kotarou: Ven al Toki no Kane.

Akane: Bien. Estaré allí.

Kotarou acaba de darse cuenta que todo lo que hizo estuvo mal. Tenía tantas intenciones de hablar con ella, pero está tímido. Tanto así que producto de eso, golpea el interruptor de la lámpara y tras eso, la lámpara deja de funcionar; su toalla mojada cae en el suelo, este pisa la toalla, se resbala y cae a la cama. No sabe que hacer ahora. No le gustó nada su actitud hacia ella. Este, en posición fetal, quiso no recordar los malos momentos de esta semana. Tener celos, ignorar a Akane y preocuparse por que ella se muda a Chiba, fue uno de los factores de las cuales Kotarou no quiere volver a pensar. Tampoco quiere derramar ni una sola lágrima.

Por otra parte, Akane también quiere volver a enviarle mensajes a Kotarou, pero sabe que no es el momento. Sentía ese sentimiento de ira y a la vez tristeza. Ira porque no le gustó para nada la actitud de él, y tristeza porque no puede creer que su propio novio la ignore de tal manera. Ella tampoco quiere recordar lo de hoy día y tratar de dormir tranquila, pero por más que lo intenta, no puede. Hoy no fue el mejor día, ni para Akane, ni para Kotarou.

Al día siguiente en la escuela, Akane estaba con su grupo de amigas de siempre. Ve entrar a Kotarou algo normal. Pero ella no tenía ganas de hablar con él y ni pensar lo feo que lo pasó ayer. Por otra parte, Kotarou se fijó en Akane y tampoco tenía ganas de hablar con ella. No es el momento por ahora.

Luego de las clases, Kotarou estaba en la librería de la escuela y se fijó en una revista de la escuela privada "Koumei". La actual escuela a la que Akane está pensando en ingresar después de la graduación. Luego de

echar un vistazo, lo cerró, suspiró y con los brazos en la nuca, estuvo pensando mientras en la mesa tocaba el muñequito anti estrés que ella misma le regaló con cariño. Un regalo de cumpleaños atrasado. Lo empezó a apretar como ella lo hacía, y al parecer olvidó los malos recuerdos de ayer, volvió a centrarse en su objetivo.

En la academia por la noche, Kotarou estaba estudiando lo mejor posible para ingresar a la escuela, ya lo tenía decidido. Después de las clases en la academia, Akane, que también estaba estudiando, se dirigió a secretaría a buscar algún otro libro. De repente, se entera de que hay otro libro de la escuela Koumei. Es raro, solo uno puede llevarlo. Akane se dirige hacia la secretaria.

—Disculpe... ¿Por qué está este...? —Akane estaba algo tímida y confusa.

—Nos lo pidieron. —Dijo la secretaria sin pensarlo dos veces.

Eso dejó boquiabierto a Akane, ella pensaba que era un sueño. Decide guardar el libro en su mochila y corre rápido saliendo de la academia, corre por el lado izquierdo. Kotarou estaba caminando tranquilamente. De repente se le aparece una chica corriendo y lo detiene. Era obvio que Akane quería saber las respuestas de él. Akane lo mira algo seria y él estaba fijando sus ojos en los de ella algo confuso. Se dirigieron a un pequeño puente de un riachuelo. Akane decide enseñarle el libro a Kotarou.

—Dijeron que habían pedido este. —Dice Akane.

—Sí. —Kotarou asiente la cabeza.

— ¿Fuiste tú?

—Lo solicitaré. —Eso dejó sorprendida a Akane. Sigue confusa pero deja que él hable. —Todavía no le dije a mis padres. Seguramente se opongan, pero los convenceré. —A medida que Kotarou habla tiernamente, Akane se sonroja y le dan ganas de llorar. —Iba a decírtelo tras hablar con ellos.

—Sí... —Akane asiente triste.

—He pensado en mi futuro.... Y en escribir y todo eso.

—Sí...

—Y me he decidido.... Quiero estar contigo.... Voy en serio...

Akane trata de sonreír y lo logra. Lagrimeando, se pone en el pecho de

Kotarou y no aguanta el llanto y solloza algo triste pero a la vez alegre.

—Gracias... Soy tan feliz... —Akane, con sus lágrimas cayendo, rompe en llanto silenciosamente.

—Siento lo de ayer. —Kotarou por su parte intenta abrazarla.

—Yo también... No hablábamos.... Pensaba que me odiabas.... —Cada lamento, cada llanto de Akane, crecían de manera fuerte, triste y melancólica.

—Claro que no.

Por su parte, Kotarou estaba apenado por lo de ayer y por las lágrimas derramadas de ella. Akane seca sus lágrimas, y para de llorar. Se miran fijamente. Ella con su cara sonrojada, se dirige a los labios de Kotarou, rápidamente lo besa, pero el beso duró unos 3 segundos. Este sorprendido por aquel beso se sonrojó, no sabía cómo reaccionar ante este beso. Ambas caras sonrojadas, se miran de nuevo fijamente y sonrían como una pareja feliz. Aquel beso si le gustó a Akane y a Kotarou igual. El conflicto y lo malo de ayer, ya pasó.

## Capítulo 21

Kotarou estaba en su habitación a altas horas de las noches, viendo un formulario para postular a la escuela privada Koumei. Él tiene ganas de ir a esa escuela, por Akane, por la relación y porque la quiere tanto. Aún sigue recordando el día en el que le confesó que iba a solicitar la matrícula para ingresar a la escuela. "Lo solicitaré... Todavía no le dije a mis padres." Eso recuerda haberla dicho. Sin el consentimiento de los padres, él no podrá hacerlo solo. Mientras mira la revista de la escuela, ve una sección donde salían los distintos clubes que estaban integrados en el instituto. También había un club de atletismo. Con escuchar la palabra atletismo, recuerda esos momentos donde él veía a Akane corriendo en las diferentes competencias de dicho deporte.

A partir de estos días, Kotarou estuvo estudiando mucho y se concentraba para ingresar a dicha escuela. Fue sorprendente ya que antes no le interesaba el futuro en los estudios; pero cuando supo lo de la mudanza de Akane, éste entró en un modo diferente, tanto que hasta sus padres se dieron cuenta del radical cambio en Kotarou. Su madre piensa que lo de los estudios se lo tomó muy en serio luego de terminar el festival Kawagoe, pero su padre empieza a sospechar de algo. Era obvio que Kotarou estudiaría por alguna razón, la causa de su repentino cambio. Kotarou pensó en la frase que dijo Dazai: "Decidir que no hay esperanza antes de empezar, es ser un holgazán".

Al día siguiente en la escuela, Kotarou y su madre fueron a ver a la profesora Sonoda. La madre estuvo explicando las diferentes actividades que tuvo él antes de ponerse a estudiar. Kotarou estaba mirando a otra parte que no sea a su madre o a la profesora. Pero cuando su madre le dijo a la profesora que ella y su padre prefieren que Kotarou vaya a una escuela pública, local o municipal, a él no le agradó nada la idea. Y ni siquiera sabía que sus padres tomarían esa decisión. Kotarou tendrá que hacerse presente...

—No. —Él mismo niega. —Una escuela privada. La escuela Koumei.

Su madre no podía creer que su hijo dijera esa escuela. Ella no conoce nada sobre la mencionada escuela Koumei.

— ¿La misma a la que irá Mizuno-san? —Preguntó la profesora.

—Sí. —Kotarou asiente con la cabeza.

La madre está confusa y desesperada. ¿Quiere ir a Koumei? ¿Y quién es Mizuno? Parece que Kotarou tendrá que darle explicaciones.

—Kotarou, ¿qué ocurre? —Pregunta su madre, pero él no hace caso a su pregunta y mira a otro lado incómodo. —Escúchame. ¿De qué trata esto? No sabía nada de esto. ¿Dónde está Koumei?

Tanta preguntas de su madre, de las que Kotarou no respondió en esa misma mañana en la secundaria. Y es que no las respondía por la vergüenza que estaban frente a la profesora. Ya no había tiempo para discutir. En la noche, ya en la casa más tranquila, su mamá y su papá necesitan respuestas, Kotarou tendrá que confesarles a los dos después de la cena.

—Nunca antes escuché sobre esto. —Dice su madre decepcionada y molesta con Kotarou. — ¿Por qué no hablaste conmigo?

—Porque lo decidí hace poco. —Dijo Kotarou sintiéndose un poco mal. Es obvio que tiene ese sentimiento de culpabilidad por no haberles confesado a sus padres, tarde o temprano se tenían que enterar.

—No puedes decidir algo así tú solo. Tu futuro está en juego. ¿Lo entiendes?

—Sí. —Kotarou se sentía triste.

Ahora, es el turno de que pregunte su padre. Él lo entiende perfectamente, pero tampoco le pareció bien que no le dijera nada a estas alturas.

—Kotarou, ¿por qué elegiste esa escuela? —Pregunta el padre. Kotarou decide no mirarle, y mucho menos responderle.

— ¿Es porque va esa chica, Mizuno? —Interrumpe su madre. A Kotarou no le pareció bien que metieran a Akane en este lío. Su padre no sabía nada hasta que su mamá la mencionó. A ella le daba vergüenza que su hijo se meta en un romance, y que por eso, él se juegue su futuro para ir a esa escuela privada.

—Lo he meditado. —Dice Kotarou. Se le ve molesto.

—Obviamente no.

—Lo he hecho.

—Entonces, dime por qué irías hasta Chiba. ¿Qué esperas hacer allí?

La pregunta dejó callado a Kotarou. Ni él mismo sabe qué hacer en Chiba luego de que ingrese a la escuela. La madre seguía hablando, este no

soportaba que su madre la desprecie.

—Cállate. —Dice Kotarou hacía su madre.

— ¡Kotarou! —El padre tuvo que intervenir luego de un segundo de silencio. Y este se disculpó.

—No puedes arrinconarlo así. —Dice el padre haciéndole entender a su madre.

—Eres demasiado blando. ¿Crees que le beneficia? Me importa el niño...

—Bueno, ya lo decidí. —Kotarou interviene en la discusión de padre y madre, se para de la silla y se dirige a su habitación sin hacer caso a los llamados de su mamá.

Es increíble lo que está viviendo Kotarou. Un mundo en el que sus propios padres no lo toman en cuenta, y menos depositan su confianza en él. Está en su habitación a oscuras, mirando el techo y no sabe qué hacer en este momento. Lo único que puede hacer, es chatear con ella. Saca su celular y le manda un mensaje.

Kotarou: ¿Estás despierta?

Akane recibe el mensaje, ella al verlo no pensó dos veces y le respondió.

Akane: Sí, estaba estudiando.

Kotarou: ¿Trabajando duro?

Akane: ¿Y tú qué?

Kotarou tenía pensado en decirle y contarle que se peleó con sus padres. Prefiere no hablar de eso y le dice...

Kotarou: Voy a empezar a estudiar.

Akane: ¿Sí? Ánimo.

Kotarou: Gracias.

Ambos se alegran al chatear otra vez. En la habitación de Akane, entra su hermana que ya se había duchado.

— ¿No deberías estar estudiando? —Pregunta Ayane.

—Pero...

—No me culpes si repruebas.

—Bien.

Akane decidió seguir estudiando todo lo que pueda. Y es que ella no es sacarse malas notas o reprobado, porque es una buena chica y alguien responsable. Luego de horas. Diez para las doce marcaba el reloj de Akane. Seguía estudiando y estaba con la luz de su lámpara de escritorio prendida, hasta que por fin pudo decir "Terminé" en voz baja para que su hermana no se despertara. Tal vez ella ya terminó de estudiar, pero ahora, le toca otro trabajo extra. Akane saca una lana, dos palos y una revista para tejer. Ella quiere que esa bufanda sea para alguien especial. Menos mal nadie está interrumpiéndola.

—No puedes ir en serio. —Dice Ayane sarcásticamente que aún la estaba viéndola y no se había dormido del todo.

Akane se asombra y del susto dio un pequeño salto de su silla. Su hermana intenta acercarse hacia ella, y esta intenta ocultar la bufanda que ya estaba terminando.

— ¿Qué hay de malo? —Pregunta Akane tímida.

—Todo va bien, ¿no?

Akane solo asiente con la cabeza y sigue tejiendo como si nada hubiera pasado. Su hermana la seguía viendo, pero después empezó con un interrogatorio.

— ¿Qué harán cuando se gradúen? ¿Una relación a distancia?

—Estaremos bien. —Akane se ve tranquila.

—De nuevo esa confianza inexplicable.

—Iremos a la misma escuela. —Eso dejó boquiabierto a Ayane.

— ¿Qué? ¿Tu novio va a solicitar tu misma escuela?

Akane se queda en silencio y la advierte de que no le vaya a decir a su papá y a su mamá. Ayane está algo confusa pero intenta aclarar las cosas.

—No lo hagas. Podrían no estar juntos por siempre. ¿Y si rompen? ¿Te responsabilizarás? —Eso hizo que Akane se quede en boquiabierto y en silencio. No sabe que haría en esa situación. Pero ella seguía hablando.

—Mira, sé cómo te sientes...

Akane no quiere pensar en que romperán. No lo harán y estarán juntos a pesar de las adversidades. Ella niega que vaya a ocurrir ese problema, aunque lo cierto es que nada dura para siempre, ellos quieren que la relación siga creciendo con el tiempo.

Al día siguiente en la academia de noche, Kotarou estaba en una clase de inglés importante para sus estudios. Una vez terminada, este llega a su casa cansado de estudiar.

—Kotarou, ven a cenar. —Dice su madre.

—No, gracias.

Qué raro. Es la primera vez que él rechaza una rica comida como la que prepara su madre. Pero de tanto estudiar, se le nota cansado. Se dirige caminando hacia su habitación. Su madre no quería quedarse con los brazos cruzados, así que se dirige a la habitación de su hijo a entregarle la cena que preparó con mucho cariño.

La madre tocaba la puerta. — ¿Qué? —Responde Kotarou mientras estaba estudiando. Y luego de que él le preguntara, abrió la puerta.

—Tienes que comer algo. —Dijo su madre que le puso la cena en su escritorio.

En ese momento, le incomodó la visita de su madre, Kotarou no era así antes. Está así solo porque su madre no quiere que vaya a la escuela Koumei. Ella parece como si fuera la jefa de la casa. A él no le apetecía comer, pero luego de estudiar, toda la noche y cansancio, no podía perderse de la cena. Su madre le preparó dos onigiris y un té verde, pero no quiso comerlo. Tenía que seguir estudiando para ir a esa... Kotarou sentía como le suena su estómago, era obvio que tenía hambre. No lo pudo aguantar. Debe comer. Coge un onigiri y empieza a comerlo rápido, y le sigue el otro...

Al día siguiente, Kotarou llega casi siempre al salón. Una vez llegó, empezó a escuchar susurros de los demás. Es raro. Esta vez vino con una chaqueta negra, pero no es lo interesante. Al parecer ya casi todos se enteraron de que Kotarou se piensa trasladar a la escuela Koumei una vez se haya graduado de la secundaria.

— ¡Kota, eres genial! —Dice Román mientras se emociona. — ¿Irás a la misma escuela que Mizuno-san?

Como se suponía. Ahora la gente solo habla sobre él y Akane. La noticia es como del pan de cada día. Por el otro lado del salón, se ve hablando a

las chicas con Akane, también hablaban sobre la misma noticia. Akane y Kotarou estaban sonrojados. Más ella, ya que a causa de los chistes de sus amigas, ella no paraba de sonrojarse. Cuando intentó mirarlo, no pudo y se volteó rápidamente. Sus amigos tenían envidia en esos momentos. Últimamente, todos hablan de él. Se ha hecho popular, y deja a los otros como si ya no hubieran existido.

Esa misma mañana, la madre de Kotarou entra a para limpiar su habitación. Mientras abría la cortina y la ventana, se da cuenta de los apuntes, trabajos y clases que se refieren a cursos en la academia, pegados en las estanterías. Este chico sí que se preocupa mucho por el estudio. Todo lo hace por Akane. Y su madre se sorprende, que si no fuera por ella, esto no hubiera pasado.

Ya en la noche en la academia, el profesor les entregó a todos, las notas del último examen. Kotarou abre las notas y se fija en siguiente: Superó en lengua con una nota de 80. Hay notas intermediarias como inglés, ciencia, sociales y otros 8 temas. Y desaprobo en matemáticas y 4 temas más. Al parecer, las notas de Kotarou no son lo que esperaba. Esto obviamente lo disgusta mucho. Tendrá que esforzarse más en sus estudios.

Luego de haber ido un rato donde Daisuke, vuelve a casa como siempre. Aunque se le nota decaído. Su madre le da la bienvenida feliz. Este seguía algo triste, se fue directamente a su habitación y no dijo otra palabra más. Cuando llegó a su habitación, empezó a estudiar otra vez. Pero esta vez con algo de música para sus oídos. En eso le llega un mensaje de Akane.

Akane: ¿Podemos vernos en navidad? Al menos un momento.

Este se sonroja y se alegra por el pedido de la chica.

## Capítulo 22

Kotarou volverá a encontrarse con Akane justo el día de navidad. Este tiene ganas de verla, pero no quiere llegar con las manos vacías. Tiene pensado regalarle algo a ella. Se fue a un centro comercial cercano. Primero se fue a una joyería, muy lujosa, donde los precios de las cadenas rondaban los 60,000 y 85,000 yenes. Muy caro. Segundo, fue a una tienda de adornos, obsequios y otras cosas especiales. Kotarou fija su mirada en un pañuelo rosado con un lazo rojo. ¿Será ese el regalo para Akane?

Pasaron minutos y él aún no viene. En cambio, ella lo estaba esperando en aquel puente donde se disculparon de sus malas actitudes en el día del festival. Ella, esperando en dicho lugar, se la ve alegre y sonrojada, ya que está algo nerviosa. Finalmente, desde lo lejos, se puede apreciar de como Kotarou está corriendo lo más rápido que puede para llegar al puente. Hasta que por fin logra ver a Akane, este se nota muy cansado por correr.

—Perdón, ¿esperaste mucho? —Pregunta Kotarou con mucha fatiga.

—No. —Dijo Akane. —Ha pasado un tiempo desde que estábamos solos.

Esto hizo que Kotarou se sintiera más seguro con ella. Una vez que ambos se juntaron, Kotarou y Akane se sentaron en unos escalones, mirando a la gente pasar y escuchando la bulla de los niños corriendo, gritando y jugando.

—Oye.... —Ambos coincidieron al hablar, los dos se quedaron callados, sonriendo y con sus mejillas sonrojadas.

—Lo siento, sé que estabas estudiando. —Dice Akane

—Yo también lo siento. —Afirma Kotarou.

Luego esa pequeña conversación, ella lo miraba sonriente y comienza a sacar un sobre grande de color rosado, que estaba en un bolso.

—Este... Feliz Navidad. —Akane le entrega el sobre algo nerviosa, pero segura.

Kotarou se asombra por el regalo de Akane. Este también se sonroja. Agradece por el regalo y el intercambio de regalo, aún no termina.

—Yo también tengo algo. —Empieza a buscar entre sus bolsillos y le da un regalo donde el paquete era chico y envuelto en papel de regalo de color celeste. Ella también se asombra, pero aún más, al ver el obsequio de

ella.

— ¿Puedo abrirlo? —Pregunta Akane.

Este asiente con la cabeza. Ella al abrirlo se da cuenta de aquel regalo. Efectivamente, era el pañuelo rosado. Era un regalo simple, pero para Akane, aquel regalo de Kotarou, siempre lo va a apreciar.

—Pensé que sería útil para tu club.

—Qué lindo. Gracias.

—Ahora yo.

Kotarou por fin sabrá cuál será su regalo. Lo abre cuidadosamente. En ese momento, Akane intenta evitar que él siga abriendo el regalo, pero ya es tarde, ya abrió el regalo, era nada más y nada menos que una linda bufanda de color celeste.

—Lo siento, no me salió bien. Es la primera que hago.

Ella se equivoca. En verdad si le salió bien la bufanda. Aquel textil lo hizo con todo el cariño hacía él. Kotarou se queda sin palabras, le agrada mucho la bufanda. Él es honesto.

— ¿De verdad? Es increíble.

—Menos mal.

—Gracias, Akane-chan.

Cada vez que Kotarou le dice "Akane-chan", esta se sonrojaba y sonreía tiernamente. Así es ella, una chica buena, dulce, atlética e inteligente. Empezaron a caminar por las calles de Kawagoe. Para ellos, caminar juntos ya no es un tabú, aunque aún no se agarran de la mano al caminar, aun así se quieren mucho. Y eso es lo importante.

—Estás estudiando duro, ¿no? Te noto cansado en clase.

—Jeje lo sé.

— ¿Estudias hasta tarde?

—Sí.

—Entiendo.

—Me quedo sin tiempo.

Ambos se quedan parados en un malecón, frente a un riachuelo. Kotarou suspira, y empieza a explicarle detalladamente sobre el problema que tiene con su madre.

—Mi mamá está en contra, quiero subir mis notas y demostrárselo. Pero no funciona.

—Sí. El apoyo familiar es vital, ¿verdad? En la última competencia, mi madre dejó un mensaje en mi lonchera que decía: "Buen trabajo estos tres últimos años".

— ¿Sí?

—Me di cuenta de que mi madre siempre me observaba. Lloré un poco.

—Ya veo. De todos modos, tengo que aprobar.

—Sí. Los exámenes serán tras el Año Nuevo.

—Esforcémonos.

—Sí.

Durante todo el recorrido, caminaron y se pasearon por un templo. Allí rezaron, jugaron y veían unas cosas que podían hacer los dos juntos otra vez, hasta que el atardecer ya bajaba. Se pararon en una calle donde había árboles de "Sakura". Un bonito paisaje. Antes de despedirse, querían sentir sus labios otra vez. Se miraron fijamente, Akane fue la primera en cerrar los ojos. Mientras que Kotarou acomoda su bufanda para que la boca esté al desnudo. Él se acerca lentamente hacia ella; cierra sus ojos, ambos chocan sus labios para sentir ese gran beso que desean todos los días. Luego de ese beso que duró poco, ambos, con sus caras sonrojadas, se miran fijamente, sonrientes y se abrazan para dar fin al día de hoy.

Llegó la semana de los exámenes finales en la academia. Por hoy día, Kotarou no dará su examen aún. En cambio Akane, si lo dio y solo espera el resultado. Este mira en su chat con ella:

Akane: Siento que no me saliera bien. Y gracias por el pañuelo. Lo usaré en el club.

Kotarou: Me siento con fuerzas renovadas para estudiar.

Akane: Espero que nos salgan bien los exámenes.

Kotarou: ¡Sí!

En este momento, Kotarou empieza a estudiar. Hace todo lo posible para lograr ese examen. Pasan los minutos, estos luego se transforman en horas, Kotarou se va aburriendo y se cansó de estudiar. Para despejarse un rato, se va del salón donde por el momento solo hay dos estudiantes y aún no es turno de enseñar del profesor. Sale y tiene la intriga de saber el resultado de Akane. Espera y espera, va andando en círculos. Chinatsu lo ve y es que ella aún no sabía bien sobre el examen de su amiga.

—Akane sabrá su resultado hoy, ¿no?

—Sí.

En ese instante, recibe un mensaje de ella.

Akane: Aprobé <3 <3 <3

Ese mensaje hace sonrojar a Kotarou y lo sorprende casi al límite. Sonríe demasiado y su expresión dice que es una inmensa felicidad. Chinatsu también se alegra por dicha noticia. Esto ha sido el mejor día para Akane.

Kotarou: ¡¡Felicidades!!

—Me alegro por ella. —Dice Chinatsu.

—Sí.

—Tú también puedes. —Chinatsu le da una palmada en su espalda.

—Sí.

Aunque a ambos les emocionaba la noticia, a Chinatsu le preocupa Kotarou. Sabe que con sus notas, no podría pasar el examen y no podrá ingresar a la misma escuela. ¿Ella seguirá enamorada de Kotarou? Tal vez sí. Pero tiene que aceptar la realidad. Ninguna persona podrá separar a esta pareja tan tierna. Solo la distancia los podrá separar...

Llegó otro día, aún falta para el examen de Kotarou. Este se levanta temprano como de costumbre, mira a su padre que estaba sentado en el sofá solo.

—Buenos días. —Saluda a su papá y ve si hay algo en el refrigerador para desayunar.

— ¿No dormiste nada?

—No, estaba estudiando.

Cierto. Su rostro lo demuestra todo. Las ojeras, el pijama que aún no se cambia. No conversaba mucho con su padre. Este prosigue preparándose su desayuno. Solo tomó un simple vaso de leche.

—Sobre la preparatoria...

—No quiero hablar de eso. —Dice Kotarou dirigiéndose hacia su padre.

—Puedes presentarte a Koumei. Pero si repruebas, irás a una escuela municipal. ¿Entendido?

Aquellas palabras de su padre dejan sorprendido a Kotarou. ¿Será un simple sueño? Pues no lo es. Lo bueno es que él ya tiene el permiso de sus padres para que vaya a ingresar a la escuela Koumei. Pero si no aprueba el examen, sus padres lo llevarán a una escuela municipal.

—Entendido.

Aquel desayuno se convirtió en una conversación honesta, y de poca importancia. Kotarou no sabe lo que sus padres le tenían guardado. El padre seguía con lo suyo.

—Tu tutora llamó a mamá el otro día.

— ¿Eh?

—Dijo que no deberías intentar ir a Koumei con tus notas. —Proseguía el padre. Eso le preocupa a Kotarou. —Pero mamá le dijo... Que quería confiar en tus posibilidades de entrar, ya que te esfuerzas mucho. Puede que sea un fastidio, pero... Bueno, ya lo sabes.

Kotarou se pone a reflexionar. Tal vez no debió callar o gritar a su madre. A ella si le importa su hijo. Él ya le está demostrando que si es capaz de ir a la escuela, lástima que sus notas demuestren lo contrario. El error lo tiene él, quiere ir a esa escuela. Ahora parece una misión imposible, literalmente. Ya mañana será el día.

Hoy en la madrugada, volvió a estudiar mucho, pero no consigue concentrarse bien, tiene miedo de reprobar. Para despejarse, se dirige hacia la cocina para coger algo de comer. Ve una luz prendida. ¿Quién se habrá despertado a estas horas? Kotarou ve como su madre prepara un plato especial para él. Ella si ama de verdad a su hijo.

—Vaya. ¿Qué pasa? ¿Tienes hambre? Iba a subírtelo. Siéntate. —Kotarou le hace caso. Hace días que él no le presta atención a su madre por aquel día que le gritó y le calló. — ¿Por qué no intentas dormir antes y estar despierto a horas normales? Te esfuerzas demasiado. ¿Qué pasará si te duermes en el examen?

—Sí.

—Toma, té. Buenas noches.

—Buenas noches.

—No te quedes hasta tarde.

Kotarou ya se va dando cuenta de algo. Tal vez su madre sea una pesada, una preguntona, que quiere mandarlo y otras cosas, pero ella al menos se preocupara por su hijo, valga la redundancia. Lo apoyará hoy, mañana y siempre. La familia es lo más importante: Si te caes, te recogen. Si pierdes, con ellos ganarás. Si eres pesimista, ellos demostrarán lo contrario. De eso se trata una verdadera familia. Aún era madrugada, Kotarou seguía comiendo del plato que hizo su madre, se veía riquísimo.

Un 5 de febrero, Kotarou ya estaba listo para dar el último paso. Hoy le toca examen, y toda su familia sabe que es momento de esperar el resultado. Se lo veía concentrado, aunque con algunos nervios pero seguirá por el buen camino.

— ¿Tienes todo preparado? —Pregunta su madre.

—Sí.

—Te escribí los transbordos y los horarios. No te equivoques de tren. Está muy lejos—Interviene el padre.

—Lo sé.

—Kotarou, toma. —Su madre le da su almuerzo, este lo recibe y le agradece. Su madre estaba feliz después de mucho tiempo sin escuchar un "gracias" de parte de su hijo. —Deprisa, vete. No querrás llegar tarde.

—Me voy. —Dice Kotarou despidiéndose de sus padres con un gesto de despedida.

—Que te vaya bien. —La madre también se despide de su hijo con el gesto de despedida.

Kotarou se estuvo preparando todo el día para esta ocasión. ¿Y quién imaginaría que este día habría un gran frío? Como dijo Dazai: "Debo

cumplir con las expectativas de mi promesa. Ahora es todo lo que importa".

## Capítulo 23

Una nueva mañana. Un nuevo día. Y sí, se acerca la graduación de la secundaria Kawagoe. Kotarou estaba en su habitación viendo a través de su celular los resultados del examen de ingreso a la escuela Koumei. Había un total de más de 1,650 jóvenes que quisieron postular en los estudios generales. Muchos tuvieron suerte, pero pocos, como en el caso de Kotarou, no. Le habían dado un comunicado informándole que no fue aceptado por la escuela. Eso sí fue una gran decepción. "He vivido una vida llena de bochornos". Pensó.

Hoy tuvo que conversar con Akane. Ella al menos si lo entiende, y no solo hablar, sino también informarle sobre el resultado de los exámenes. Este no quería decirlo, pero lo hace porque tenía confianza en ella.

—Lo siento. —Él toma la palabra. —No conseguí entrar.

—No te preocupes. —Dijo Akane. Comprende la situación. —Trabajaste muy duro por mí. Es más que suficiente.

Ella le agradece a Kotarou por el esfuerzo que él tuvo de dedicar todo su tiempo para ser alguien estudioso e ir con Akane. Él no puede estar feliz ese momento ni nada, él tenía esperanzas de ir a esa escuela. Y ahora, se quedará a estudiar en la escuela municipal. Pobre de Kotarou.

En la noche, Kotarou se fue donde Daisuke en la librería del barrio cerca del Templo. Ambos estaban conversando sobre los últimos días que Akane estará en la ciudad. Kotarou estaba sentado, mientras que Daisuke guardaba algunos libros.

—Sabes... —Dijo Daisuke. —Dicen que un autor no vive nada en vano. Todo se refleja en su obra.

El muchacho tiene razón. Cuando alguien escribe, su trabajo jamás será vano, porque disfruta escribiendo o sintiendo por medio sus escritos. Daisuke le pregunta a Kotarou sobre si va a escribir algo, ya que así puede distraerse un poco y mirar el lado positivo, pero Kotarou no sabe que decir...

Akane estaba sentada en su cama, preocupada. Mientras, su hermana siempre limpiándose la cara. Lo de siempre. Ella ya le contó a Ayane sobre lo que pasaría con su relación una vez se hayan mudado.

—Algunas veces ocurre esto. —Dice Ayane.

—Sí.

— ¿Qué harás ahora? Con tu novio. ¿A distancia?

—Sí.

— ¿Estás segura?

— ¿Sobre qué? —Akane ya dejó de hablar en monosílabos.

—Los chicos las ven como una molestia. No quiero verte llorar.

—Estaremos bien. —Akane alzó la voz algo fastidiada.

— ¿Por qué mejor no rompen?

Eso molestó a Akane, ella le tira la almohada que tenía agarrada en la cama a su hermana. Jamás deberías conocer a la Akane molesta.

—Eres mala, hermana. —Akane alzó otra vez la voz, pero ya estaba molesta.

—Supongo que no puedo pararte si te gusta.

Tiene razón. Nosotros no podemos quejarnos o juzgar a las parejas que son felices y que se gustan uno al otro. Si esa persona ama o quiere a su chica(o), déjala que se diviertan juntos.

Kotarou estaba tomando apuntes para sus exámenes finales. Estaba sólo y concentrado en su habitación. Mientras estudiaba a altas horas de la noche, dejó un rato la libreta y los lapiceros, para poder chatear con Akane. Ella ya estaba en su cama con su celular en mano, viendo su foto de ella misma con filtro de perro. En eso, Kotarou le manda mensaje.

Kotarou: ¿Estás despierta? Terminé de estudiar.

Akane: Buen trabajo.

Ambos se alegran casi al mismo tiempo de hablarse por LINE.

Kotarou: Gracias. ¿Qué pasa?

Akane-chan acaba de enviar una imagen.

Akane le envía una foto de ella misma con el filtro de perro. Aquella foto sorprende a Kotarou, y eso le hace gracia.

Akane: Haciendo esto lol.

Kotarou: Eso me da fuerzas

Akane envió un sticker. "¡Bien!"

Kotarou: Bueno, te veo en la escuela.

Akane: Sí, buenas noches.

Seguido de esto, Akane apaga su celular, aunque aún tiene cara de preocupación. Y es que los días se acortan, la mudanza llegará pronto. ¿Qué pasará con la relación entre Akane y Kotarou?

Ya en la escuela, era el día en donde anunciaban a los estudiantes que irán a pertenecer a distintas escuelas municipales. Kotarou era el candidato número 1067. Veía la tabla de los ingresados con cuidado, y... Listo. Encontró su número 1067 en la tabla. Eso significa que Kotarou ingresó con éxito a la escuela municipal. Sonrió de la emoción, y no pudo esperar ni dos segundos para contárselo a Akane.

Kotarou: Conseguí entrar.

Akane envió un sticker. "Felicidades".

Kotarou estaba alegre por dicho ingreso. En eso, siente que alguien le toca palmaditas en su espalda. Este volteo, y la persona que le daba palmaditas, era Chinatsu.

—Oye. ¿Conseguiste entrar? —Dijo Chinatsu alegre como siempre.

—Sí.

— ¡Yo, también! —Chinatsu se alegró tanto que casi empuja, casualmente, a Kotarou. — ¡Bien! Me preocupé un poco.

Tal vez a Kotarou no le gustaban las reacciones de Chinatsu, pero aun así, se alegra de que ella esté feliz, y es que son tan buenos amigos. Luego del anuncio, se dirigían otra vez a sus casas. Esta vez, Kotarou y Chinatsu andaban juntos con una temperatura muy fría. Mientras caminaban, empezaron a conversar.

— ¿Estaremos juntos en preparatoria? —Preguntó Chinatsu. —Tengo ganas.

—Yo también.

—Estoy muy, muy feliz. —Chinatsu suspira de la emoción.

—No es para tanto.

—Lo es. Pero me siento un poco mal por Akane. Lo siento, ¿dejo de hablar sobre eso?

—No pasa nada.

Kotarou y Chinatsu se quedaron quietos en un puente frente a un riachuelo. Es el paisaje donde muchos se tomaban una foto. Estuvieron conversando mucho. Chinatsu se preocupa por pensar en él y en Akane.

— ¿Qué harás ahora? —Pregunta Chinatsu. —Con Akane.

— ¿Qué? Supongo... que seremos igual.

Lo que dijo Kotarou no le gustó para nada a Chinatsu. Ella aún sigue enamorada de él. Creo que ya debe haber un día donde todo cambie.

—Oye, nunca pude decirte que... Es que Akane es mi amiga y no quiero hacerle daño... Pero... Tengo que decírtelo. —Dijo Chinatsu decidida.

Kotarou no entendía de lo que hablaba. En eso, una ráfaga de viento embiste la cara de él y la de Chinatsu. Este, pudo apreciar lo linda que es Chinatsu.

—Siempre me has gustado, Kota. —En seguida, esta corre hacía él, y le propina su brazo. — ¿No sería suficiente para ti?

Kotarou no entendía nada. En dicho abrazo pudo sentir muchas cosas. Pero para Kotarou era un abrazo raro. Este, no continúa con el abrazo, pero no se quedaría callado.

—Lo siento. —Dice Kotarou.

Termina el abrazo, y Chinatsu se estiraza. Al parecer ya se siente satisfecha.

—Me alegra habértelo dicho. Te veré en clase.

—Bien.

—Bueno, nos vemos. —En seguida, Chinatsu sale del puente y se va corriendo alegre, otra vez.

Kotarou jamás sabía que Chinatsu se llegara a enamorar de él. Tal vez si le hubiera dado oportunidad... Pero no. Él ya tiene a Akane y la respeta

mucho.

En la escuela, hay un salón que dice "autoestudio". Al parecer hay como un examen estricto para los que ingresen a escuelas privadas. Akane hacía su evaluación, pero sintió que se aburría, así que miró alrededor y nadie la podía ver. Por debajo de su pupitre, estaba en el chat con Chinatsu. Esta ve el mensaje de que ella ya ingresó.

Akane: ¡Felicidades!

Chinatsu: Y entonces... me confesé a Azumi-kun. Me rechazó, claro. Lo siento, Akane.

Akane: No te preocupes.

Chinatsu: ¿Seguirás siendo mi amiga?

Akane: ¡Sí!

Chinatsu: ¡Gracias!

Akane estaba triste por lo que pasaba con Chinatsu y Kotarou. Ella estaba enamorada, pero Akane se adelantó y logró que ambos se quieran. Pero a la vez alegre de tener a una gran amiga como viene siendo Chinatsu. Claro, Aoi y las demás chicas de tercero también. Jamás las olvidará. Ella ve otro mensaje, esta vez es de Kotarou.

Kotarou: Ahora que terminaron los exámenes, ¿quieres quedar?

Esta se sonroja de la felicidad, obviamente irá.

Akane: ¡Hagámoslo!

Kotarou: ¿Qué tal el día después de la graduación?

Akane: Claro.

Kotarou: Bien, es una promesa.

Kotarou envió un sticker. "Te lo prometo"

Ella recuerda aquellas promesas con Kotarou. Fueron inolvidables. Tiene ganas de verlo, pero a la vez, últimamente se nota preocupaba, porque ya falta poco para la mudanza y no saben cómo avanzará la relación.

## Capítulo 24

Es increíble tomar un café y ponerse en la laptop a escribir con tus apuntes. Todo eso pasó con la rutina de Kotarou. En la noche de aquel día, Kotarou empezó a escribir una nueva novela desde cero. Al parecer, se siente mejor mientras escribe y piensa todo lo que tiene que hablar:

"Prólogo:"

"Si existe un dios del destino, debe de ser un trol. La conocí en primavera..."

Aquellas primeras oraciones, ya se había ideado para empezar con la historia. Kotarou ya lo tenía todo apuntado y cada vez que escribía, empezaba a sentirse inspirado y creativo.

Llegó el día de la graduación. Aquel día, todos los chicos de tercero tenían puesto una flor blanca y dos cintas blanqui-rojas, puestas en su lado izquierdo del pecho. Mientras que las chicas, tenían en vez de una flor blanca, una flor rosada. El ambiente ya era otra cosa. El pizarrón estaba escrito con tiza de diferentes colores un pequeño mensaje de despedida. El grupo de chicas se estuvieron tomando sus últimas fotos. Estaban felices, pero una de ellas no pudo contener la tristeza y viendo la última foto, rompió en llanto silenciosamente.

Y es que es su último día en la secundaria. Buenos momentos juntas, chistes, chismes, locuras y muchas, pero muchas fotos que se tomaron durante el año escolar. En eso, una de las chicas del grupo llamó a Kotarou, y justo estaba presente Akane. Las chicas juntaron a los dos frente al pizarrón para una foto que no lo olvidarán. Tres... Dos... Uno... ¡Bip! Aquella foto tomada, los dos estaban sin ganas, sin alegría y rígidos. Y por supuesto, no debía faltar el filtro de perrito para los dos, desde la aplicación "Smow".

—Nos vemos. —Dice Kotarou

—Bien. Gracias. —Dijo Akane con una cara de felicidad que luego cambia a una cara de preocupación.

Cuando Kotarou estaba yéndose a su carpeta, vinieron Román y Daichi a hablar y jugar con él. Le dijeron que se notaba decaído. Y es cierto, se ve en sus ojos. Obviamente los motivos son que este se desvelaba por las noches, solo para escribir y centrarse en su nueva historia.

—Súbelo a un foro de novelas. —Dijo Román.

— ¿Un qué? —Preguntó Kotarou.

Luego de unas horas, los del club de atletismo se dieron entre sí varios regalos como muestra de agradecimiento por este año escolar. Justo también estaban Akane y Hira.

—Mizuno. —Dijo Hira. —Será mejor que sigas corriendo.

—Sí. Tú también.

—Te volveré a ver en la pista.

—Sí.

A pesar de que este se confesó a Akane, y lo rechazó, aún pudieron ser amigos, respetando la decisión de ella. Al menos a Hira, no lo veremos durante un tiempo.

Kotarou estuvo pensando todo el día en la idea de Román. ¿Un foro de novelas? Eso era algo nuevo para él. No es de publicar sus historias a los demás por vergüenza, pero piensa hacerlo si quiere empezar a escribir sus novelas. Entra a dicho foro. "¡Conviértete en autor!". En ese foro se publican historias de diferentes géneros y de diferentes escritores no conocidos. Es como el clásico "Wattpad" pero en japonés. Kotarou empieza a ponerle título y un subtítulo (aún no lo tiene pensado, pero trata de poner algo, porque es obligatorio). Luego, comienza a copiar todo lo que escribió y lo pega en su nueva historia en el foro. Ya finalmente, solo debe darle click en "Subir". Le dio al botón, y ahora su historia está subida al foro.

Llegó el día en donde Kotarou y Akane se verán por última vez. Era mediodía, y Akane estaba esperando en el puente donde se iban a encontrar. Se le veía preocupada, y es que últimamente no quiere irse, prefiere mil veces quedarse con Kotarou, que mudarse, y no es la primera vez que se mudan.

—Akane-chan. —Llega a Kotarou corriendo y casi tarde, como siempre.

—Lo siento. ¿Esperaste mucho?

Ella nota que él está utilizando la bufanda que le hizo con mucho cariño en navidad. Es tierno cuando lo usa cuando se ven los dos juntos.

—No. —Dijo Akane con su rostro feliz.

Ya cayó la tarde. Pasaron casi todo el día conversando y caminando en espacios donde la gente no les vea juntos.

—Mudarse debe de ser difícil. —Dice Kotarou.

—Estamos acostumbrados. —Añade Akane.

—Iré cada semana.

—Bien... —A partir de aquí, Akane empieza a preocuparse.

— ¿No quieres?

—No, pensaba en que el tren es caro.

—Trabajaré.

—Yo también.

— ¿Y el atletismo?

—Quiero seguir, pero...

—No te preocupes, iré yo. —La interrumpe. —Ganaré suficiente si trabajo unas tres veces a la semana.

—Pero...

— ¿Cuatro horas de viaje? Iré temprano. —Eso sorprendió a Akane. —Para tener más tiempo.

Mientras seguían hablando, Kotarou estaba cruzando el riachuelo por un puente de rocas cerca. Akane le seguía a paso lento y sin ganas. Cada vez se preocupaba más, ya no tenía esa sonrisa linda y tierna; Kotarou seguía hablando sobre los planes que tiene que hacer para ir a Chiba. Dijo un montón de cosas que parecían imposibles de lograr, lo que hizo que Akane se sintiera aún más preocupada.

—Pero... —Dice Akane nerviosa. —Te estás responsabilizando de todo.

—Ella tiene razón.

—No pasa nada. —Kotarou parece estar confiado.

—Tengo algo de dinero guardado.

—No te preocupes.

— ¡No es eso! —Akane ya no aguantaba la preocupación y tenía ganas de llorar. —Quiero preguntarte algo. ¿Se te confesó? Chinatsu me lo dijo.

—Lo hizo.

— ¿Por qué? ¿Por qué no me lo dijiste?

—Bueno... La rechacé.

— ¿No deberías haberme dicho eso? —La voz de Akane se empezaba a quebrarse. —Me preocupé...

Empezaban a salir las lágrimas de los ojos de Akane. Kotarou se percató de la triste escena.

— ¿Qué ocurre?

—No lo sé, pero... —Akane no aguantaba la tristeza y la preocupación. Lloraba desconsoladamente y le salen más lágrimas. Trata de calmarse, pero por más que quiera estar tranquila, sigue el llanto silencioso. No para de llorar.

— ¿Por qué?

—No dejo de estar preocupada... Tan preocupada... que sigo creándome problemas... Eso es lo que más me duele... —Su cuerpo temblaba, el llanto de Akane empieza a ser mayor. Se secaba las lágrimas, pero por más que las seque, las lágrimas siguen cayendo de su rostro. — ¿Qué hago?

Ella seguía parada en la roca, mientras Kotarou ya estaba del otro lado cerca. Akane, con el rostro mojado, va caminando rápido hacia él y le da un beso en los labios. Aquella escena es desgarradora para Akane. Ella se va pronto, no piensa dejar a la ciudad, a sus amigos y amigas, y por supuesto, a Kotarou. El beso duró más que los anteriores. Una vez lo besó, echó a correr lejos de la vista de él. Este quedó en shock por el beso y no la persiguió. ¿Por qué?

Akane seguía corriendo por el campo, el llanto era más fuerte y las lágrimas no paraban de caer. La preocupación, los celos y los últimos días que le quedaban en la ciudad son el producto de gran tristeza. Ella se cansó de correr, se quedó en cuclillas y seguía su llanto. No paraba de llorar. Hasta lloraba con fuerza por el dolor que tenía por dentro. Aquella Akane feliz y alegre, se ha convertido en una chica triste y deprimida. Pobre ella. El llanto no cesa y hasta su muñequito anti estrés está mojado por las lágrimas.

Llegó el día de la mudanza, la camioneta ya estaba guardando todo de la casa. Hay objetos chicos o livianos, guardados en bolsas; o también están los pesados, guardados en maletines o en cartones. Akane mira su cuarto por última vez. Todo está vacío. Lo único que puede ver, es a su

muñequito anti estrés que estaba por la ventana.

—Akane, ¿lo tienes todo? —Preguntaba su madre que estaba saliendo de la casa.

—Sí. —Dijo Akane.

Minutos después...

—Vaya, me duele la nariz. —Dice Chinatsu sollozando.

En el último día, Chinatsu y Aoi vinieron para despedirse de Akane.

—Gracias por todo, chicas. —Dijo Akane mientras las tres se agarraban juntas sus manos.

—Voy a quedarme.

—Otra vez no... —Decía Aoi para que no llorara. —Para, ¿sí?

Pero por más que no querían, la despedida era triste para ellas. Akane y Chinatsu empezaron a llorar. Y le siguió Aoi. No paraban de sollozar silenciosamente.

—Nos vemos. —Dijo Akane, mientras las dos chicas asintieron.

— ¡Akane! —Le llama su padre. — ¿Quieres venir en el siguiente tren?

— ¿Puedo?

—Tus amigas están aquí.

— ¿No quieres estar más con ellas? —Dijo su madre. Al menos Akane tendrás más tiempo para pasar el rato con sus amigas.

—Oye, Akane. —Dice Chinatsu. — ¿Y Azumi-kun? —Le susurra.

—Sí, bueno...

—Espera, un momento. —La interrumpe. —Mira. Encontré esto.

Chinatsu le enseña el foro donde escribió Kotarou en su nueva historia.

"13.70"

"Era corredora de 100 metros. Cuando superó su récord estaba tan feliz

que..."

"Soy presidente del club de literatura. La observaba correr como mi pluma sobre el papel."

"Nunca publicaron mi trabajo, pero me decía que era increíble."

"El primer día que nos vimos en el templo, estaba muy nervioso."

Akane no podía creer lo que está viendo. Aquella historia, trataba sobre ella y Kotarou. Se sorprende y le agrada como él escribe.

Kotarou estaba escribiendo y agarrando su muñequito anti estrés mientras pensaba en Akane, sube su último capítulo llamado "Fin".

En la tarde, se fue a ensayar al templo como siempre. Durante el ensayo, estuvo pensando siempre en Akane y en su despedida. En la hora de descanso, Daisuke llamó a Kotarou.

— ¿No se mudaba hoy? —Se refería a Akane, Kotarou asintió. —Por cierto, leí tu historia.

—Este... —No sabía que Daisuke lo leería por internet.

—Oye, se actualizó. Tiene varios comentarios. Mira, lee.

Kotarou pensaba que era una broma. Pero tras revisar los comentarios desde el celular de Daisuke, se da cuenta de que sí hay comentarios.

Miki: Me encantan estas historias. ¡Quiero el resto!

Ryokucha: Lloré... No podía dejar de llorar. Quiero más.

susaku12: Normalmente no me gustan estas historias, pero esta sí.

Marshmallow: ¡Te llega al corazón!

Líder Shinseiki: Me gusta ir atrás en el tiempo y amar otra vez lol.

—Me alegro por ti. —Daisuke felicita a Kotarou. —Es popular.

Kotarou jamás pensaba que su historia llegaría a tener buena crítica de jóvenes lectores. Sigue mirando los demás... ¿Pero qué? Kotarou se sorprende de un comentario:

Akane: ¿Qué pasa después?

"Akane". Este piensa que el comentario es solo una ilusión. Pero no lo es. Ahora. Tiene una sola cosa por hacer.

—Bueno, cuídate, Akane. —Dice Aoi.

—Ven a vernos de vez en cuando. —Dijo Chinatsu.

—Gracias. —Akane les agradece a sus amigas por el rato juntas. —Bien, bueno... —Ingresa su tarjeta para entrar al metro.

Kotarou pensaba correr hasta la casa de Akane. De pronto suena dos mensajes de LINE de Chinatsu.

Chinatsu: Akane entró por los tornos. Dijo que ojalá te hubiera visto.

Kotarou se sorprende al leerlos. Pero no tiene tiempo para sorpresas. Ahora, tiene un tren al que perseguir. Él no es bueno corriendo, pero hace un gran esfuerzo para alcanzarlo. Recuerda otra frase de Dazai: "La verdadera sustancia del amor reside en el acto de las palabras de amor y un hombre desesperado saltando al mar".

Akane ya entró al tren, aún no está viajando, pero mira en su celular y ve una actualización del foro de "Conviértete en autor".

Kotarou sigue corriendo, piensa enviarle mensaje en LINE. ¡Pero no hay tiempo! Sigue corriendo.

Una vez el tren estaba en movimiento, Akane empezó a leer el título del capítulo final "Fin".

Corre lo más que puede, pero el tren es más rápido que él. El calor del sol lo sofoca, pero no es impedimento para que siga corriendo. Trata de no caerse. Un mal paso, y puede perder al tren.

Akane comienza a leer las líneas de dicho capítulo:

"Quiero decirle que no importa lo lejos que esté,"

"Que mis sentimientos por ella nunca cambiarán".

Akane empieza notar lágrimas en sus ojos.

Kotarou, llega a un punto desde el otro lado de los rieles (exactamente en un campo) donde el tren iba a pasar por un puente.

"Te vas a una ciudad extraña".

Akane ya tenía ganas de llorar...

— ¡TE AMOOOOOOOO!

"Y siempre te amaré"

Akane empezó a llorar silenciosamente tras leer la última frase de la historia. Un final lindo, tierno y muy romántico, dedicado, especialmente para ella. Tal vez ella no habrá escuchado el grito de Kotarou, pero ella lo siente dentro de su corazón. Es la primera vez que Kotarou grita "Te amo". Ambos, paralelamente, cogen su muñequito anti estrés y recuerdan los grandes momentos juntos como pareja. "Fue mi primer amor. No sabía nada. Estaba muy nervioso. Como tomarla de la mano, cómo besarla... Tampoco les dijimos a nuestros amigos. Nos daba vergüenza". Pensó Kotarou. "Nunca supe qué debía hacer. Pero ese día, encontré el valor para decírmelo. Creí que siempre estaríamos juntos". Pensó Akane.

"Pensar que alguien que quería me quería a mí también..." "Pensé que era un milagro".

## Capítulo 25

### EPÍLOGO

-----Amorcito-----

Kotarou: ¿No te vas a la cama?

Akane: ¿Verdad?

Kotarou: No quiero.

Akane: Quiero verte.

Kotarou: Jeje.

Akane: Jeje.

Kotarou: Me pagan la semana que viene. Por fin podré verte.

Akane envió un sticker "Tengo muchas ganas".

-----Mi tesoro-----

Akane: Siento lo de ayer.

Hablé demasiado.

Pero creo que sigo queriéndote más.

¡Cielos!

¡Volveremos a pelear!

Kotarou: Yo te quiero más.

Akane: ¡Apesta! ¡Te odio!

Años después...

-----Benippo-----

Akane: No pensé que llegarían tan pronto.

Les dije que estaba estudiando.

Kotarou: Pero mi cuaderno estaba en blanco.

Akane envió un sticker. "Lo sé"

Kotarou: Creo que no nos creyó

Akane: Supongo que sí, lol.

-----Mi hombre-----

Kotarou: ¿Estás bien?

Akane: Sí, tomé medicinas.

Puede que me esforzara demasiado en el club.

Siento preocuparte.

Kotarou: No. Yo también lo siento.

Akane: ¿Por qué?

Kotarou: No puedo estar a tu lado.

-----Novio-----

Kotarou: ¿Fuiste?

Akane: Sí...

Kotarou: ¿Por qué?

Akane: Bueno era una reunión.

Pero eran de mi clase.

Kotarou: ¿Clase?

Akane: No es lo que piensas.

Kotarou: Lo sé, pero...

-----Novia-----

Kotarou: ¿No has vuelto?

Ya no escribes tanto desde que estás en el club.

Me preocupé...

Akane: ¡Lo siento, acabo de llegar!

Acabé el entrenamiento.

¿Estás durmiendo?

Akane envió un sticker "¡Lo siento!"

Buenas noches...

Años después...

-----Novia-----

Kotarou: Le dije a mi madre que me voy de vacaciones con mis amigas.

Akane: ¿Funcionará?

Kotarou: Eso creo.

Akane: Mi madre dijo que me ayudaría.

Kotarou: ¿De verdad?

Akane: Sí.

Dijo que pensaría cómo decírselo a papá.

Kotarou: Vaya.

Meses después...

-----Novia-----

Kotarou: Estoy muy cansado.

Akane: Aguanta.

Cuando pases la entrevista, estarás en el mundo real.

Kotarou: Sí.

Solo un poco más. Abrázame.

Akane: Abrazooossss

-----Novio-----

Akane: ¿Y si consigo un trabajo en medio de la nada?

Kotarou: ¿Sí?

Akane: Es broma.

Kotarou: ¿Huh?

Meses después...

-----Esposa-----

Akane: Creo que eran felices.

Kotarou: Está bien.

Tu padre, cuando bebíamos juntos lloró.

Dijo que estaba orgulloso de ti.

Akane: ¿Sí? ¿En serio?

Akane envió un sticker "Aww..."

-----Esposo-----

Akane: ¡Llegas tarde!

Kotarou: Tuve que trabajar extra.

Akane: Necesito que compruebes la lista.

Kotarou: Lo siento.

Akane: No.

Kotarou: Te compraré helado.

Akane: No.

Kotarou: ¿Jugo?